



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL	pág 8
CAPÍTULO I: Hacia un encuentro con el subalterno	pág 12
1.1.- Consideraciones previas a los Estudios Subalternos.....	pág 12
1.2.- Formas de aproximación a la realidad subalterna.....	pág 15
1.3.- Las potencialidades de los Estudios Subalternos.....	pág 16
1.4.- Aproximación a los paradigmas del análisis de la subalternidad	pág 19
CAPÍTULO 2: La voz de los subalternos en Cuenca	pág 22
2.1. Memorias de un habitante silenciado.....	pág 22
2.2. El Subalterno: su sombra y su eco.....	pág 24
2.2.1. De la Cultura.....	pág 24
2.2.2. De la trayectoria laboral.....	pág 26
2.2.3. De la apropiación del espacio público.....	pág 28
2.2.4. De la informalidad laboral.....	pág 30
2.2.5. De la relación con las instituciones públicas.....	pág 31
Autopercepciones.....	pág 33
CAPÍTULO 3: Reconstrucción de lo cultural desde la voz de los subalternos	pág 36
3.1. Algunos fragmentos del rompecabezas cultural.....	pág 36
3.2. Hablando de las in-coherencias culturales.....	pág 40
3.2.1. Cultura versus Naturaleza.....	pág 41
3.2.2. La cultura como cuestión enajenante.....	pág 42
3.2.3. La lucha por el espacio público.....	pág 43
3.2.4. Los privilegios del arte y las desdichas de la artesanía.....	pág 44
CAPÍTULO 4: Aportes para la generación de políticas culturales	pág 45
4.1.- La cultura como nuevo espacio de disputa política.....	pág 46
4.2.-La construcción de una institucionalidad diferente.....	pág 49
4.3.- Pensando otras políticas culturales para Cuenca.....	pág 52
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	pág 55
BIBLIOGRAFÍA	pág 60
LA VOZ DE LOS SUBALTERNOS	pág 68

RESUMEN

A pesar de los avances en materia democrática, nuestro sistema sigue produciendo situaciones de exclusión y marginalización que son experimentadas tanto en la dimensión económico-social, como en la dimensión cultural. Históricamente, y hasta la actualidad, la cultura ha asumido un papel muy importante dentro de los procesos de dominación y desigualdad. Por ello, con esta investigación se intenta responder a la pregunta de si, desde la posición y lectura de los actores y sectores subalternos, se puede encontrar elementos que permitan una construcción alternativa, integral y democrática, tanto de los imaginarios culturales, como de políticas públicas que fomenten la participación efectiva de todos los integrantes de una comunidad determinada. Para ello se establece una línea de análisis que inicia revisando el concepto de subalternidad así como las principales discusiones al respecto para generar un acercamiento a la realidad a los actores subalternos, dialogar con ellos y extraer algunas características que nos permitan una identificación general de su situación y de sus concepciones respecto de lo cultural para concluir sugiriendo algunas líneas de pensamiento sobre el tema de las políticas culturales. Este estudio ha tomado como espacio de análisis al cantón Cuenca en la provincia del Azuay.



UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN LICENCIATURA EN CIENCIAS HUMANAS GESTIÓN PARA EL DESARROLLO CULTURAL

“APORTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS CULTURALES INTEGRALES A PARTIR DE LA VOZ DE LOS ACTORES Y SECTORES SUBALTERNOS DEL CANTÓN CUENCA”

Tesis de graduación en la Licenciatura de
Ciencias Humanas Gestión para el
Desarrollo Cultural.

Autores:

Sebastián Endara R.
Marco Yunga T.

Directora:

Mariana Sánchez S.

Cuenca, noviembre de 2010



RESUMEN

A pesar de los avances en materia democrática, nuestro sistema sigue produciendo situaciones de exclusión y marginalización que son experimentadas tanto en la dimensión económico-social, como en la dimensión cultural. Históricamente, y hasta la actualidad, la cultura ha asumido un papel muy importante dentro de los procesos de dominación y desigualdad. Por ello, con esta investigación se intenta responder a la pregunta de si, desde la posición y lectura de los actores y sectores subalternos, se puede encontrar elementos que alienten una construcción alternativa, integral y democrática, tanto de los imaginarios culturales, como de políticas públicas que fomenten la participación efectiva de todos los integrantes de una comunidad determinada. Para ello se establece una línea de análisis que inicia revisando el concepto de subalternidad así como las principales discusiones al respecto para generar un acercamiento a la realidad de los actores subalternos, dialogar con ellos y extraer algunas características que nos permitan una identificación general de su situación y de sus concepciones respecto de lo cultural para concluir sugiriendo algunas líneas de pensamiento sobre el tema de las políticas culturales. Este estudio ha tomado como espacio de análisis al cantón Cuenca en la provincia del Azuay.

Palabras Clave: subalterno, política, cultura.

ABSTRACT

Despite democratic advances, our system continues to produce situations of exclusion and marginalization, which can be experienced in the economic-social field as well as in the cultural field. Historically, and up to the present, culture has held an important role within the processes of domination and inequality. Because of this, this research intends to respond to the question of whether, from the position and readings of the subaltern actors and sectors, elements can be found that allow an alternative, integral and democratic construction of cultural imaginaries, as well as public policies that encourage the effective participation of all members of a determined community. In order to do this, we have established a method of analysis that begins by reviewing the concept of subalternity and its principal debates in order to generate a proximity to the reality of the subaltern actors, to dialogue with them, and to extract some characteristics that allow for a general identification of their situation and of their conceptions about culture. We conclude with lines of thought on the subject of cultural policies. This study analyses the area of the Canton Cuenca in the Azuay Province.

Key words: Subaltern, politics, culture



AGRADECIMIENTOS

a la memoria de Alberto Pulla

Queremos agradecer a todos y todas aquellas personas que nos abrieron sus puertas, nos brindaron su tiempo, sus conocimientos e importantes momentos de su realidad, y que hoy son, para nosotros, la parte medular de este trabajo y de todos los procesos que buscan cambios positivos y de integración en la sociedad.

Cristian Cochancela, Armando Quinde, Pedro Jara, Carmen Chuquimarca, Cecilia Soto, Claudio Duta, Gina Tapia, Diego Chahuancalle, Franklin González, Geovany Nieves, Henry Merchán, José Lojano, Ligia Pesántez, Luis Auquilla, Julio Machado, Lautaro Villavicencio, María Cabrera, Manuel Valencia, María Fernanda Abril, Raúl Peña, Maritza Pérez, Santiago Curay, Gloria Pañi, Inés Gordillo, Juan Borja, Telma Osorio, Segundo Morocho, Vilma Ambabari, Manuel Larriva, Brigida San Martín, y a todas aquellas personas a quienes no pudimos llegar.

DEDICATORIA

A mi esposa, Allison, por su amor y confianza al caminar a mi lado. A Lucas Samay, mi hijo, por ser la energía que mueve nuestros mundos. A Pam y Bob, mis suegros, por su constante preocupación y su infinito apoyo. A mis padres, por haberme brindado la oportunidad de ver la luz, disfrutar del aire, aprender de su ejemplo y permitido caminar descalzo. A mis hermanos Edgar y Teresa, por las locuras y su constante buen humor a pesar de la distancia. A mis hermanos, hermanas y sobrinos, que son el pan que alimenta esta familia. A los Chakana, por su amistad y por toda la música andina que compartimos. A la Nancy, por su desmedida bondad. Finalmente, agradezco a la persona que decidió recorrer este duro y sabio trecho a mi lado, a mi hermano, Sebastián Endara.

Marco Yunga T.

Quiero dedicar este esfuerzo a mis hermanos, quienes me ayudaron a construir este sueño, a Cristina, sostén elemental de mi ternura, y a todos los seres que con su amistad y afecto, reiteran permanentemente, nuestra fe en la vida.

Sebastián Endara



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL.....	pág 8
CAPÍTULO I: Hacia un encuentro con el subalterno	pág 12
1.1.- Consideraciones previas a los Estudios Subalternos.....	pág 12
1.2.- Formas de aproximación a la realidad subalterna	pág 15
1.3.- Las potencialidades de los Estudios Subalternos	pág 16
1.4.- Aproximación a los paradigmas del análisis de la subalternidad en Latinoamérica	pág 19
CAPÍTULO 2: La voz de los subalternos en Cuenca	pág 22
2.1. Memorias de un habitante silenciado.....	pág 22
2.2. El Subalterno: su sombra y su eco.....	pág 24
2.2.1. De la Cultura.....	pág 24
2.2.2. De la trayectoria laboral.....	pág 26
2.2.3. De la apropiación del espacio público.....	pág 28
2.2.4. De la informalidad laboral.....	pág 30
2.2.5. De la relación con las instituciones públicas.....	pág 31
Autopercepciones.....	pág 33
CAPÍTULO 3: Reconstrucción de lo cultural desde la voz de los subalternos.....	pág 36
3.1. Algunos fragmentos del rompecabezas cultural.....	pág 36
3.2. Hablando de las in-coherencias culturales	pág 40



3.2.1. Cultura versus Naturaleza.....	pág 41
3.2.2. La cultura como cuestión enajenante.....	pág 42
3.2.3. La lucha por el espacio público.....	pág 43
3.2.4. Los privilegios del arte y las desdichas de la artesanía.....	pág 44

CAPÍTULO 4: Aportes para la generación de políticas culturales inclusivas e integrales.....pág 45

4.1.- La cultura como nuevo espacio de disputa política.....	pág 46
4.2.-La construcción de una institucionalidad diferente.....	pág 49
4.3.- Pensando otras políticas culturales para Cuenca.....	pág 52

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES..... pág 55

BIBLIOGRAFÍA..... pág 60

LA VOZ DE LOS SUBALTERNOS (ENTREVISTAS).....	pág 68
Entrevista 1 (Cristian Cochancela).....	pág 69
Entrevista 2 (Armando Quinde).....	pág 73
Entrevista 3 (Juan Borja).....	pág 77
Entrevista 4 (Pedro Jara).....	pág 81
Entrevista 5 (Lautaro Villavicencio).....	pág 84
Entrevista 6 (Julio Machado).....	pág 91
Entrevista 7 (Diego Chaguancalle).....	pág 97
Entrevista 8 (María Cabrera)	pág 105
Entrevista 9 (Talma Casorio).....	pág 110
Entrevista 10 (Gloria Pañi).....	pág 113
Entrevista 11 (Carmen Chuquimarca).....	pág 116
Entrevista 12 (Manuel Valencia).....	pág 118



Entrevista 13 (Maritza Pérez).....	pág 121
Entrevista 14 (Cecilia Soto).....	pág 123
Entrevista 15 (Inés Gordillo).....	pág 126
Entrevista 16 (Santiago Curai).....	pág 129
Entrevista 17 (José Lojano).....	pág 132
Entrevista 18 (Luis Auquilla).....	pág 135
Entrevista 19 (Raul Peña).....	pág 140
Entrevista 20 (Claudio Duta).....	pág 144
Entrevista 21 (Geovanny Nieves).....	pág 146
Entrevista 22 (Ligia Pezantez).....	pág 149
Entrevista 23 (Franklim Gonzalez).....	pág 152
Entrevista 24 (Gina Tapia).....	pág 156
Entrevista 25 (María Fernanda Abril).....	pág 159
Entrevista 26 (Henry Merchán).....	pág 163
Entrevista 27 (Vilma Abambari).....	pág 166
Entrevista 28 (Segundo Morocho).....	pág 168
Entrevista 29 (Manuel Larriva).....	pág 170
Entrevista 30 (Brígida San Martín).....	pág 172



INTRODUCCIÓN

Vuelvo, Álzome!

Levántome después del Tercer Siglo, de entre los Muertos!

Con los muertos, vengo!

*La Tumba India se retuerce con todas sus caderas
sus mamas y sus vientres.*

*La Gran Tumba se enarca y se levanta
después del Tercer Siglo, de entre las lomas y los páramos,
las cumbres, los yungas, los abismos,
las minas, los azufres, las cangaguas.*

*Regreso desde los cerros, donde moríamos
a la luz del frío.*

Desde los ríos, donde moríamos en cuadrillas.

Desde las minas, donde moríamos en rosarios.

Desde la Muerte, donde moríamos en grano.

Regreso.

***Boletín y elegía de las mitas (fragmento).
César Dávila Andrade***

En el momento actual, la ciudadanía cultural en el Ecuador se ha visibilizado como parte fundamental de una ciudadanía social y política que se ha reactivado por los procesos políticos ocurridos en el país durante los últimos años. En efecto, los cambios constitucionales y otras reformas en las estructuras institucionales de gobierno han puesto sobre el tapete la consideración de la cultura como un eje transversal en la creación de un sistema democrático, incluyente, participativo y horizontal. A ello hay que sumar la multiplicidad identitaria de un pueblo que deviene de vertientes precoloniales y que posee una impronta colonial determinante, tanto en la estratificación social, política y económica, como en la inserción de la población al contexto de la racionalidad occidental, que se ha complejizado en función de la globalización tecnológica-industrial.

En el ámbito cultural, se ha constatado la generación y utilización discrecional de un concepto de cultura excluyente en los procesos de gestión, situación contrapuesta a la gran



riqueza multicultural de Cuenca y su región; además, el predominio de actitudes como el reduccionismo de lo cultural a las manifestaciones artísticas usualmente definidas desde un patrón occidental.

Pese a los aportes realizados, las lecturas provenientes de los sectores subalternos siguen siendo incipientes, lo que ha llevado a la necesidad de estudiar este sector que podría aportar elementos para una mejor comprensión de lo cultural, en su amplitud y diversidad. Esta noción de subalterno que ha adquirido importancia notoria en el ámbito académico actual para tratar la asimetrías de las relaciones entre culturas, se considera como un pretexto discursivo que permite acercarnos al fenómeno cultural entendido como un fenómeno en constante transformación, cuyos procesos de modificación se han acelerado fundamentalmente, gracias a la incidencia de la denominada cultura popular en los intercambios simbólicos, los mismos que proveen de códigos y significados distintos para entender la propia cultura y la sociedad. Lo subalterno es lo otro, lo excluido, lo invisibilizado, lo odiado, lo ocultado, lo diverso, lo incomprendido, lo descuidado, lo maltratado, lo olvidado, que, a pesar de su omisión, nos constituye y modela al tiempo que determina procesos colectivos de construcción social alternativa.

En el desarrollo de este estudio se plantearon como objetivos, la comprensión de los actores y sectores subalternos, sus elementos constitutivos, su condición histórica, su circunstancia social y sus prácticas y dinámicas culturales, además de posibles aportes para la construcción de políticas culturales integrales desde su visión. Complementariamente, una aproximación cartográfica general respecto de los sectores subalternos en Cuenca que permita identificar sus valores culturales e incidencias en la construcción simbólica colectiva; el registro de las entrevistas cara a cara como documentos de estudio académico, y finalmente, el sugerir ejes o líneas básicas para la construcción de políticas de gestión cultural inclusivas a través del estudio de las realidades y necesidades de los actores y sectores subalternos.



Para realizarlo, además de la investigación bibliográfica documental, hemos recurrido a la investigación de campo, proceso que ha tenido importancia fundamental en la realización de este trabajo. Se han realizado treinta entrevistas que han permitido la obtención de información de primera mano sobre la concepción de lo cultural por parte de actores y sectores subalternos, así como sus expectativas y aportes para la construcción de procesos políticos incluyentes y participativos¹.

En base a la observación y el apoyo en datos socio demográficos, el subalterno identificado en este estudio ha sido caracterizado fundamentalmente por su condición de pequeño productor, de artesano, trabajador ambulante y profesional limitado. Hemos considerado una gama de personas lo más representativas de la visión subalterna, entre los que se encuentran productores e intermediarios de objetos simbólicos, artesanos informales, artistas de la calle, orfebres y ceramistas, pintores, comerciantes de libros y de antigüedades, personas que confeccionan vestidos tradicionales, confección de cueros y sombreros de paja toquilla, escultores, trabajadores tradicionales de madera, talladores y malabaristas, hojalateros, vendedores informales de comida, poseedores de saberes no convencionales, estudiantes y profesionales de la cultura².

Consideramos que hemos logrado cumplir con los objetivos propuestos, aunque consideramos que un estudio posterior, que cuente con los recursos y los tiempos necesarios, bien podría aportar con mayores elementos a los “casi intactos” Estudios Subalternos, en la provincia y el país.

A fin de dar cuenta del trabajo desarrollado, el informe de la investigación se ha estructurado en cuatro capítulos. En el primero, *Hacia un encuentro con el subalterno*, se realiza una

¹ Si se da una rápida mirada a los índices socio demográficos del Azuay tenemos que el comercio al por mayor y menor 20.4% y las industrias manufactureras con un 17.7% , son las actividades productivas más altas, con un índice de independencia de 34%. A esto se puede añadir que el índice de migración más alto se da entre una población de 18 a 29 años 59.5%, cuyo nivel de instrucción mayoritario es el nivel primario 65.9%. En Cuenca específicamente, con una población estimada de 487901 habitantes al 2009, el índice de la población económicamente activa, más alto, está entre los 16 y 49 años con un 52%, y un promedio de mujeres jefes de hogar de 25%, el más alto del país. Fuente Instituto Nacional de Estadísticas y Censo INEC www.inec.gov.ec Última fecha de acceso: 30 de octubre de 2010.

² En la parte final de este estudio se encuentran las entrevistas realizadas.



revisión conceptual sobre categorías fundamentales para el estudio. El segundo capítulo, *La voz de los subalternos*, transcribe –con la intención de reflejar de la manera más fiel su sentir, su cosmovisión- y expone descriptiva y analíticamente, la conceptualización de los actores subalternos sobre la cultura, su relación con lo institucional, su trayectoria laboral, su autopercepción, entre otros aspectos. Con este aporte básico se da lugar al capítulo tercero, *La reconstrucción de lo cultural desde la voz de los subalternos*, en el marco de la relación entre cultura y poder. Las temáticas abordadas en estos capítulos permiten generar en un cuarto capítulo, algunos *aportes para la generación de políticas culturales inclusivas e integrales*. Se completa el trabajo con algunas conclusiones y reflexiones finales que dan cuenta de los logros alcanzados; los mismos que intentan contribuir al entendimiento de la compleja dinámica cultural local y de la complejidad de la elaboración e implementación de políticas culturales acordes a las múltiples necesidades socioculturales, en correlación y contraste con estudios y propuestas precedentes.



CAPÍTULO 1

Hacia un encuentro con el subalterno

1.1.- Consideraciones previas a los Estudios Subalternos

La generación de procesos socioculturales más inclusivos y democráticos, que permitan la convivencia entre ciudadanos diversos, en forma equitativa y respetuosa, conlleva la búsqueda y fomento de otros conocimientos y saberes, de otras prácticas de resolución de la vivencia cotidiana y de otras formas de sensibilidad estética, que no obstante, están siendo sistemáticamente invisibilizadas o en su defecto adaptadas por una suerte de tendencia única, de pensamiento único mundial que va imponiéndose a través de frías y despersonalizadas estrategias de inducción y marketing.

Desde una posición que busca la reivindicación de las personas en función de su estatuto antropológico y no del capital que poseen, desde una posición que recalca la importancia y diferencia de lo humano frente al mundo de las cosas, afirmamos categóricamente que es necesario aportar en la reconceptualización y reconocimiento de otras formas de vida que se proponen como oportunidades en el contexto del desplazamiento de lo humano a un nivel subalterno. Lo humano como lo subalterno, nos permitirá encontrar las claves para la construcción de nuevas formas de vida colectiva, además de las herramientas para la reivindicación política de los marginados, que de por sí ya constituye un elemento de avance en las aspiraciones humanistas.

Lo subalterno como categoría clave de los Estudios Culturales ha tenido, como concepto, interesantes modificaciones y enfoques de acuerdo al contexto socio político y en muchos casos, se han dado pautas para la formulación de verdaderos paradigmas alternativos de conocimiento, en los que se puede encontrar algunas constantes.



Los Estudios Culturales que surgieron en la India han sido entendidos como un proyecto postcolonial cuyo propósito era producir análisis históricos donde los grupos subalternos fueran vistos como los sujetos de la historia, capaces de crear su propio destino (Chakrabarty, s.f.,8). Para intelectuales como Edward Said, lo subalterno tiene una doble connotación política e intelectual, cuyo antónimo implícito es dominante, élite o grupos con poder. En el caso específico de la India, estos grupos con poder se caracterizaban por su alianza de clase con el colonizador británico o con un selecto grupo de indígenas que colaboraron con los británicos durante el período de colonización (Galindo, s.f., p. 2).

Por otro lado, el Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos realiza su trabajo como respuesta a una historiografía nacionalista en el que las luchas de los desposeídos eran entendidas tan solo como una prolongación del programa de una élite nacionalista. Pero el concepto de subalterno permite historizar al sujeto, desde una amplitud conceptual, incluyendo categorías como género, raza, etnia, etc., que sobrepasan a la noción de clase que comienza a mostrar debilidades para explicar la complejidad de la sociedad actual, sin desconocer las relaciones materiales de explotación, pero sin reducirse a ellas. (Collazo, s.f., p. 3).

Separación de la historia oficial y universalista, crítica a las relaciones de conocimiento y a las incidencias del poder en su formalización y una deconstrucción y relectura de las formas de organización política colectiva, serían los elementos que articularían en grandes líneas al proyecto subalterno. Ensayando una definición susceptible de perfeccionamiento, entendemos la subalternidad como una realidad social, política, económica y cultural generada a partir de la inteligencia y la praxis de estructuras de poder excluyentes y opuestas a otras dimensiones respecto de lo cultural, que han tenido su sostén en gramáticas limitadas para la comprensión de la diversidad, así como para el entendimiento de la justicia social. Desde esta perspectiva, la subalternidad se constituye como una categoría que designa la inferioridad impuesta a una persona o conjunto de personas cuyos derechos han sido restringidos. Sin embargo, son estas mismas limitaciones las que han



permitido el surgimiento y la innovación de formas alternativas de organización, de conocimiento y de estrategias comunitarias para enfrentar la exclusión y recuperar la memoria insumisa que reafirme su identidad.

Las estructuras “oficiales” de conocimiento son resultados de un tipo específico de conformación histórica y social de los procesos colectivos, en los que han prevalecido y prevalecen cánones de dirección y entendimiento que muchas veces responden a lecturas sesgadas, excluyentes e ignorantes de la rica y compleja realidad sociocultural. Ante esto, una visión integral de la cultura incluiría también las prácticas, la memoria, las experiencias que han quedado anuladas, por no ser reconocidas como elementos válidos para la construcción teórica, así como para la generación de dinámicas que contrarresten la lógica hegemónica de entendimiento y gestión de lo cultural.

No son recientes los estudios que pretenden generar una concepción de la cultura desde la diferencia, indagando en las diversas manifestaciones sociales no formalizadas. En los estudios culturales realizados desde los años 60 en América Latina, ya se conciben posibilidades de generación de un discurso contracultural como lo señala John Beverley (2009), quien ejemplifica esto afirmando que si bien la literatura en América Latina ha sido una práctica constitutiva de la identidad de las élites, la oralidad puede ser entendida como una forma de subversión de esa cultura.

Uno de los aspectos centrales en los estudios culturales es la posibilidad de generar, de una manera cohesionante, incluyente y horizontal, el complejo concepto de lo subalterno. Se plantea el abordaje de la subalternidad a partir del registro de la experiencia espontánea del sujeto subalterno, del reconocimiento de su perspectiva socio-histórica, de la aceptación de la primacía del estudio empírico sobre la noción teórica y de la debilidad de los mecanismos preestablecidos para recoger la autenticidad de su voz. De ahí la importancia de la oralidad como aspecto central que intenta descubrir la forma en que los grupos sociales viven y piensan la construcción de un espacio más incluyente. Esto implica el desmontaje de una



episteme positivista en función del reencuentro de la reflexión pausada y crítica sobre la cultura, pensada en su integralidad, es decir, considerando su multiplicidad y diversidad, donde se dé la recuperación de las preocupaciones y experiencias de la población ignorada por la tradición del conocimiento, donde los estudios culturales se conviertan en una forma de establecer otros procesos colectivos y otros procesos de conocimiento capaces de rebatir la estructura conceptual hegemónica a través de la cual normalmente se interpreta y se asigna sentido. Se trata de estudiar la cultura en sus propios términos, no sólo en los términos de la tradición academicista.

1.2.- Formas de aproximación a la realidad subalterna

Si se considera que la libertad está en la construcción de problemas y que este estudio en gran medida busca la liberación de concepciones extrañas y parámetros ajenos para lograr una autocomprensión, es propicio problematizar la realidad, sobre todo en un tiempo en el que las estructuras ideológicas predominantes, por todos los medios, tratan de eliminar la problematización respecto de aquello que constituye su estructura: la cultura. El hecho de que una persona no pueda plantearse el problema de la cultura a pesar de que transita en ella, dejar ver la debilidad de los mecanismos de autocrítica y de superación dialéctica que sólo un sistema autoritario podría ejercer. Este sistema de poder forma una única opinión legítima que invalida o trivializa las competencias de los sujetos, e impone criterios extraños, o en todo caso, funcionales a la lógica de su dominación.

No obstante, a pesar del espejismo totalizante que traspasa casi todas las prácticas sociales, se desarrollan, como habíamos dicho, “otros” espacios marginalizados. Un acercamiento respetuoso a estos entornos no sólo nos revelaría los límites del concepto totalitario de cultura y sus imposiciones hegemónicas, sino, sus posibilidades de aporte con insumos desarrollados bajo concepciones distintas, que logran escapar a la lógica de control, precisamente por su calidad de excluidos. Sin embargo, ¿cómo lograr un acercamiento que



nos revele la propia lógica de aquellos elementos, sin modificarlos mediante preconceptos surgidos muy probablemente de la propia interiorización del discurso de la hegemonía?

La respuesta la encontramos en la idea del respeto o mirada atenta de Josep M. Esquirol (2006), el cual afirma que el respeto debe ser entendido como un movimiento de aproximación y como mirada atenta, ya que el respeto es un acercarse que guarda la conveniente distancia o, de otra forma, la justa distancia que excluye tanto el solipsismo como la totalidad. Se trata de un respeto a lo concreto y singular, pues lo concreto es lo único que puede ser objeto de experiencia personal. En otras palabras, se intenta integrar “la vista” en nuestro enfoque cultural y desarrollar una atención que nos conecte con el mundo, un preguntar que supone poner al descubierto la problematicidad esencial de las cosas, lo que a su vez, implica la ruptura de la normalidad o el poder pensar de modo crítico el mundo actual, ese “ir más allá del saber libresco hegemónico y cuantificante para revalorar los saberes nacidos de la experiencia directa, propios de la cultura popular, y más bien cualitativos” (Aguirre, 2008, p. 34).

En palabras poéticas se trata de aquella estrategia planteada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), del caminar preguntando, que abre un espacio de lucha política donde la ciudadanía o la mayoría de la gente puede tener participación política y opinar, y decidir qué sistema social y político quiere. Es la recuperación, por parte de las clases subalternas y de las masas populares de un mayor protagonismo político, de una democracia orientada hacia la búsqueda del consenso en el diálogo y en el respeto de los distintos puntos de vista de las minorías que constituyen, paradójicamente, el grueso de la composición social.

1.3.- Las potencialidades de los Estudios Subalternos

Tomando las palabras de Spivak (2007), el trabajo de los Estudios de la Subalternidad nos



ofrece una teoría del cambio, cuya incidencia se da más propiamente en el cambio funcional de los sistemas de signos, o en los desplazamientos discursivos que se proponen muy frecuentemente como una forma de llenar las carencias de significados, carencia surgida por nacer desligados de la realidad dada, y que paulatinamente, va empujando hacia la crisis a la historiografía hegemónica. De ahí que los Estudios Subalternos se caractericen por mostrar el texto social, como un “instrumento de estudio que participa de la naturaleza del objeto de estudio” (Spivak, 2007, p. 3). No obstante, de inmediato saltan las incompatibilidades, como el hecho de la notable imposibilidad de definir al subalterno sin alterar su propia constitución, al estar su existencia ligada a la élite como la sombra que ésta proyecta, como una negatividad patente que aparece en la medida de su deconstitución, como una conciencia que nunca es identidad sino perplejidad e incertidumbre. Por eso Spivak afirma que “el subalterno es necesariamente el límite absoluto del espacio en el cual la historia se narrativiza como lógica” (Spivak, 2007, p. 14), su historia sólo puede ser percibida como un registro fragmentario, sus relatos son sólo los rumores donde nadie es origen, nadie lo circula, y nadie le asigna esa fuerza insurgente que, a pesar de todo, está latente, que provee de pequeños espacios de acción autónoma y de resistencia.

Massimo Modonesi, propone el uso de la díada subalternidad/antagonismo para aclarar el sentido de la resistencia, que, “vista como expresión de la condición subalterna, no deja de ser una acción pensada desde la dominación, al interior de la dominación, en un marco hegemónico dado” (Modonesi, 2006, p. 2), pero que, fuera de las fronteras de la dominación se transforma en antagonismo³, elemento que no puede reducirse a la adaptación funcional, pues implica la incorporación de la alternativa y la construcción de un proyecto

³ En términos prácticos, este resulta un punto particularmente importante. El mismo Gramsci se cuestionaba cómo se forma una voluntad colectiva, o sea, cómo se unifican las clases subalternas, o, dicho de otra manera, cómo la cultura de las clases subalternas se rompe y se transforma en cultura y voluntad colectiva antagónica a la de las clases dominantes, rompiéndose así la subalternidad. Este problema que es crucial para todo el marxismo, Gramsci lo despeja advirtiendo que un movimiento de emancipación sólo puede partir de la voluntad colectiva autónoma que se auto-organiza en oposición al orden social vigente, y donde se hace indispensable una reforma moral e intelectual, una transformación cultural de gran envergadura histórica, que supere y sustituya a la cultura de la vieja clase dominante y para ello, desde luego, se necesita un nuevo proyecto donde se organice la vida material y cultural sobre otras bases. Ver más en: (Del Roio, 2007).



contrahegemónico⁴.

Teóricos como Mabel Moraña señalan que ha existido una suerte de “boom del subalterno”, como fenómeno de diseminación ideológica de una categoría que no dejó de ser homogeneizadora, ni entregar una connotación denigratoria, a pesar de que se propone como “una categoría relacional y migrante”, que se define en términos situacionales y que trata de escapar a todo riesgo del substancialismo ahistórico y a todo marco de estricto verticalismo teórico” (Moraña, 1998, p. 6). Su objetivo sería la utilización del concepto para vastos sectores que debieran abarcar el utopismo de la emancipación, que en gran medida, parten de un proceso lleno de condiciones y límites sobre la representación de su identidad, así como de dispositivos no contemplados que articulan su sentido sobre el mundo, que responden a una estructura distinta, a una estructura impermeable a las conceptualizaciones puramente teóricas, que torna difícil su develamiento y que resiste a la manipulación simbólica. Este es quizá, el aspecto más seductor de los estudios subalternos, que brindan otra perspectiva frente al academicismo positivista, en la exigencia de la generación de marcos epistémicos siempre particulares y nunca absolutos, es decir, la construcción permanente de una esfera de enunciación que permita en algún momento la expresión plena y consistente de una otredad invisibilizada por las contradicciones internas del sistema capitalista.

En el caso de América Latina, como en el de otras geografías, este sistema adoptó una fase

⁴Es interesante señalar la puntualización sobre las formas de resistencia que señala Modonesi: “la ‘resistencia subalterna’ que se caracterizaría por ser animada por sujetos relativamente fragmentados (individuos o grupos), por ubicarse en el ámbito de la vida cotidiana, por surgir en torno a temas parciales (demandas y reivindicaciones puntuales), etc.; y la ‘resistencia antagonista’, que tiende a rebasar el marco hegemónico establecido y se caracteriza por la combinación de los elementos anteriores (irreductibles cuando se habla de resistencia) con otras características que amplían el alcance de la categoría. La versión “antagonista” unificaría los distintos sujetos en el marco de un movimiento social -entendido como movilización sostenida y orientada y no como suma de organizaciones-, ampliaría la dimensión de la vida cotidiana hacia una dimensión política -entendiendo por política toda acción directa a modificar o mantener la estructura u organización de una sociedad-, (...) por articular la lógica defensiva con una perspectiva ofensiva destinada a modificar la correlación de fuerzas más allá de los ajustes coyunturales, por combinar la conservación de lo existente con una proyección de cambio, que sea revolucionaria o reformista, -entendiendo por reforma un cambio significativo y por revolución un cambio radical-”. (Modonesi, 2006, p. 8).



colonial que se proyecta hasta nuestros días. En esta medida, algunos pensadores como Mignolo y Gotta señalan que la “tarea de un razonamiento postcolonial no está vinculada solamente con la necesidad política de la descolonización sino principalmente con una relectura del paradigma de la razón moderna” (Gotta, 2003, p. 45). Estos estudios permiten liberar conocimientos subyugados, y tal vez lo más importante, romper con el estigma de que la producción de conocimientos, así como la producción teórica, está anclada geoculturalmente en los centros de la tradición iluminista. No se puede dejar de insistir en que parte fundamental de la estructuración subalterna partió de aquel proceso de colonización de los imaginarios, de los modos de conocer, de producir perspectivas, imágenes y símbolos a través de instrumentos de expresión formalizados y avalados desde el poder. No obstante, estos podrían ser desmontados por otra epistemología que apunte por la generación de nuevas formas de pensamiento que restituyan el saber propio, a partir de la importancia brindada a las experiencias e historias locales.

1.4.- Aproximación a los paradigmas del análisis de la subalternidad en Latinoamérica

La intención de este estudio no es desarrollar un análisis exhaustivo de las diversas teorías que posibilitan los Estudios Culturales, sino ofrecer un panorama general del estado del debate sobre la constitución de ‘lo subalterno’ como categoría que permite entender los procesos culturales dentro de la sociedad capitalista. Para ello nos parece importante realizar una suerte de contraposición entre dos de los paradigmas más importantes en la investigación actual sobre la cultura. Esto es:

La orientación gramsciana que se caracteriza por estudiar los procesos culturales en tanto están constituidos por la contraposición entre acciones hegemónicas y subalternas y la posición de Bourdieu, quien más ha desarrollado un modelo según el cual la cultura de las distintas clases se configuraría por la apropiación diferencial de un capital simbólico común, por las maneras en que el consumo las incorpora a la reproducción social (García Canclini, 1984, p. 69).



Evidentemente, este ejercicio teórico no agota la complejidad del campo cultural de los procesos sociales, pero nos permite ubicar los aportes y los límites de nuestro proyecto investigativo dentro del escenario de los estudios sobre cultura, sobre todo, en Latinoamérica. En esta región, con trabajos de tanta fertilidad, se ha logrado detectar que, además de categorías que han sido esclerotizadas como “lo hegemónico” o “lo subalterno”, existen interacciones sociales como formas particulares en que se da la incorporación de la sociedad a sistemas de consumo y comunicación global que determinarían su forma de percepción y la posibilidad -o no-, de sus procesos colectivos de resistencia o antagonismo.

Siguiendo a García Canclini (1984), desde los años sesenta del siglo XX, en América Latina se da la inquietud por conocer los procesos de dominación cultural, reduciéndola básicamente a procesos de manipulación mediados por la irrupción de los medios de comunicación. Estos estudios además de estar férreamente inspirados en las teorías críticas de la Escuela de Frankfurt, no lograban explicar la complejidad de procesos colectivos, quizá por el esquematismo teórico con sabor a ley inapelable que no incitaba la investigación de campo y que devino en una unilateralidad y deficiencia para explicar aspectos de la cultura popular. Posteriormente, bajo la influencia de la teoría de Gramsci, se logró dotar al espacio subalterno de la posibilidad de réplica y de construcción de lógicas autónomas que permitieran encontrar, en los antagonismos, una posición subalterna, pero sin considerar los múltiples vértices de convergencia entre hegemónicos y subalternos. Para García Canclini, “en la consideración de los aspectos de la vida cotidiana, donde se mezcla lo autónomo con la reproducción del orden impuesto, “se podrían entender los hábitos que organizan el comportamiento de diferentes sectores, sus mecanismos de adhesión a la cultura hegemónica o distinción grupal, de subordinación o resistencia” (García Canclini, 1984, p. 73), cambiando el panorama de estudio e incluyendo categorías que antes pasaban inadvertidas.

Naturalmente, un aspecto metodológico importante para García Canclini, será el no



substantializar aquellos complejos procesos sociales en agentes permanentes, sino más bien comprenderlos como funciones o dispositivos. Por ello, uno de los grandes conceptos que sufre modificaciones es el concepto de hegemonía, entendiéndolo no tanto como dominación violenta, sino como apropiación preferencial -pero no absoluta-, de las instancias de poder (García Caclini, 1984, p. 72), además según este autor, no existe una interiorización eficiente de los condicionamientos ideológicos que constituyen coherentemente los esquemas de percepción y acción, porque estas estructuras estructurantes deben interactuar en distintos escenarios y en circunstancias históricamente determinadas que reorganizan la vida colectiva de maneras específicas.

Es así como se consolida un escenario más o menos claro, donde podemos descifrar la dinámica de lo subalterno no sólo en la interacción de la hegemonía versus la subalternidad, sino en los complejos procesos de producción y consumo cultural, las particularidades históricas en la resolución de la vida individual y colectiva, las diferentes dimensiones de los procesos de reivindicación, tanto materiales como simbólicos, así como la capacidad de incidencia en los sujetos sociales abocados a una especie de reconceptualización de los sentidos colectivos, gracias a las prácticas identitarias diversas, provenientes de las determinaciones culturales enlazadas con las formas particulares de producción y consumo cultural. Todo esto recogido en el análisis particular, el diálogo y la reflexión desde lo local.



CAPÍTULO 2

La voz de los subalternos en Cuenca

2.1.- Memorias de un habitante silenciado

Si en algún momento hemos querido ser partícipes, a través de este estudio, de la realidad subalterna, ha sido en el diálogo, en la oportunidad de conversar directamente con la gente y en tener un acercamiento hacia sus múltiples realidades y experiencias cotidianas, a fin que, desde su propio relato, se pueda llegar a construir reflexiones que nos permitan repensar nuestra situación de convivencia, equidad e inclusión en el campo de lo político, lo económico, lo social y lo cultural en la ciudad de Cuenca⁵. La voz de la subalternidad, es un llamado hacia la reivindicación de los derechos sociales, el empoderamiento del espacio público y el fortalecimiento organizacional de aquellos sectores fragmentados y marginalizados por la hegemonía de la clase dominante y la institucionalidad pública y privada, quienes desde su poder, han determinado los límites espaciales e ideológicos de acceso al campo de lo cultural. Es un autoreconocer su presencia como sujetos “productores culturales” (Gómez, 2000), personas que desde su sola “presencia” en la sociedad, se entregan conscientemente a la dinámica de la interrelación social, mujeres y hombres que trabajan en las calles, en talleres, en pequeños locales, quienes día a día brindan un servicio y satisfacen a las necesidades de la ciudadanía, no simplemente desde una acción de intercambio de bienes materiales, sino también desde la entrega de sus conocimientos y sus prácticas, que contribuyen al avivamiento de la dinámica sociocultural; el “productor cultural” está en la cotidianidad de un lugar y por ende es parte de aquella cultura viva.

La dimensión alcanzada desde la voz de la subalternidad, en este estudio, nos permite recrear escenarios paralelos a nuestra realidad. Recrear esos lugares comunes que a diario

⁵ “Así, Gloria consigue convertir esos pedacitos de espejo en pedacitos de cristal que permiten asomarse un poco a los primeros 10 años del EZLN.” (Muñoz, 2008). De igual forma pretendemos a partir de este trabajo, recoger esos pedacitos de cristales, pero que nos permitan en cambio, consolidar procesos de reconstrucción de lo cultural desde nuestra localidad.



confrontamos, compartimos y cuya existencia es parte de la generación de sentido social -las escalinatas del Parque de la Madre, el portal de la Catedral Nueva, puestos artesanales, carretas de comida ambulantes, entre tantos-, que por ser itinerantes e “informales” a la lógica institucional, se vuelven ajenos a nuestro sentido de pertenencia y más bien, los ignoramos por el temor de encontrarnos reflejados en ellos, de subalternizarnos. ¿En qué lado de la línea estamos, en el hegemónico o en el subalterno? ¿En esta ciudad, en qué lado nos “conviene” estar? ¿Hay un lugar intermedio donde se cruzan los sentidos, donde se comparten las prácticas? ¿Qué malestares produce el lado hegemónico? ¿Qué beneficios nos proporciona el lado subalterno? ¿Cuál de los dos lados es el mejor y por qué? El análisis de la dimensión cultural nos permite develar las interrelaciones hegemonía-subalternidad, la posición del subalterno en la sociedad a través de los mecanismos y los condicionantes que el sector hegemónico le asigna, sus formas de autoconocerse, de autopercibirse, de negarse o reconstruirse en su labor fragmentaria, en la producción de sus propios códigos; tal como afirmó Spivak el subalterno “no habla”, porque no tiene un cuerpo que le permita manifestarse y hacerse visible, una estructura sobre la cual demandar su presencia y exigir su derecho a la participación, más bien, porque está mutilado, roto, sus partes adolecen y se desangran lejos la una de la otra, está solo y por eso, actúa desde la dimensión individual en la que se refugia; el subalterno no habla, es subalterno porque esa es su condición dispuesta por la hegemonía, por su necesidad de dominio, hasta que el subalterno no encuentre la forma de narrativizarse, el lenguaje o la ruta que conduzca su proyecto emancipador de inclusión sociocultural, y pueda así, hablar por sí mismo.

¿Podría ser la cultura el dispositivo o el lenguaje que le permita hablar al subalterno y así romper con el hechizo de invisibilización impuesto por la hegemonía? De hecho que sí. Pues ha sido ese volver a pensar en la importancia que tiene la cultura, para con los procesos de construcción de una mejor sociedad, lo que nos ha permitido “ver” esa otra realidad de nuestra sociedad, esa “realidad” ante la cual hemos sido indiferentes a causa de nuestra aplicada obediencia al sistema capitalista global, al sistema hegemónico. Por ello ha sido fundamental para este trabajo generar un acercamiento a lo que se entiende por cultura



desde el sector subalterno en Cuenca, a fin que, desde esa memoria colectiva viva, local, nuestra, logremos proponer algunas líneas que encaucen la posibilidad de construir una sociedad menos indiferente y más incluyente y democrática.

A continuación, planteamos el análisis de algunas categorías que consideramos fundamentales, desde la concepción y la voz del sector subalterno, las mismas que nos permitirán divisar esa otra forma de entender el sistema sociocultural.

2.2.- El subalterno: su sombra y su eco

2.2.1.- De la cultura

¿Qué es cultura? preguntamos, y al analizar su sentido desde la subalternidad, hemos podido comprobar que no existe en ellos una sola definición o un concepto único. Más bien, existe una diversa forma de concebir y expresar la cultura, cada una desde el enfoque de su propia realidad y dependiente del contexto en el que se desarrolla. Sin embargo, existen ciertas características en cuanto a sus definiciones que los relaciona y los hace “dialogar”. Para ello tomamos algunos fragmentos de las entrevistas realizadas, sobre la pregunta, ¿Qué es para Usted cultura?:

“es todo lo que haces (...) es tu forma de vida.” (Entrevista No. 1)

“lo nuestro.” (Entrevista No. 3)

“como una forma de vivir.” (Entrevista No.6)

“todo lo que le rodea al ser humano.” (Entrevista No.30)



Cada una de estas respuestas, a nuestro criterio, interpretan a la cultura como una totalidad que da sentido a su vida, y en el que cada uno, a pesar de la diferencia laboral, de género o de edad, mantienen un lazo que les es común y desde el cual buscan reconocerse como parte de la totalidad.

Esa diversidad en la definición de cultura, nos abre el abanico para mostrarnos que en Cuenca existen otras formas de pensar la cultura, otras formas que rebasan esa definición academicista generalizada del término, y que son el resultado de la constancia en la búsqueda y la creación de otras formas de entender su vida colectiva:

“creo que más bien, desde mi visión, es vivir en relación con el medio ambiente con la realidad política, social, cultural que se vive en esta geografía, vivir en una relación con el cosmos y apropiarse de los valores que se tienen como pueblos pasados, como pueblos presentes y como pueblos con proyección hacia adelante” (Entrevista No. 6).

Como podemos notar, el entrevistado hace una reflexión que invita a pensar la cultura no simplemente como una acción determinada por seres humanos y para seres humanos, más bien, abre las fronteras del tiempo y el espacio para invitarnos a pensar en la cultura como el punto de conexión entre la naturaleza, la sociedad, el cosmos y las múltiples formas de su entendimiento.

Pero no deja de ser interesante que esa forma de percibir a la cultura como “arte”, también está latente en el sector subalterno. Esta definición que nos dice que “la cultura es arte” (Entrevista No.1), ha sido la gran responsable de la exclusión y marginalización de un vasto sector en nuestra ciudad, y que aun sigue vigente, no sólo como definición, sino también, como aparato de poder que determina hasta dónde llega la frontera de lo cultural.

Reflexionando sobre estas visiones, surge como una necesidad el redimensionar el sentido del arte y su rol en la cultura, recuperar el espacio tangible e intangible del arte en Cuenca y



al desmontaje de esa versión que focaliza y minimiza a la cultura. Entonces, y será a partir de estas relaciones, que cualquier cambio o intervención que se pretenda dar en el campo sociocultural de Cuenca, se apoye en el precepto de que la cultura se construya desde las bases sociales, y ya no únicamente desde la voluntad institucional sustentada desde el espacio del poder, de la hegemonía o del reduccionismo a lo artístico. Se trata de dar oído a todas las voces, pero no simplemente a la mayoría amorfa, se trata de generar espacios para la participación y los consensos que buscan la puesta en común de un sentido propio, local, de lo cultural, que los represente, los incluya y los identifique.

2.2.2.- De la trayectoria laboral

El subalterno identificado en este estudio, se caracteriza por su condición de pequeño productor, de artesano, trabajador ambulante y profesional limitado. Su condición limitada no responde a estrictamente a una visión de clase, pero es muy probable que esté más consciente de los sentidos que comparte con lo subalterno, que con lo hegemónico. Es a partir de estas pautas sobre lo subalterno, desde donde discutamos la forma en cómo aprenden su oficio, cómo lo desarrollan y el espacio donde laboran en la ciudad. A la pregunta de ¿por qué una persona que ha estudiado en la universidad es considerada en este estudio como subalterno?, contrastamos con otra ¿existen suficientes plazas laborales en la ciudad en las que se pueda desarrollar la “profesión” adquirida en la universidad? Será pues a partir de reflexiones y contrastes que iniciaremos la comprensión, con una mirada más atenta, de la dimensión que engloba al subalterno respecto de su proceso y condición laboral en Cuenca.

El proceso de aprendizaje de un oficio o profesión, en el espacio de la subalternidad, está atravesado por dos ejes que se relacionan entre sí, la creatividad y la herencia en contextos de crisis y limitación. La primera, la adquiere la persona a través del gusto y la satisfacción personal, la decisión de inventar una actividad productiva. Es el reconocimiento de su



afinidad con la que será en adelante más que su profesión, su actividad de vida, aun a sabiendas de la adversidad que les presenta el contexto en el que se desempeña:

“Pero desde niños me gustó la artesanía, ahora me dedico a la filigrana y la alpaca.” (Entrevista No. 1).

“Dada la situación a raíz de la dolarización nuestro comercio se fue para atrás, entonces la mayoría optó por abandonar este trabajito y prácticamente los que no hemos querido dejar este oficio hemos visto otras formas de salir y que nuestro trabajo se siga manteniendo.” (Entrevista No. 3).

“Cuando tenía 14 años yo le pedí a mi padre que me matriculara en el instituto artesanal del CREA, ahí estudié tres años, me especialice con un cuencano, luego un quiteño, y luego un español en trabajo en metales, relieves, sobre todo repujado y sincerado, y siempre he estado dibujando en todo este proceso, desde mi infancia también fui perfeccionando y estudiando el dibujo, la línea.” (Entrevista No.6)

“Estudié cinco años comunicación social en la Universidad de Cuenca. Estudié una especialización en radio en la Universidad Católica de Cuenca y la SUPTTEL de Quito. Estudié un Diplomado en Edición de Medios Impresos, en la UTPL. Todas bajo la misma filosofía, profesionales para ser empleados, no empleadores.” (Entrevista No.30).

La segunda característica, corresponde a los medios que influyen en el interés laboral del subalterno. En la mayoría de los casos, su condición laboral, está determinada por el espacio que lo rodea, es decir, el subalterno ejerce su profesión porque ésta ha sido heredada a través de su familia, de sus padres o abuelos, etc., o, porque es una profesión común del contexto social en el que se desarrolla y responde a la memoria de su comunidad:

“Esto aprendí cuando tenía más o menos catorce años, aquí, en la calle, siempre desde niño llegaba, y como siempre vienen diferentes artesanos me ensañaba uno alguna cosa y ya con el tiempo en la calle vienen y me van enseñando nuevas cosas, y pongo lo mío y salen nuevos trabajos.” (Entrevista No. 1).

“Yo aprendí en San Antonio de Ibarra, Ahí, todo nuestro pueblo se dedica a esta cuestión de la madera, unos nos dedicamos a los muebles, otros a las



artesanías, otros a la escultura religiosa, todo el pueblo trabaja en la madera. De ahí que todos los que nacemos ahí vemos este oficio y optamos por seguir este oficio.” (Entrevista No. 3).

“Mi padre fue joyero y yo, desde niño, vi los trabajos que él hacía y también había oído que un tío abuelo mío era un experto grabador de metales, no le conocí, pero tenía esta inquietud, y mi madre era una artesana también, entonces creo que se heredan ciertas habilidades.”
(Entrevista No. 6).

Sin duda, Cuenca es una ciudad que posee un nivel de trabajo artesanal muy elevado lo que en cierta medida le ha permitido construir una imagen muy particular de sí misma. Esa singular característica expresada a través de la creación que fluye constante en las “manos” y la dedicación de sus “productores culturales”, la proyectan en el tiempo como una herencia colectiva, que brinda sentidos de identidad y autoestima que cada día se enriquecen gracias a la búsqueda constante, a la creatividad, la relación y el intercambio simbólico “voluntario” con otras nuevas manifestaciones artístico culturales que transitan en la ciudad y se arraigan en el imaginario que construye el sector subalterno, volviéndolos parte de la dinámica y la esfera sociocultural de Cuenca.

2.2.3.- De la apropiación del espacio público

El subalterno se comunica a través de los mecanismos que el sistema hegemónico le permite, su condición de emisión es su condición de acción y esta condición la desarrolla y expresa en el espacio público. El espacio público, no obstante le demarca los límites y el radio de acción de su influencia en la ciudad, prohíbe y margina su actuar, por lo que el subalterno busca acceso a estos espacios, omitiendo muchas veces la norma, la regla, lo oficial.

La presencia de los subalternos fortalece la marcada estratificación del espacio público, en especial aquel que está destinado para la expresión y el disfrute artístico. Lugares como la



Catedral Vieja de Cuenca, el teatro del Banco Central, el Museo de Arte Moderno, las ferias artesanales del Centro Interamericano de Artes Populares (CIDAP) y Chahuarchimbana, la calle Larga y otros, se han convertido en espacios caracterizados por su indiferencia y desinterés a la presencia del subalterno y a sus manifestaciones culturales y más bien, son espacios de exclusiva utilidad y complacencia “artístico-cultural” de la élite de la ciudad. En tanto lugares como las escalinatas del Parque de la Madre, los portales de la Catedral Nueva, Bajada del Centenario, La Glorieta, algunas casas del Centro Histórico, cruces peatonales y puentes, se han convertido en potenciales referentes simbólicos que concentran una intensa actividad artística y de producción cultural del sector subalterno.

“Yo pensé que aquí me iban a dar facilidad para estar en las ferias. Como hubo una invitación para venir y vi que en el CIDAP hay una feria muy buena y me gustó, entonces yo quise participar en esa feria, pero dada la circunstancia, me dijeron que es una feria que tiene un jurado de admisión que valoran, que ellos ven en catálogo las obras que uno realiza, y si es que ellos dan la aprobación, uno puede estar en la feria, y este año yo no pude estar aquí en la feria.” (Entrevista No.3)

No obstante parecería que el subalterno habría logrado consolidar y apropiarse del espacio desde el cual se expresa, que desde su condición de irreverente al sistema, habría podido incorporar su participación, inclusión y reconocimiento en la sociedad a través de los códigos creados por el intercambio sociocultural que genera, pero la investigación nos demuestra que no es así. Más bien, la “presencia” del subalterno en la dinámica sociocultural del espacio público de Cuenca, ha sido el resultado de una necesidad creada por el sector hegemónico, su presencia en la esfera de lo público representa el polo opuesto sobre el cual la hegemonía, ejerce su dominación y desde la cual genera una cartografía legítima y otra ilegítima, respecto del acceso a los espacios de disfrute y producción artístico cultural de la ciudad.

El subalterno queda al margen del acceso a los espacios públicos “privilegiados” como galerías, teatros, foros -o encuentros entre y para intelectuales-, exposiciones o concursos



que determinan, al final de cuentas, la posibilidad de acceso al mercado simbólico y artístico de la ciudad, y si existe una circunstancia que determina la existencia del subalterno, es precisamente su condición de 'pequeño' productor, o creador individual, de trabajador itinerante e 'informal' que busca solventar su situación de vida a través de su trabajo, o la entrega de algún servicio, con la limitante del saber que el espacio aplicado para el intercambio de servicios y la creación, está condicionado y restringido por un tipo de hegemonía excluyente.

2.2.4.- De la informalidad laboral

¿Qué es para ti el trabajo informal?:

“Un trabajo ambulante que es en la calle, supongo.” (Entrevista No. 1)

“Como un trabajo dedicado poco tiempo, no de lleno.” (Entrevista No. 3)

“Para mí es el que no cumple a cabalidad, el que es tramposo.” (Entrevista No. 4)

Si el espacio está condicionado por el sistema hegemónico excluyente, entonces, el subalterno que a pesar de las limitaciones ejerce su actividad, aparece como un 'informal', porque no existe como trabajador, ni dentro de los imaginarios hegemónicos, ni dentro, incluso, de los códigos del trabajo, porque su condición de informal denota inferioridad ante las otras formas laborales establecidas; porque el espacio en el que se desenvuelve está administrado para prácticas acordes con el buen gusto de la élite; porque el informal no aplica a una agenda, horarios y estilos establecidos; porque el informal es un trabajador que afea el paisaje cultural de matriz burguesa. ¿Pero quiénes encarnan realmente la informalidad laboral en nuestra ciudad? Veamos:



“Creo que se le maneja desde una visión peyorativa el termino trabajador informal, de alguna manera todos estamos cumpliendo nuestra actividad, entonces no es una informalidad hacer un trabajo (...) porque de pronto hay un profesional que es profesional porque el padre le dijo que sea profesional, ese es el informal porque no está siendo formal consigo mismo, en cambio el trabajador al que se le llama “informal” es la persona más coherente, está luchando por su vida.” (Entrevista No. 6).

“La realidad económica del mundo en los últimos años ha vuelto caótico encontrar trabajo estable, ya sea en el sector público o privado (...) Creo que no es el momento de pensar que informales son aquellos que cogen una carretilla la llenan de naranjas y venden en la calle. Hoy en día hay informales profesionales, con títulos de cuarto nivel, que nos asusta llenar la carretilla de naranjas, y hacemos otra cosa como panificadores, o comerciantes de ropa, como una estrategia de supervivencia.” (Entrevista No. 30)

Podemos deducir que la informalidad laboral no es más que un espejismo provocado por la inaccesibilidad y derecho a laborar de forma “independiente”, es una catalogación peyorativa que el sistema hegemónico le acredita al subalterno.

“Yo creo que a veces resulta ser peyorativo. Pero en muchos de los casos significa tener libertad de acción y tener la posibilidad de generar alternativas existenciales por fuera de aquello que constituye los modelos institucionales formales y demasadamente coercitivos que maneja el Estado y todo aquello que se constituye como la oficialidad, desde ese punto aparece como una actividad más libre, pero por otro lado es la premura y el no saber a ciencia cierta si hoy como o mañana no como, tiene también sus bemoles.” (Entrevista No. 5)

La incertidumbre que genera la figura de la informalidad laboral en Cuenca, es otro criterio antidemocrático con el que se tiene que confrontar cada día el sector subalterno. Su condición de artista o pequeño productor, sojuzgada por el sistema laboral enajenante como una actividad inferior y hasta ilegal, lo introduce en el espacio de la informalidad laboral, volviéndolo así un cuerpo social vulnerable y sobre el cual se legitiman la discriminación y el irrespeto en cuanto al derecho y la libertad laboral.



2.2.5.- De la relación con las instituciones públicas

La hegemonía de poder que se genera en Cuenca, no está específicamente dirigida por una sola persona o un grupo determinado, sino, que está conformada por varios sectores que comparten imaginarios culturales de la ciudad, que en un punto de convergencia han decidido conjugar su liderazgo a fin de acreditarse todos los beneficios que la productividad de la sociedad pueda otorgarles. Algunos de estos grupos provienen de una sociedad económicamente pudiente, heredada a través de la “historia oficial” que los ha ponderado y legitimado como 'los ilustres' constructores de la sociedad cuencana. Otro grupo descende de los privilegios que concede el elitista mundo de las artes, que los asume como la máxima representación de la cultura en la ciudad, pero el grupo en donde es más evidente y sobre el cual se fortalece la hegemonía, es sin duda el de la institucionalidad pública, pues es precisamente allí, donde se expresa de mejor manera la influencia de la hegemonía, a fin de mantener su estatus y su posición como determinador cultural de los sentidos válidos de la ciudad.

A este sistema no le interesa y peor aún le conviene, que el subalterno deje esa condición de marginado y excluido, no mejora su condición estructural aunque da muestras de una tolerancia forzada sin respetarlo y sin incluirlo. Es precisamente a partir de esa exclusión que vive un amplio sector de la sociedad en calidad de sujeto subalterno, constituido a partir de su propia negación identitaria, desconectado del cuerpo social, indiferente ante la estampida de los valores culturales propios de sus localidades y obediente a la propaganda de otros patrones socioculturales que alteran bruscamente los fundamentos de su ser colectivo. Así lo expresan:

¿Ha recibido apoyo de alguna institución cultural pública?



“No, nunca.” (Entrevista No. 1).

“Aquí hasta el momento no. O sea lo básico fuera que las instituciones, a nivel de ferias, nos dieran siquiera un stand, con que le faciliten un espacio donde usted pueda exhibir sus productos, sería muy bueno, pero hasta el momento yo no he visto eso.” (Entrevista No. 3).

“No, nunca, más bien ha sido siempre una negativa a cualquier propuesta que he planteado, como persona o como grupos que nos hemos querido constituir. Más bien yo recuerdo una vez que el Ministerio de Relaciones Exteriores, me pidió una pieza para llevar a nombre del Ecuador a Qubec, al Encuentro de Presidentes Iberoamericanos, y me devolvieron la pieza rota, una escultura, después de un año, sin una nota de disculpas ni gracias. Jamás he recibido apoyo del Estado.” (Entrevista No. 6).

“No. Una vez ingresé con un proyecto a la Subsecretaria de Cultura del Austro, para escenificar en radio, parajes de la novena del niño. Todo un proyecto de producción radiofónica. El entonces subsecretario dijo: “Con la religión no nos metemos”. Acaso Ecuador no es un país donde se respeta la libertad de culto? fue mi inquietud. Nunca recibí respuesta.” (Entrevista No. 30).

Con este antecedente, ¿cómo podemos pensar que vivimos en una sociedad incluyente, democrática e intercultural? ¿Cómo estamos definiendo la patrimonialidad en una ciudad declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, que tiene estos serios problemas de exclusión?

2.2.6.- Autopercepciones

“La vida le va haciendo que usted vaya aprendiendo, usted aprende de lo que vive, usted aprende a lo que conversa, le dicen no, esto es así, o esto es así, yo aprendí a vivir, a comunicarme, porque no solo ser empleado significa tener trabajo” (Entrevista No. 8).



El afán de develar la fundamental pero desdeñada existencia del sector subalterno en Cuenca, nos ha llevado a enfatizar el valor simbólico que desde la ejecución de su trabajo, el subalterno incorpora a la sociedad, no simplemente como una actividad de servicio o de producción de objetos materiales, sino desde su contribución en procesos que fortalecen la relación de las diversas identidades que confluyen en la ciudad, a través de la actualización constante de saberes depositados en la memoria y la historia popular. Esa característica de ser un reproductor de la memoria y la tradición, un custodio de la herencia colectiva, convierte al subalterno en el potencial sustento de la continuidad y existencia de nuestras culturas:

¿Crees que a través de tu trabajo contribuyes al desarrollo de la cultura en la ciudad?

“Si porque esto es joyería, joyería artesanal, creo que sí.” (Entrevista No. 1).

“Prácticamente sí. Porque inclusive en San Antonio de Ibarra, por medio de nuestro trabajo se logró una ordenanza para que haya una Bienal ahí, en Ibarra, entonces a raíz de eso yo creo que nuestro trabajo si es cultural porque nuestro trabajo causa curiosidad e interés en tanta gente y que mejor que nuestro trabajo sea algo cultural, para que eso sea el llamativo y la atracción de mucha gente turista en la ciudad, como acá.” (Entrevista No.3).

“Todos, desde el barrendero contribuimos. Debemos quitarnos esa visión egocéntrica de que unos contribuyen más otros menos. Todos somos necesarios, toda actividad que se haga es enriquecedora, definitivamente. Es como el árbol que no puede vivir sin agua, sin sol, sin luna, sin tierra, sin ser podado, sin ser cuidado, la cultura es lo mismo, somos gestores porque somos dueños de nuestra tierra, de nuestra identidad, todos somos gestores de alguna manera, unos aportan con hojas, otros aportan con agua, otros aportan con viento, con insectos o con plagas, pero todos aportamos.” (Entrevista No. 6).

El subalterno no habla el lenguaje de la sociedad sometida, el subalterno habla a través de sus propios códigos, en la falsificación del sistema hegemónico, en su insubordinación que



reconstruye los sentido, que pone al sistema al servicio de sus intereses; los códigos del subalterno son resultado de su habilidad para contrarrestar la enajenación de los procesos que lo marginan.

Las voces subalternas, hoy expuestas a través de este documento, nos permiten generar una cartografía de ubicación del sector subalterno respecto de su espacio de influencia y expresión sociocultural; representan un conjunto de realidades que es necesario escuchar, atender y asistir, pues no buscan un consuelo o una promesa, sino que anhelan una respuesta justa a su exigencia, una acción efectiva de percepción y reconocimiento desde la institucionalidad pública al constante aporte al campo de lo cultural. Aquí no hablan solo los 'ciudadanos', hablan los habitantes de la ciudad de Cuenca, hombres y mujeres que diariamente la transforman, la dinamizan, la mezclan y la enriquecen; hablan aquellas personas que por múltiples circunstancias han encontrado en nuestro territorio un lugar de amparo, que comparten con nosotros -en silencio- su cultura; hablan las voces ocultas a través de su originalidad, desde su constante lucha de resistencia y valoración de la memoria, desde sus raíces cañaris, incas, afros, españolas, mestizas, que guardan su legado en sus símbolos y en su trabajo.



CAPÍTULO 3

Reconstrucción de lo cultural desde la voz de los subalternos

3.1.- Algunos fragmentos del rompecabezas cultural

Luego de haber realizado el análisis de la realidad cotidiana del sector subalterno de Cuenca, y recogido con atención y detenimiento aquellas similitudes con nuestra situación de sujetos-productores de lo cultural, conjugamos las palabras, las ideas, las necesidades, las alternativas y los desafíos recogidos, con la teoría, las experiencias positivas y el sentido cualitativo (Arias, 2007), único anclaje disponible para el entendimiento de lo cultural, a fin de proponer desde esta importante esfera social, lecturas deconstructivas del sentido que devengan en la demarcación de una geografía sociocultural incluyente e integral. Mas quienes legitimen esta propuesta serán los propios productores culturales; panaderos, peluqueros, carpinteros, pintores, artistas de las calles, músicos, danzantes, agricultores, todos quienes habitan en la ciudad, quienes día tras día se enfrentan a la incertidumbre de las condiciones adversas de la producción y quienes aportan en la búsqueda alterna de vías y nuevos elementos de enriquecimiento del quehacer cultural. A quienes desde esa soledad forzada que los ha convertido en margen y objeto del performance de la inclusión⁶ (Moraña, 1998) condicionado por el sistema de una “cultura societal”⁷, que determina sus límites y restringe sus oportunidades y/o derechos, trabajan y son también parte de la dinámica cultural de Cuenca.

Para iniciar la reconstrucción de lo cultural desde la voz del subalterno, se hace necesario

⁶ Nos referimos a esa parodia llamada “inclusión” que la sociedad otorga en el discurso a los grupos marginales pero que no necesariamente significa una participación real, colectiva en los procesos de construcción de una sociedad democráticamente integral.

⁷ La cultura societal es aquella que desde su condición de hegemónica, determina las condiciones sobre las cuales otras sociedades deberán desempeñar su rol. Su condición está determinada por la hegemonía global, es una cultura construida sobre la base del menosprecio de lo propio, la imitación defectuosa de un conjunto de ideas o valores. (Arias, 2007)



formular una pregunta fundamental: ¿Cuál es la relación de la ciudadanía con su identidad local, y qué es lo que la caracteriza? Nuestra respuesta podría esbozarse anotando tres elementos determinantes:

1.-La estratificación social sobre la cual se ha construido y sobre la que aún se mantiene la ciudad de Cuenca. Esta división clasista de la sociedad cuencana⁸ (Lloret, 1978), ha conllevado a que cada uno de las clases sociales adopte desde su condición sociocultural, un particular sentido de identidad. Esto por obvias razones, no ha sido tema de consensos que contribuyan a generar un sentido común de lo identitario en nuestra ciudad. Sin embargo, es interesante notar que ciertas prácticas de los grupos “subalternas” han sido sutil y estratégicamente incorporadas al sector hegemónico, no como factores identitarios reales sino como rezagos folklóricos de un pasado superado, que bien podría ser un elemento de comercialización⁹ o tributo al proyecto del multiculturalismo global¹⁰.

2.-La identidad, desligada de su contexto vivo, como una categoría abstracta, es manipulable y cuestionable por decir lo menos. Por ejemplo, según la Enciclopedia Océano (2000), “identidad” es el “Conjunto de circunstancias que determinan quién y qué es una persona”.¹¹ Pero habría que preguntar ¿quién o quiénes determinan aquellas circunstancias?

⁸ En Cuenca existe una muy marcada lucha de clases sociales, en la cual, ha sido la clase social acaudalada quién ha manipulado desde su posición, la dinámica social, política, económica y cultural en la ciudad.

⁹ Productos como la chicha, el cuy, el mote, etc., que han perdurado en la práctica cotidiana de los sectores rurales y campesinos; a la celebración ritual del Inti Raymi, Pawkar Paymi, el Pase del Niño, la Pampa Mesa, etc., que, promovidas por el Turismo Cultural, se venden como productos exóticos hacia el exterior.

¹⁰ Entendemos al multiculturalismo como una acción de reconocimiento de la existencia de otros grupos culturales en un territorio determinado, en el caso ecuatoriano a las 15 nacionalidades indígenas (Cofán, Secoya, Siona, Huoarani, Zápara, Shiwiar, Andoa, Ashuar, Shuar, Saraguro amazónico, Kichwa amazónico, Awa, Chachi, Épera, Tsa´chila. Esta “visibilización” de las nacionalidades culturales en el país, que sustenta y da sentido al multiculturalismo, no necesariamente significa que estos tengan una participación inclusiva, que sean respetados a partir de sus propias diferencias y representados desde sus propias prácticas políticas, económicas, culturales, sociales, y/o espirituales. En otras palabras, este multiculturalismo no convive con la interculturalidad porque el primero simplemente determina, no promueve su existencia; cosifica y se apropia, no participa ni consulta, y en palabras de Catherine Walsh, convierte a las culturas en islas culturales sin posibilidad de relación entre ellas. (Jaramillo, 2003).

¹¹ Diccionario Enciclopédico Océano. “Mentor Color”. España, MM Océano Grupo Editorial, 2000, pp. 480.



3.-Debido a que nuestra historia “oficial” de la política, la economía, la religión y la cultura inicia únicamente desde la época de la colonia¹², dejando de lado aquellas “otras” historias que, hasta hoy, se las mira como un simple antecedente o suceso novedoso de nuestra mestiza realidad¹³. A través de una minga comunitaria, hay que volver a buscar en los libros de la memoria colectiva, hurgar en esa 'prehistoria' como la llama Albornoz (s.f.), hasta encontrarnos con esas historias anteriores a la Santa Ana de las Aguas de Cuenca, pues, ¿qué importancia le brinda nuestra “historia oficial” a la existencia de la Tumipamba Inca o la Guapondelig Cañarí como parte generadora de nuestra cultura e identidades? ¿Desde cuándo podemos hablar de mestizaje, si nuestro antecedente como sociedad según la “historia oficial”, no va más allá del año 1492? Ese desconocer de aquella otra parte de nuestra historia, de esa que complementa, parafraseando a Milton Cáceres (2010), nuestro sentido de ser distintos.

¿Y cómo no complicarnos o confundirnos con esto de la identidad, si este es un problema que aparece incluso en la modernidad? Desde que nos enseñaron aquello de que pertenecemos a diferentes regiones, hemos venido sufriendo una constante lucha entre nosotros, entre “los” de la costa y “los” de la sierra, entre “los” dos contra “los” del oriente, tanto así que cada cual aparece identificado, a los ojos del otro, a través de apodos peyorativos (monos, morlacos, serranos, etc.). Como diría Miguel Donoso Pareja, los

¹² Hace ya más de 150 años, Marx nos recordaba que si bien es cierto que son los hombres los que hacen su propia historia, también es claro que la hacen dentro de circunstancias que no han sido ni elegidas ni puestas por ellos mismos, sino que son circunstancias que ellos han heredado como un presupuesto resultante, tanto de la acción de las generaciones pasadas, como también del mutuo choque parcialmente inconsciente e incontrolado de las múltiples fuerzas y vectores que constituyen al conjunto de la sociedad. (Aguirre, 2006).

¹³ En diciembre del 2009, durante la inauguración de la exposición de las obras de Guayasamin en el Banco Central del Ecuador en Cuenca, el Alcalde de la ciudad de Cuenca, volvió a recordar a la colectividad presente en ese acto, que esta es una ciudad forjada por artistas, hijos ilustres de los nobles apellidos. Pero en ningún momento se acordó de aquellas personas “del margen”, que sin la necesidad de haber escrito un libro, esculpido una estatua, pintado un mural o haber tenido un apellido “ilustre”, forman parte del conjunto de personas que contribuyeron a forjar desde sus esfuerzos y dedicación, los caminos que enrumban a esta sociedad.



ecuatorianos tenemos una identidad esquizofrénica (Donoso, 2007)¹⁴, pues esa ausencia de una importante parte de nuestro pasado nos tiene deambulando, mendigando la posibilidad de alguna herencia, en sangre y piel, que nos emparente con algo de lo europeo.

Ante esto, consideramos que la(s) identidad(es) de una ciudad resulta de la diversidad cultural que la conforma, y está sujeta a los consensos que parten de las individualidades que develan sus imaginarios, sus memorias, sus presentes y futuros. Es una representación viva de sus habitantes en todos los contextos posibles, que atraviesan esas concepciones ideológicas del sentido de sociedad, generado desde sus posiciones o frustraciones, lo popular o lo elitista, etc. Pues hoy nuestra identidad no es más que una simple estrategia dictaminada desde la lógica mercantil que produce la 'seducción del consumo', o esa tendencia a transformar todos los objetos, incluso los objetos culturales en una mercancía que ha de ser comprada y sometida a los intereses del mercado y la publicidad" (Olivé, 2004), desde esa cosificante visión del marketing cultural que al apropiarse de los valores culturales tradicionales, los desvirtúa a través de folclorismos y travestismos para sustentar su posición hegemónica, y que lo único que pretende es vender, a través del turismo cultural, nuestra "supuesta identidad" como un producto más *¡Made in Ecuador!*¹⁵ Ese malestar cultural, que aqueja y confronta a los habitantes de la ciudad de Cuenca, está determinado sin duda por la carencia de una identidad en común forjada desde nuestras propias voluntades; a causa de aquella esquizofrenia de la que habla Donoso Pareja, que nos ha

¹⁴ En esta obra el autor trata de dimensionar la constante lucha ideológica entre las personas de las regiones de la costa y la sierra desde aquellas generalizaciones que se confunden, pero que fuerte y erróneamente se determinan como la identidad de cada uno.

¹⁵ La urgencia por hacer que la ciudad tenga una "imagen" que la represente local e internacionalmente, en el campo de lo turístico, ha conllevado a una errada posición de lo que debiera representarnos como cuencanos, por ejemplo: en la esquina de la Avenida Fray Vicente Solano y 12 de Abril se puede observar un letrero luminoso en el cual aparece la foto de una muchacha joven revestida como la "Chola Cuencana", icono identitario de los cuencanos. Lo absurdo de esto es que el sombrero que utiliza no es de la chola cuencana, la blusa que utiliza es una mezcla de diseños entre otavaleño y saraguro, las pulseras son confeccionadas por los artesanos itinerantes o mejor conocidos como parcheros, en fin, podríamos seguir manifestando y enumerando las incoherencias de esta imagen que promovida por la Municipalidad de Cuenca, pretende ser la representante de nuestra identidad. Finalmente, al mirar el rostro de la joven del letrero se puede sentir que la estética y el concepto sesgado de belleza son el factor que, invisibiliza a la persona real, es decir a la "Chola Cuencana" que todos los días está en el mercado, en las calles, y que quizás por no ser parte del equipo de modelaje, no puede, dentro de toda su legitimidad, representarnos con su ser real.



convertido en 'habitantes sin rostro' que vagan y se tropiezan en una ciudad construida de espejos, en la que sólo se refleja aquella memoria que no queremos ver¹⁶.

La respuesta a la pregunta “¿Cuál es la identidad que engloba y caracteriza a la sociedad cuencana desde su localidad?”, abre camino y se extiende más allá de nuestra frontera local y nacional para descubrir que la indagación por nuestros olvidos es una constante de nuestro Continente Latinoamericano. La ausencia de una historia capaz de representar a todos los sectores sociales latinoamericanos desde sus particularidades históricas, desemboca hoy en un cierto desapego del sentido de “lo propio,”¹⁷ de aquella circunstancia que nos desarraiga y nos vuelve ajenos e indiferentes con el contexto en el que vivimos. Parafraseando a Fidel Turbino Arias-Scheiber (2007), en un análisis que hiciera sobre las obras de Augusto Salazar Bondy en el Perú, esa carencia de una identidad latinoamericana es el resultado del haber nacido como naciones sin proyectos propios, y desde luego, sin historia. Esa constante dependencia que desde nuestra impuesta (y acogida) condición de “tercermundistas” nos ha obligado a recorrer un incierto trecho para alcanzar los proyectos modernizadores, sin importar que eso implique el despojo de nuestros bienes, tradiciones y memorias.

3.2.- Hablando de las inco-herencias culturales

“La cultura ya es de todos”¹⁸

“A lo largo de 453 años, Cuenca se ha ido forjando como heredera de una rica cultura cañarí, inca e hispana, asentada sobre un medio geográfico de características singulares. Esa fusión ha hecho de Cuenca una ciudad exquisita,

¹⁶ Con la metáfora de los “habitantes sin rostro”, nos referimos a aquellas personas que, aun habiendo nacido después de generaciones y generaciones en este suelo, no reconocen que son herederas de este evidente mestizaje; nos referimos a la apatía con la que encaran su ser social; con esa compulsión a la producción y al consumo vaciado de proyectos identitarios e históricos; si afectos al espacio habitado, sin proyectos de futuro.

¹⁷ Al sub valorar “lo propio”, nos quedamos sin criterio de selección de lo “ajeno”. La relación con lo ajeno se transforma en enajenante. El contacto con lo ajeno nos enajena porque tenemos originariamente una relación defectuosa con nosotros mismos. (Donoso, 2007)

¹⁸ Eslogan publicitario del actual gobierno del Ecuador.



en la que el respeto y el orden son dos de las particularidades que distinguen a sus habitantes, innegablemente afectos a la creación, espiritualidad y emprendimiento.” (Municipalidad de Cuenca, 2010, a)

“Los proyectos no deberán contener actividades relacionadas con la edición, publicación y circulación de la investigación” (Municipalidad de Cuenca, 2010, b)

“El informe de los comisionados facilitado por el concejal (...) sostiene que ‘de los estudios de los planos se deduce que hay aproximadamente ocho hectáreas hábiles y libres de vestigios arqueológicos para realizar cualquier tipo de construcción, pues la casa hacienda incluida (...) no tiene las condiciones arquitectónicas artísticas para ser considerada como bien patrimonial”. (El Mercurio, 2010)

3.2.1.- Cultura versus Naturaleza

Hasta ahora, se ha hablado del tema de la cultura como un fenómeno determinado únicamente desde y para los seres humanos, que buscan legitimar su sentido solamente en el espacio político, económico y social, aislándola completamente de su principal referente, de aquel que le da origen: la naturaleza. Para entender mejor el problema de las incoherencias culturales en nuestro medio, planteamos, en términos muy generales, al sentido de cultura como la representación de las características y valores que proporcionan un carácter de identidad a un grupo humano determinado existente en un territorio y sobre el cual ha actuado y consolidado su existencia en el tiempo. Nuestra evolución y supervivencia han estado determinadas por el espacio físico-geográfico en el cual nos hemos desarrollado. La cultura de los grupos humanos en el mundo corresponde también a la relación de estos para con su medio natural, a su habilidad para dar sentido a los componentes de su entorno en condiciones adversas o benignas, circunstancias que complementan su existencia y la capacidad de definir su identidad.

A lo largo del tiempo, y sobre todo desde el nacimiento de la sociedad industrial, las culturas se han alejado de sus orígenes, de aquella profunda relación del ser humano con la



naturaleza, de ese aprender de la bondad y la sabiduría de la tierra, del cosmos, del respeto a la acción del cultivo como un proceso de crecimiento integral, de alimentación y entrega -de reciprocidad-. Ese abandono e irrespeto de la naturaleza, esa ambición por dominar todo desde la hegemonía excluyente, agravada por las teorías y prácticas neoliberales, nos ha corrompido el espíritu¹⁹. Parafraseando a Milton Cáceres diríamos que una cultura que se construye en base del enfrentamiento, de la conquista, del afán de dominio a la naturaleza, termina por destruirse a sí misma.

3.2.2. La cultura como cuestión enajenante

La cultura, como concepto, se remonta sobre valores inmemoriales. Nacida en relación a una de las prácticas más antiguas del mundo como la agricultura²⁰, ha sido paulatinamente manipulada hasta convertirse en un dispositivo más al servicio de las prácticas hegemónicas excluyentes, propugnando en su totalitarización, la enajenación y el sometimiento social; que en su perversa lógica, llega a tal punto que los mismos creadores de cultura se sientan excluidos de ella, lejanos a sus productos y a su propia actividad. Ante la pregunta, “¿qué es cultura?,” nos dice Don José Lojano: “No le podría responder porque para responder a eso ya se necesita ser un poco más preparado, ser un poco más estudiado” (Entrevista No. 17) Esto nos invita a reconocer que en nuestro país, aún está latente el entendimiento social respecto de lo cultural como un entendimiento reservado a grupos selectos, e imposible para el pueblo -que en gruesas líneas expresa sumisión y desencanto hacia la liberación-. Ese bien resaltado límite impuesto por la sociedad clasista, ha conllevado a que nuestras culturas, así como la identidad, no encuentren un punto común de referencia desde el cual podamos definir, respetar e incluir nuestras otredades. Cada vez nos sentimos más ajenos respecto de nuestro contexto, de nuestra localidad y de nuestros sentidos de pertenencia.

¹⁹ Este anhelo del antropocentrismo podría tener sus raíces en el Cristianismo: “Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó. Dios los bendijo, diciéndoles: ‘Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Manden a los peces del mar, a las aves del cielo y a cuanto animal viva en la tierra.’” (Génesis, 2:27,28).

²⁰ Véase etimológicamente el concepto, “Cultura; cultivo, culto (religioso) culto (adj.), cultivar, cultivado-a, inculto, incultura, agricultura.” En: <http://www.elalmanaque.com/noviembre/7-11-eti.htm>



¿Será que la globalización ha eliminado la importancia de los orígenes? y en ese caso, ¿qué sentido tienen los proyectos culturales? ¿Por qué defender el patrimonio y peor aún, por qué promoverlo? ¿Cómo entender la relación de nuestra identidad con prácticas culturales venidas de otros lugares del mundo?

3.2.3. La lucha por el espacio público

En la mañana del 5 de junio de 2010, un grupo de aproximadamente 60 jóvenes realizaron una marcha alrededor del parque Calderón de la ciudad de Cuenca, en defensa del rock y la generación de espacios para la expresión de este género musical y su manifestación cultural. “El rock es cultura,” fue la consigna que avivó a este grupo de jóvenes que consideran al rock como el máximo referente de su identidad sociocultural. Como muestra de su pasión y entrega a la causa, una joven semidesnuda encabezaba la marcha a la vista de los atónitos transeúntes. Unos la criticaban y acusaban de estar drogada, mientras otros aplaudían y admiraban su coraje. Su vestimenta, sus tatuajes y su música los acompañaban hacia el final de la marcha, hacia algún lugar en el que la sociedad no los recriminase, en el que sus “formas” de expresión no fuesen “incoherentes” con el “comportamiento” del resto de la sociedad.

No obstante, la fragilidad de su propuesta era casi evidente, no porque hayan sido jóvenes, sino porque, como muchos grupos en nuestra ciudad, estaban solos. Los actores y sectores culturales no dialogan los unos con los otros, confunden el individualismo con el ser independientes y actúan sin entender que la heterogeneidad cultural no existe sin que antes se reconozca la importancia del aprender desde la diferencia en comunidad. En todo caso, así como los rockeros, existen tantos grupos culturales en nuestra ciudad que se definen desde esa actividad que convoca sus pasiones, pero que desde su soledad marginal, no provocan el oleaje suficiente para poner en marcha a la embarcación que conduzca a los cambios de inclusión y respeto, en nuestro contexto cultural.



3.2.4. Los privilegios del arte y las desdichas de la artesanía

Esta es quizás la lucha más complicada de consensuar en nuestro medio. El privilegiado espacio que el “arte” ha ocupado en nuestra ciudad -a partir de ese grueso error demandado por la sociedad pudiente, de tomar solamente al arte como sinónimo o referente de cultura-, devela la realidad de subordinación que día a día enfrenta un gran sector de “artistas” en la ciudad de Cuenca. El arte se entiende como una categoría superior respecto de lo que representa la artesanía en nuestra ciudad, a pesar de que las dos actividades encarnan el mismo tiempo de trabajo. Es decir, desde el asalto que sufre la cultura por parte del sector hegemónico, el arte se ha convertido en la excusa intelectual que representa lo inteligente, lo culto, lo costoso y lo creativo, se convierte en el referente máximo de la cultura a la que representa -la élite que lo circunda-; mientras que lo artesanal es simplemente el resultado del folclor popular, es “un chiripazo”²¹ de la inspiración de los subalternos.

En esta medida se hace pertinente y muy necesario tomar lo dicho por Agustín Cueva sobre esta supuesta diferencia entre arte y artesanía, a fin de que sea desde allí desde donde iniciemos este repensar de la validez del debate arte versus la artesanía, a fin de contrarrestar esa superpuesta arrogancia del “arte” y la sumisión de lo artesanal.

“Si acolitar era ya considerado por la nobleza como un bajo menester, ¿qué no se pensaría de la dedicación a las artes plásticas en que las manos habían de ensuciarse al contacto de los pinceles, o encallecer en el manejo del buril? Ellas fueron, por esa razón, dejadas al afán de los blancos pobres, de los mestizos, de los indios (...). Así que no debe incurrirse en el error de asimilar arbitrariamente la situación del artista (Cueva, 2007, p 45).

²¹ Expresión del argot popular, que se utiliza para señalar que algo (idea, trabajo, etc.) fue hecho o logrado de pura suerte, ya que quien o quienes lo hicieron o lograron no tienen la capacidad o talento suficiente.



CAPÍTULO 4

Aportes para la generación de políticas culturales inclusivas e integrales

Karl Marx afirmó que “los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado” (Marx, 1852, p. 10). No obstante, y en última instancia, son los hombres los que hacen la historia y por ello nos parece que lo medular en un estudio sobre las posibilidades de articular nuevos enfoques acerca del tema social, del tema público y específicamente del tema cultural, que a su vez contribuyan en la construcción de otras formas de funcionamiento colectivo, debe partir de las actividades concretas de los sujetos inmersos en un acontecer social, del rol que los sujetos realizan dentro del aparato productivo o a pesar de él, ya que está claro que las mismas prácticas económicas, oficiales o marginales, además de determinar la vida material de la sociedad, inciden en la reproducción cultural que transforma o recodifica los procesos de dominación. De hecho, nosotros vemos en la sociedad hombres y mujeres concretos, personas singulares que viven y articulan su vida condicionados por sus relaciones humanas. Esta, según Sartre es nuestra “verdad primera y general, que nos remite al conflicto de las fuerzas productivas con las relaciones de producción” (Sartre, 2004, p. 67). Tal situación, bien puede ser entendida como una reforma moral e intelectual, una transformación cultural de gran envergadura histórica, un espacio de resistencia, o como una nueva oportunidad para afianzar la enajenación y la dominación. De ahí que, cualquier visión de supresión del orden es insuficiente si no se plantea como un proyecto de nueva vida, integrando todos los aspectos que le constituyen, generando un proyecto totalizante. Ello explica por qué desde Gramsci la lucha social debe librarse desarrollando el concepto de hegemonía como condición para que la clase obrera pueda emanciparse de la situación de subalternidad, en la medida en que pueda asumir la perspectiva de la totalidad, y la totalidad está conformada por dos significados que se completan:



“Por un lado el asumir los intereses del conjunto de las clases subalternas en el proceso de negación de la subalternidad, o sea, en el proceso de emancipación de la explotación y de la opresión, implicando un programa, un proyecto, un momento de construcción. El segundo sería que debería dotarse de una perspectiva cultural y teórica adecuada, que metodológicamente parta del principio que "economía" y "política", sociedad civil y Estado, son una misma y única realidad, que puede ser abordada desde diferentes puntos de aproximación; esta perspectiva de la totalidad no podría ser otra que la ofrecida por la filosofía de la praxis” (Del Roio, 2007, s.p.).

Es claro que la concepción del mundo y de la vida de las clases subalternas es múltiple y diversa y ya desde Gramsci se trata de categorizarla de alguna manera, y uno de los primeros intentos fue denominarla como *Folklore*, entendido como un “universo de representaciones ideológicas en la cual la religión, la moral, la ciencia y la filosofía se estratifican y se mezclan, ganando formas diversas y móviles” (Del Roio, 2007, s.p.). Esta referencia al término folklore nos permite destacar como, ya desde Gramsci, la emancipación subalterna implicaba no solamente el cambio de las condiciones materiales o jurídicas, sino la capacidad de auto-organización, de auto-educación y de autonomía de las masas, ejercitando y desarrollando el espíritu popular creativo, que a su vez implica la autovaloración de sus saberes y de su particular percepción de la cultura.

4.1.- La cultura como nuevo espacio de disputa política

Según Laura Maccioni (2002), se puede constatar algunas transformaciones en el término política, advirtiendo que en los últimos tiempos éste ha experimentado un desplazamiento hacia la cultura. En efecto, citando a Manuel Garretón, argumenta que paulatinamente, los temas económicos y políticos son planteados en términos básicamente culturales, y esto se explica por una serie de factores entre los que se cuenta la democratización de las sociedades (latinoamericanas) luego de las épocas militares, que contribuiría a producir ciertas tensiones entre las nuevas formas de entender lo político y las expectativas reales



que los procesos de las nuevas institucionalidades, propondrían. Entonces serían entre otras, las culturales las que permitirían el surgimiento de nuevas líneas de reflexión sobre 'lo político' que dejarían de remitirse a la dimensión institucional que, según la autora, constituye un sitio de regulación y clausura de los alcances del término política. Por otro lado afirma que a su vez se amplía el 'caudal semiótico' de prácticas a través de las cuales los sujetos intervienen en la lucha simbólica produciendo representaciones alternativas acerca del orden (Maccioni, 2002). Esta interpretación plantea que intervenir políticamente en la cultura será una forma de intervenir en lo político, donde las políticas culturales adquirirían un valor de metapolíticas, generando una discusión en torno a dos formas posibles en la consideración de las políticas culturales, a saber, las posiciones concretadas en el pensamiento de dos teóricos Brunner y Sarlo, donde:

“En el primer caso se concibe a las políticas culturales como intervención formal, y se sostiene que las intervenciones de los Estados democráticos en el campo cultural deben restringirse a optimizar los circuitos o estructuras institucionales de manera tal que quede garantizado el funcionamiento irrestricto de un mercado de bienes simbólicos al que, formalmente, puedan acceder todos los sujetos en igualdad de condiciones (...), mientras que Sarlo advierte que existe una falacia en la anterior posición puesto que al limitar las políticas a funcionar como garantías de igualdad formal de los agentes que intervengan, supone una abstracción o grado cero de desigualdad cultural y material. En el proceso cultural los sujetos no son efectivamente iguales ni en sus oportunidades de acceso a los bienes simbólicos, ni en sus posibilidades de elegir, incluso dentro del conjunto de bienes que están efectivamente a su alcance”. (Maccioni, 2002, p. 4).

Si bien los estudios subalternos y culturales comparten un deseo de democratización cultural, que nace -o está vinculado con- un proyecto de izquierda que plantea nuevas formas de hegemonía popular, persiste aquella paradoja que consiste en que, si para conseguir la hegemonía lo que es actualmente subalterno tiene que transformarse en algo parecido a lo hegemónico, entonces la clase dominante sigue ganando en cierto sentido, aún en el caso de su derrota política (Beverly, 2001). Esta situación nos pone en el dilema de buscar otras alternativas de superación que no necesariamente utilice las estrategias de la dominación



que se trata de subvertir, pero que logre manifestarse como un proceso de reinención y reivindicación política. De allí que creemos que la construcción de la 'organización popular' debería ser la preocupación más importante de cualquier intento por establecer un proyecto de lectura, análisis e implementación de políticas públicas. Estas deberían darse desde la óptica de la reversión de la situación de subalternidad. Creemos que se justifica plenamente cualquier intento por recomponer los referentes simbólicos que provean de un piso ideológico fuerte que sostenga los cambios políticos hacia la superación de la subalternidad. Por ejemplo, la reinención de la utopía como horizonte de construcción comunitaria y la generación permanente de un debate sobre lo identitario que mantenga vigente el pensamiento crítico y de denuncia del incumplimiento efectivo de las promesas de la eliminación de la subyugación, que ya en la época republicana se plantearon para las masas oprimidas, las cuales, desde luego, componían el grueso del sector campesino e indígena²². Por ello resulta clave el retomar a pensadores latinoamericanos como Mariátegui, que en pleno siglo XX mostraron que el “problema de lo indio”, que aparecía como superado, no era sino el ocultamiento de una dolorosa realidad extendida a lo largo de Latinoamérica donde la explotación se mantenía intacta y las supuestas fórmulas liberales de compensación al indio no habían servido (Mariátegui, 2005). Las identidades que surgen con el proceso de conquista están definidas por la ruptura con las tradiciones y códigos culturales locales, y las identidades postcoloniales están asentadas sobre los imaginarios del poder, de subordinación y hegemonía occidental, por ello, cuando se habla del mestizaje, generalmente se olvida que esta condición fue producto de la voluntad de aniquilamiento de culturas subyugadas por el poder colonial. El mestizo no es la conjunción equilibrada de dos culturas; más bien surge como un sospechoso producto que aniquila las raíces socio-históricas de la territorialidad que le da vida, reemplazándolas con ideologías importadas y postizas que nunca poseyó o poseerá. El mestizo reniega de sí mismo. El mestizo sin un

²² La dirección de las cuestiones político-administrativas en casi toda Abya Yala, luego de la independencia, fue manejada casi exclusivamente por los descendientes de los españoles. La capacidad técnica del estado era restrictiva para una república naciente, cuya base social había sido relegada a la servidumbre y la miseria. Así, los mecanismos de funcionamiento del Estado fueron puestos en marcha por los que otrora servían a los intereses coloniales.



centro de gravitación telúrica es tibio y maleable, no obstante, este centro de gravitación puede ser reedificado advirtiendo la conformación histórica que ha experimentado como identidad novedosa, tomando partido por el excluido y aboliendo las serias contradicciones económicas y sociales que la conformaron. En otras palabras, se trataba y se trata, de la adopción de lo subalterno, de la adopción, en ese momento, de 'lo indio', ya que no contaba con las condiciones que posibilitaban su respeto y consideración como actor relevante en lo social, condenado a la perpetua minoría de edad como reflejo de su condición dependiente y desprovista, sus saberes fueron desdeñados porque no partían de la matriz cognitiva europea. La reivindicación de 'lo indio', o en el contexto de nuestro estudio, el tomar partido por una reconstitución de la percepción de lo cultural desde la subalternidad, pasa necesariamente por la elaboración de un programa económico social que revierta el orden de injusticia y polarización económica, propio del capitalismo, que redistribuya efectivamente la riqueza y que considere que el motivo último de la construcción de la identidad no es la identidad individual ni la identidad local, sino la identidad humana. En tal medida, se debe hablar de la construcción de un 'ser humano completo', desde sus especificidades históricas, geográficas y societales, así como el rechazo del orden de la violencia y muerte, de esterilidad y homogeneización, implantada por la versión actual del capitalismo: el neoliberalismo.

4.2.- La construcción de una institucionalidad diferente

Desde el punto de vista de una institucionalidad responsable, no se pueden generar políticas, y menos políticas culturales, si no se conoce la realidad sobre la cual aquellas deben ser aplicadas; sin embargo, desde el punto de vista de la organización popular fuera del Estado, el mismo concepto de política, y en este caso, de política cultural, entra en crisis, puesto que si se tiene como principio el rescate de la memoria, de las prácticas colectivas, de las huellas que la (sobre) vivencia ha acuñado en sus dinámicas sociales, es casi imposible que de esas experiencias devenga en una estructura organizativa regida bajo los parámetros del



pensamiento dominante y de su acartonada estructura de pensamiento. De hecho, lo más probable es que se instaure, lo que Aguirre Rojas llama, el espacio de otra lógica posible, completamente diversa para encarar la gestión de los asuntos colectivos de una colectividad determinada (Aguirre, 2008). No obstante, si existe una falencia dentro de los grupos subalternos, debemos reconocer que frecuentemente se sintetiza en sus serias dificultades organizativas.

El sueño de la izquierda latinoamericana se puede sintetizar en la llegada de nuestros pueblos a la auténtica democracia. Esa esperanza sigue latente a pesar de que los escenarios sociales para el surgimiento del gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, sean cada vez más hostiles y reaccionarios, sobre todo ante la construcción de propuestas que reivindican la organización horizontal. Una de estas trabas es, sin duda, la demagogia o la destrucción interna de los mecanismos (democráticos) para alcanzar o conservar el poder, entendida como manipulación deliberada o mecanismo que a través de la utilización de halagos o falsas promesas, pretende conseguir el favor del pueblo. En la demagogia es frecuente apelar a las emociones antes que a la racionalidad, mediante el uso de la retórica y la propaganda. Pero lo que parecería una actividad normal en una sociedad traspasada por las tecnologías de la comunicación de masas, la falta de educación y la pobreza lacerante, esconde en la sublimidad de su mensaje, una terrible carga ideológica que promueve la imposibilidad real de que el pueblo se autogobierne. El pueblo ha sido degradado en la tradición de la exclusión política y se ha convertido en el 'montón', en la muchedumbre, en el gentío, en la masa. La masa que tiene alguna importancia en la época de elecciones, no es aquella comunidad de intereses integrales, es decir el pueblo, más bien, se trata del efecto de la degradación mediatizada, que hace que la gente sea capaz de responder a los estímulos de la repetición, y no ejerza la reflexión. Quizá por eso, ahora se habla con tanto énfasis del "ciudadano", tratando de dar alguna dignidad a los miembros de esta masa, pero es un hecho que cuando el pueblo se degrada, cuando sus estructuras democráticas dejan de ser participativas, ocurre la olocracia, o sea el gobierno de aquellos que dominan a la masa. Descuidar el impulso a los fundamentos de la democracia, a la



participación colectiva en la cosa pública, será la condición necesaria de un conjunto de políticas antipopulares y anticulturales. De ahí que en nuestra óptica, todo programa político que pretenda subvertir el orden de exclusión –incluyendo, desde luego, las políticas culturales-, requiere la intervención de todos y cada uno de los integrantes de la sociedad, en especial de los que sistemáticamente han sido excluidos. Esto es necesario para la construcción de un mundo que deje atrás las lamentables ausencias, en cuanto a la promoción y aplicación efectiva de la justicia social en todas sus dimensiones; que promueva la equidad de oportunidades y los accesos a los beneficios sociales; que genere la posibilidad de participación activa de toda la población en los asuntos de interés público; que retome la idea del trabajo mancomunado entre el pueblo y sus instituciones político-administrativas, a través de la elaboración colectiva de la planificación de actividades, la correcta distribución de los presupuestos locales y el acceso a la fiscalización de las administraciones temporales, pero, al mismo tiempo, al cabal cumplimiento de las responsabilidades individuales y colectivas, de manera honesta y transparente, coherente con un espíritu fraternal en la construcción de una sociedad sana que gradualmente mejore el futuro para los que están, y para aquellos que están por venir; que promueva una sociedad donde impere el diálogo y el respeto por el otro como manifestación del profundo respeto por la vida y por la tierra que nos acoge.

Pero al mismo tiempo, la construcción de una nueva expresión de lo político debe poseer la visión y la sensibilidad necesaria para recoger las experiencias de organización popular y potenciarlas; debe asumir la voluntad para escuchar y para encontrar la mejor alternativa en función del bienestar colectivo, desde lo colectivo y en lo colectivo. Se necesita la edificación de instituciones que sean permeables al cambio y a la opinión disidente, que encuentren en el fomento de la cultura de la gente su mayor riqueza y su principal logro; que se convenga en que, la instauración de las condiciones de vida razonables para todos, sea el sentido único de su quehacer administrativo y su contribución natural al proyecto de un pueblo entero, íntegro; se necesita que los proyectos locales, cantonales, provinciales y estatales (hasta que existan otras alternativas) sean plenamente armónicos y respeten el *Sumak Alli*



Kawsay, del buen vivir con el otro, con la tierra y con los cosmos. Respetar la justicia no es simplemente obedecer el mandato imperante, sino, antes de nada, elaborarlo, construirlo y edificarlo en las luchas y las conquistas con la visión de un orden social, equitativo, democrático y sustentable. Se necesita comprender que para edificar el futuro digno, hay que admitir la pérdida de privilegios egoístas para construir un espacio nuevo, una tierra nueva, que mujeres y hombres la vivifiquen y nutran y no la despojen de sus frutos o la abandonen irremediabilmente a falta de alternativas.

4.3.- Pensando otras políticas culturales para Cuenca

Según Rubens Bayardo, la UNESCO ha entendido a las políticas culturales como un conjunto de operaciones, principios, prácticas y procedimientos de gestión administrativa y presupuestaria, que sirven como base para la acción cultural de un gobierno, que implica la existencia de un espacio especializado de acción cultural, la creación de infraestructuras, el establecimiento de normativas y medios de financiamiento, y la planificación de programas y actividades, no obstante también habría que añadir que implican un proceso de codificación e instrumentalización de símbolos que permiten la intervención en el medio cultural y que tiene por objeto en la perspectiva de Parsons, aportar estabilidad y seguridad; en un mundo incierto e inseguro.

Por su parte García Canclini, -citado por Bayardo (2008)-, concibe a las políticas culturales como el "conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y los grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o de transformación social". Si gobernar es, sobre todo, obedecer el mandato popular, y el mandato del pueblo que ha dado vida a este estudio, a pesar de ser diverso, comparte las mismas expectativas y necesidades, esto debería darnos las claves de dónde enfatizar los procesos de gestión de la política de la cultura, todavía inexistente o francamente aislada de



las profundas realidades sociales.

Por políticas culturales en su sentido operacional, nos referimos a un conjunto de intervenciones estratégicas, sometidas a monitoreo, evaluación y seguimiento, que tienen un ciclo específico que parte en la problematización de la realidad y que además considera un amplio marco conceptual, partiendo de la propia consideración del término cultura, la diversidad, la identidad y la creatividad. Por ello, sin pretender generar recetarios de acciones o actividades, ni mucho menos, se señalan a continuación algunas de las líneas estratégicas que han surgido en el diálogo y en la constatación de la situación de los subalternos, como productores culturales:

-La implementación de programas económicos que incentiven el trabajo de artesanos y pequeños productores de objetos o servicios que tengan que ver con la cultura local.

- La preocupación por la generación de espacios de exposiciones permanentes e itinerantes para artesanos y pequeños productores.

- La generación de la conciencia de la valía y el levantamiento de la autoestima para los pequeños artesanos y productores de objetos o servicios que tengan que ver con la cultura local.

-La ampliación y democratización de acceso a los presupuestos públicos para fortalecimiento de las expresiones artísticas y culturales.

-La discusión participativa de las asignaciones presupuestarias para cada rama del quehacer cultural. Los trabajadores y productores de la cultura son los que deben dirigir el trabajo cultural.

-La diversificación de la oferta cultural y su correcta distribución dentro de los diferentes espacios y tiempos.



-Concursos, festivales, convocatorias, incentivos y exposiciones que propendan la creación, tanto artística como la inclusión de nuevos públicos, tienen ante sí una responsabilidad inmensa con el devenir de la cultura. En un sistema democrático, sus fases y mecanismos deben ser absolutamente transparentes y, sobre todo, públicos. Esto implica el acceso irrestricto a la información y los criterios de evaluación, porque de lo contrario se corre el riesgo de generar procesos clientelares al interior del organismo público.

Estas líneas podrían dar lugar a políticas culturales locales, para orientar el desarrollo simbólico y satisfacer las necesidades culturales, en torno a un proyecto identitario compartido en el que se exprese la participación crítica de los diferentes actores culturales para la consecución de consensos.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las formas de entender la cultura se van acercando a la complejidad y alejando de las concepciones simplistas y reduccionistas. Ya no se habla de cultura en términos absolutos y excluyentes, sino de 'culturas', heterogéneas y diversas, a la hora de comprender la configuración del mundo simbólico del ser humano. Son las culturas, en sus múltiples interrelaciones, fusiones y mezclas las que determinan las historias de las sociedades, en las que paulatinamente va desapareciendo, a causa de la intensificación de los procesos comunicativos y los avances en el reconocimiento de lo diferente, la idea de frontera, de límite estático, de forma pura. Los purismos, en cultura, no existen, pues la configuración de lo simbólico es un complejo legado inmemorial de intercambios y préstamos, de innovaciones y cambios, de perfeccionamientos y superaciones que van configurando el rico e inacabado proceso de la convivencia humana.

Pero no se puede desconocer que las culturas se han desarrollado, inmersas en relaciones de dominación; en dichas relaciones, donde no obstante, la subalternidad se ha contrapuesto y ha generado resistencia a la hegemonía, a través de múltiples mecanismos que han ido recodificando los procesos de subalternización y hegemonía, e incluso han incidido en la forma de asimilar las estructuras colectivas, como la cultura, en contextos crecientes de inclusión y respeto. Es claro que una profundización del estudio de los espacios subalternos es necesaria, su contraposición con otros estudios y en definitiva, la consolidación de un imaginario que reconozca el aporte de aquello que escapa a la mirada convencional.

Creemos que los objetivos planteados en el boceto original de la investigación han sido alcanzados, pues con respecto a la comprensión de los actores y sectores subalternos, sus elementos constitutivos, su condición histórica, su circunstancia social y sus prácticas y dinámicas culturales, podemos decir que comprendemos al subalterno como el productor cultural caracterizado por su condición de pequeño productor, de artesano, trabajador



ambulante y profesional limitado, que habla a través de sus propios códigos resultado de su habilidad para contrarrestar la enajenación de los procesos que lo marginan, y que desde sus prácticas culturales, busca escapar a los procesos que tienden a la homogenización cultural. Una característica fundamental del subalterno en Cuenca es la de ser un reproductor de la memoria y la tradición, un custodio de la herencia colectiva que lo convierte en el potencial sustento de la continuidad y existencia de las expresiones culturales diversas. Si bien el subalterno no se visibiliza dentro de la institucionalidad cultural, se proyecta socialmente a través del uso itinerante del espacio público, generando valor simbólico y vida al espacio, generando un itinerario de tránsito y la democratización efectiva de los espacios, como espacios públicos.

Con respecto a la realización de una aproximación cartográfica general de los sectores subalternos que permitan identificar sus valores e incidencias en la construcción de lo cultural, creemos que se ha realizado la identificación en un importante sector inexplorado que ha permitido ubicar algunas características y valores culturales de los sectores subalternos y mostrar la importancia de lo simbólico, que en su trabajo incorporan a la sociedad. Los subalternos fortalecen los procesos identitarios a través de la investigación que realizan, de los saberes depositados en la memoria colectiva local que constituye el soporte de sus prácticas y productos culturales. El subalterno se identifica a través de la labor que realiza con entrega y pasión. El subalterno contribuye a la construcción cultural de la ciudad a través de la más amplia gama de expresiones culturales, difundidas básicamente en los espacios públicos convertidos en lugares referentes de la identidad.

Por otro lado, el registro de los testimonios de los actores y sectores subalternos nos permitió escuchar su voz, que si bien, en ciertas ocasiones es contradictoria, en otras es profundamente lúcida y entrega elementos que permiten reconocer puntos de intersección y confluencia de nuevos sentidos sustentados en necesidades comunes y referentes compartidos con toda la comunidad. Estos deben ser necesariamente incluidos en cualquier codificación mínima que intente implementar políticas culturales inclusivas e integrales.



El contacto con las posibilidades de subsistencia y la generación de estrategias sociales de convivencia cultural, nos dieron nuevas luces sobre las formas de producción de la política cultural, -devenidas pura y exclusivamente desde el poder-, hacia formas que halla en la autogestión y en la desconcentración, en la implementación autónoma y libre, su fortaleza más grande. El hecho de la falta de reconocimiento de estas prácticas no es tanto una falencia de las mismas como el producto de su invisibilización o desconocimiento desde los estratos 'oficiales', que por cierto, están guiados por un protocolo extraño a las vivencias cotidianas de la comunidad. A partir esta identificación, se ha podido establecer ciertas líneas de acción cuya premisa básica propende a la construcción de procesos de participación e interculturalidad, única vía para el debate democrático y la generación de políticas culturales inclusivas. Algunas de estas líneas son:

- La implementación de programas económicos que incentiven el trabajo de artesanos y pequeños productores de objetos o servicios que tengan que ver con la cultura local.
- La preocupación por la generación de espacios de exposiciones permanentes e itinerantes para artesanos y pequeños productores.
- La generación de la conciencia de la valía y el levantamiento de la autoestima para los pequeños artesanos y productores de objetos o servicios que tengan que ver con la cultura local.
- La ampliación y democratización de acceso a los presupuestos públicos para fortalecimiento de las expresiones artísticas y culturales.
- La discusión participativa de las asignaciones presupuestarias para cada rama del quehacer cultural. Los trabajadores y productores de la cultura son los que deben dirigir el trabajo cultural.



-La diversificación de la oferta cultural y su correcta distribución dentro de los diferentes espacios y tiempos.

Este estudio, que se encuentra entre los escasos proyectos de investigación en el área de los estudios culturales del austro ecuatoriano, y que trabaja el tema de la subalternidad, surgió de la preocupación por establecer nuevas líneas discursivas sobre las culturas y la implementación práctica de su promoción y desarrollo, que provengan fundamentalmente desde aquellos sectores que directa o indirectamente han sido excluidos a lo largo de la historia de intervención pública en aspectos claves de nuestras prácticas culturales, educativas, identitarias y comunitarias. No obstante, una reflexión más detenida nos reveló que el simple hecho de acercarnos a conocer la realidad colectiva de estos amplios sectores, a los que hemos denominado subalternos, ya nos daba pautas para entender lo cultural de otra manera, y nos invitaba a repensar nuestras propias posiciones teóricas surgidas, en casi todos los casos, del alejamiento y negación de la realidad, hacia concepciones que no solo modificaban las líneas sobre las cuales debía enfocarse uno u otro esfuerzo político, sino nuestra propia concepción de la política cultural y su complejidad al tratar de referirla a cada cultura.

La gestión cultural precisa ser concebida con un sentido amplio y continuo, sin reducciones temporales ni espaciales, ni tan sólo enmarcadas en los productos culturales. De ahí que si bien hay cierta superación de la concepción de la acción cultural como exclusiva de las elites, las políticas culturales locales requieren potenciar los procesos de mejora social y fortalecimiento de la creatividad individual y colectiva, que apoyen la construcción, renovación y reafirmación identitarias.

A través de la experiencia recogida en este trabajo respecto de la subalternidad cultural en la ciudad de Cuenca, podemos decir que es necesario generar estudios complementarios, como procesos permanentes que contribuyan a responder preguntas como:



- ¿Los subalternos son grupos que refuerzan su condición de alteridad al enfrentarse a la institucionalidad?
- ¿Es necesaria la presencia del subalterno en la dinamización cultural?
- ¿Cuáles serían los canales que permitan viabilizar políticas culturales incluyentes, tanto en su diseño como en su implementación desde y hacia la diversidad social cultural de Cuenca?
- ¿Cómo concienciar sobre el rol y la importancia que las políticas culturales desempeñan en el contexto de las políticas públicas y el desarrollo local de Cuenca y su región?



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Mandar obedeciendo*. México. Editorial Contrahistorias. La otra mirada de Clío. 2008.

_____. *Chiapas, Planeta Tierra*. México. Editorial Contrahistorias. La otra mirada de Clío. 2006.

Arguedas, José María. *Los ríos profundos*. Lima. Edición 2003.

Bayardo, Rubens. *Políticas culturales en la Argentina*, 2008. En Verdugo, Jackie. Políticas Públicas para la Cultura. Textos del Estudiante. Universidad de Cuenca, 2008.

Cáceres, Milton. *El cuento de la Fratria*. “Los nuevos días que tenemos que vivir: el trabajo de creación del cuento de la fratria”. Guaranda. Universidad Estatal de Bolívar y Abya Yala, 2001.

Cáceres, Milton. Ponencia del encuentro, “Cuenca Humana, Solidaria e Intercultural”. Organizado por La Casa del Migrante y La Subsecretaría Nacional de Pueblos con sede en el Azuay. Cuenca, Bahuanchi, 22 de abril de 2010.

Cueva, Agustín. *Pensamiento Fundamental*. “Literatura, Arte y Sociedad en Ecuador”. Ecuador. Editorial Ecuador, Campaña Nacional Eugeni Espejo por el Libro y la Lectura, 2002.

De Souza Silva, José. Conferencia magistral, “La situación global y regional de la gestión institucional y social-la economía solidaria, y, la realidad ambiente: Tendencias y Alternativas”. Organizado por la Mancomunidad de la Cuenca del Río Jubones y la Universidad Politécnica Salesiana. Cuenca, 13 de junio de 2009.



Diccionario Enciclopédico Océano. Mentor Color. "Identidad". España, MM Océano Grupo Editorial, 2000.

Donoso Pareja, Miguel. *Ecuador: Identidad o Riqueza*. Quito. Eskeletra Editorial. Tercera Edición, 2004.

El Mercurio. "No hay obstáculos para construir cárcel en Ictocruz". Cuenca, lunes 12 de julio de 2010. 8 A.

Esquirol, Josep M. *El respeto o la mirada atenta*. España. Editorial Gedisa. 2006.

García Canclini, Néstor. *Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular*. Nueva Sociedad NRO.71, Marzo-abril de 1984.

_____. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Ed. Grijalbo, 1998.

Gómez, Rocío del Socorro. *Gestión Cultural*. Bogotá. Convenio Andrés Bello, 2000.

Gotta, Claudia Andrea. "Globalización, Identidad y saberes Subalternos". Diálogos Latinoamericanos Nro. 7. Universidad de Aarhus. Dinamarca. 2003.

La Nueva Biblia Latinoamericana. Bilbao. Ediciones Paulinas Verbo Divino. 1972. Gen. 2:27,28.

Lloret Bastidas, Antonio. *Cuencanerías*. Cuenca. Editado en los Talleres de la Imprenta Municipal de Cuenca, 1978.

Maccioni, Laura. *Valoración de la democracia y resignificación de política y cultura: sobre las políticas culturales como metapolíticas*. En Daniel Mato Coord. *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas*. Caracas. CLACSO y CEAP, FACES.



Versión HTML.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/maccioni.doc>

Universidad Central de Venezuela, 2002.

Mariátegui, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima. Biblioteca Amauta, 1995. Edición #71.

Municipalidad de Cuenca. Agenda Cultural, mayo de 2010.

_____. Guía para la presentación de proyectos FOMART, de la Dirección de Cultura, 2010.

Modonesi, Massimo. *Resistencia: subalternidad y antagonismo*. México. UACM, 2006.

Muñoz Ramírez, Gloria. *El Fuego y la Palabra*. Una Historia del Movimiento Zapatista. San Francisco. City Lights Books. 2008.

Olivé, León. Compilador. *Ética y diversidad cultural*. México. Fondo de Cultura Económica. 2004.

Parsons, Wayne. *Políticas Públicas*. s.f. En Verdugo, Jackie. Políticas Públicas para la Cultura. Textos del Estudiante. Universidad de Cuenca, 2008.

Constitución del Ecuador, Asamblea Nacional. Ecuador. 2008.

Rojo, G.; Salomone, A. y Zapata, C. *Postcolonialidad y nación*, Santiago, Ed. Lom. 2003.

Sartre, Jean Paul. *Crítica de la razón dialéctica*. Ed. Losada, 2004.

Spivak, Gayatri Chakravorty. "Estudios de la Subalternidad: Deconstruyendo la



Historiografía”. En *Debates Post Coloniales, una introducción a los Estudios de la Subalternidad*. Silvia Rivera Cusicanqui, Rossana Barragán Comp. SEPHIS; La Paz. Ediciones Aruwiyiri. Editorial Historias, 2007.

Walsh, Catherine. *Políticas y significados conflictivos en Estudios Interculturales 2 La interculturalidad: Una mirada desde nuestra realidad diversa*- Ed. Pedagógica Freire, Riobamba. EECA, 2000.



Bibliografía Complementaria

Administración Municipal de Bello; Corporación Artística TECOC; Movimiento Cultural Comunitario. *Plan de Desarrollo Cultural de Bello Hacia el 2008*. Bello (Antioquia), República de Colombia, 1996- 1997.

Beberly, J. *Subalternidad y representación*, Madrid. Editorial Iberoamericana. 2004.

_____ *La persistencia del subalterno*. Texto leído, a manera de ponencia, en el panel *Canto del cisne de los estudios culturales*, organizado por Abril Trigo, LASA, Washington DC, 2001.

Chakrabarty, Dipesh. *Una pequeña historia de los Estudios Subalternos*. Anales de desclasificación. Documentos complementarios. www.desclasificacion.org. Traducido por Raúl Rodríguez Freire. Universidad de Chicago

Collazo, Carolina. “*Deconstrucción, ideología y política: cuando lo subalterno no habla, habita*” Afiliación institucional: Docente - Ciencias de la Comunicación – UBA, Correo electrónico: carolina_collazo@yahoo.com.ar

Crow Dog, Mary and Richard Erdoes. *Lakota Woman*. New York. Harper Pernal, a Division of Harper Collins Publishers, 1991.

Dussel, Enrique. *El encubrimiento del indio: 1492 (Hacia el origen del mito de la modernidad)*. México D.F. Editorial Cambio XXI. 1994.

Escobar, Arturo. “Diferencia, nación y modernidades alternativas” *Gaceta* 48 (Enero 2001/Diciembre 2002).

Estermann, Josef. *Si el Sur fuera el Norte. Chakanas Interculturales entre Andes y Occidente*. Quito. Ediciones Abya Yala, 20008.



Freud, Sigmund. *El malestar de la cultura*. España. Alianza Editorial, 2006, octava reimpresión.

Galeano, Eduardo. *Las Venas Abiertas de América Latina*. México. Siglo XXI Editores, 2004. Septuagésima edición.

Gramsci. Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires. 5ta. Ed. 1997.

Gruner, Eduardo. *Política: ¿Un discurso sin sujeto? Apuntes sobre Gramsci, la cultura y las identidades*. Lima: Centro de estudios y promoción del desarrollo. DESCO, 1992.

Jaramillo, Bernardo H., y otros. *Políticas Culturales Urbanas: experiencias europeas y americanas*. "Políticas (inter)culturales y gobiernos locales: experiencias ecuatorianas de Catherine Walsh". Alcaldía Mayor de Bogotá, s/ed. 2003.

Mato, Danel. Compilador. *Cultura, política y sociedad*. Buenos Aires. CLACSO Libros. 2005.

Milla Villena, Carlos. *Génesis de la Cultura Andina*. Lima. Fondo Editorial C.A.P. Colegio Bienal, 1983.

Lander, Edgardo. Compilador. *Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos en La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires. CLACSO. 2003.

Pérez Guartambel, Carlos. *Justicia Indígena*. Cuenca. 2006.

Puente Hernández, Eduardo. *El Estado y la interculturalidad en el Ecuador*. Quito. Abya Yala. 2005.

Said, Edward W. *Fuera de lugar*. Barcelona. Ed. Debolsillo. 2003.



_____. *Cultura e imperialismo*, Barcelona: Anagrama. 1993.

_____. *Representar al colonizado. Los interlocutores de la antropología*, en *Cultura y Tercer Mundo 1. Cambios en el saber académico*. Caracas. Editorial Nueva Sociedad. 1996.

Samoná, Leonardo. *Diferencia y alteridad. Madrid*. Ediciones Akal, S.A., 2005.

Sandoval, Pablo. Compilador. *Repensando la Subalternidad*. IEP, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2010.

Sardar, Ziauddin y Boris Van Loon. *Estudios Culturales para todos*. España. Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 2005.

Silverblatt, Irene. *Moon, Sun and Witches*. New Jersey. Princeton University Press, 1987.

Taussing, Michael. *What Color is the Sacret?* Chicago. Ohio University Library, 2009.

Universidad de Cuenca y Vicerrectorado; Centro de Estudios de Postgrado. Curso de Postgrado en Gestión Cultural. *Gestión Cultural*. Cuenca. U Ediciones, 1998.

Vinyes Ribas, Ricard. “*Permanencia y cambio en las culturas de las clases subalternas*”. *Revista nómadas, s/a*.

Vich, Víctor. *El Estado está de vuelta: desigualdad, diversidad y democracia*. “Las políticas culturales en debate: lo intercultural, lo subalterno y la dimensión universalista”. Lima. IEP Instituto de Estudios Peruanos. 2005.



Otras fuentes del Internet

Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. En: www.cholonautas.edu.pe/modulo/.../LOUIS%20ALTHUSSER.pdf Acceso 10 de febrero de 2010.

Beatriz Colombi. *La gesta del letrado*. "Sobre Ángel Rama y la ciudad letrada". Universidad de Buenos Aires. En: <http://163.10.30.238:8080/OrbisTertius/numeros/numero-12/3-colombi.pdf> Acceso, 20 de junio de 2009.

Beverly, John. *Subalternidad, modernidad y multiculturalismo*. Junio 8 del 2007. En: <http://elespejodeclio.blogspot.com/2007/06/subalternidad-modernidad-y.html> Acceso, 20 de junio de 2009.

Gardarsdottirs, Holmfridum. *La mujer de color: Identidad y la diáspora global de subalternidad*. En: http://gupea.ub.gu.se/dspace/bitstream/2077/9971/5/gupea_2077_9971_5.pdf Acceso, 26 de junio de 2009.

Per Cornell. *La externalización de la memoria, la arqueología y el subalterno*. En: http://www.gupea.ub.gu.se/dspace/bitstream/2077/3222/1/anales_3-4_cornell.pdf Acceso, 3 de junio de 2010.



LA VOZ DE LOS SUBALTERNOS

ENTREVISTAS²³

²³ A pesar de que las entrevistas están al final de este estudio, no las consideramos como anexos fríos e indiferentes pues constituyen el fundamento mismo de este trabajo, y su sola documentación, nos parece, permitirán estudios posteriores sobre los testimonios, opiniones y puntos de vista diversos, de los trabajadores culturales, obreros que sostienen tradiciones e inovan los legados del pasado, que crean nuevas dinámicas urbanas y nuevos imaginarios colectivos, así como de sus condiciones sociales, educativas, sus limitaciones y en fin, los contextos humanos en los que surgen.



ENTREVISTA No. 1

Fecha: 24 de febrero de 2010

Nombre: Cristian Cochancela Ortiz

Lugar de nacimiento: Cuenca

Edad: 29 años



¿Cuál es tu profesión?

Yo he camellado desde pequeño, desde niño en la carpintería, de mensajero, pero desde niños me gustó la artesanía, ahora me dedico a la filigrana y la alpaca. Además utilizo semillas, piedras semipreciosas, fibra de cannabis, hilo encerado, tagua, espondilus, diferentes materiales.

¿Cuántos años vienes trabajando en esta profesión de la artesanía?

16 años.

¿Dónde ejerce tu trabajo, cuáles son los lugares por donde tu trabajas?

Aquí en Cuenca, en las escalinatas del Parque de la Madre y en las noches en el Parque Calderón.

¿Cuántas horas le dedicas a tu trabajo?

Ocho, diez, doce horas, de diez a doce horas diarias.

¿Cuéntanos dónde y cómo aprendiste tu oficio?

Esto aprendí cuando tenía más o menos catorce años, aquí, en la calle, siempre desde niño llegaba, y como siempre vienen diferentes artesanos me ensañaba uno alguna cosa y ya con el tiempo en la calle vienen y me van enseñando nuevas cosas, y pongo lo mío y salen nuevos trabajos.

Entonces ya vas un tiempo largo en la artesanía...

Sí, pero como a veces me va medio mal, he tenido a veces que regresar a trabajar, que se yo, en carpintería, cosas así. Antes trabajaba haciendo armas, pero no me gustó. Si, no me gusta trabajar en fábricas, no me gusta regir un horario y a veces te explotan, no te pagan el sueldo cuando es, o en la fecha indicada.

¿Te satisface tu trabajo en la artesanía?

Si. A parte es lo que me gusta, por eso estoy aquí, es lo que me gusta, hago lo que me gusta.

¿De qué manera te satisface tu trabajo?

Culturalmente y vitalmente, creo yo. Económicamente no mucho, pero sobrevivo, pero me satisfago al saber que una pieza está hecha y a la gente le gusta y a veces no tienen dinero, pero me dicen que está bonito, eso me satisface.



¿Desempeñas alguna otra labor a parte de este trabajo?

Sí, he trabajado cinco años colocando piercings.

¿Qué opinión tienes tu del término “trabajo informal”?

Un trabajo ambulante que es en la calle, supongo.

¿Consideras que tu trabajo es informal?

Si

¿Crees que a través de tu trabajo contribuyes al desarrollo de la cultura en la ciudad?

Si porque esto es joyería, joyería artesanal, creo que sí.

Tu nos has dicho que cuando la gente mira tu trabajo te satisface mucho ¿Obedece tu trabajo al criterio de la gente?

No creo, o sea, lo que yo pienso y eso me gusta, porque lo que me gusta también al resto.

¿Te has sentido alguna vez discriminado por realizar tu trabajo?

Si a veces, como trabajamos en la calle y utilizamos un lado de la vereda, a veces la gente te insulta porque dicen que no damos espacios para que la gente pueda pasar libremente, o por la forma de vestirte, tu forma física, tu cabello largo, tus tatuajes a veces si me siento discriminado.

¿La policía o los agentes de instituciones públicas te discriminan o maltratan. O te hacen problema por la posición donde están trabajando?

Hace tiempo sí, pero ahora ya no. De vez en cuando viene migración o anti drogas, pero todo fresco.

¿Han intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Sabes que no tengo la menor idea si es que existe alguna organización, pero hace tiempos trabajé en una asociación, pero no me gustó porque la gente comenzó a monopolizar y no me gusta eso, me gusta ser más libre.

Y la mayoría de gente de aquí trabaja de forma individual, son independientes...

Si son independientes sin ninguna institución, sin ninguna asociación.

¿Y cómo se relacionan, como es la relación entre ustedes?

De camaradería, de amistad, todo bien, cada quien expone sus trabajos y uno enseña a otro, no hay egoísmo, siempre hay amistad.

¿Más o menos cuánta gente trabaja aquí en las escalinatas del Parque de la Madre?

4, 6 10, depende es que hay gente que solo está de paso.



¿Gente, de qué lugares no más?

Colombianos, bolivianos, argentinos, chilenos, de aquí de ecuatorianos.

¿Y cuando ellos aparecen así de pronto, como se llevan, la relación es espontánea o hay conflictos?

Si es espontánea, todo bien.

¿Es una relación cultural abierta...?

Si, exactamente, nos llevamos de un rato al otro, compartes al instante, eso es lo bueno de esto, intercambiamos conocimientos y podemos crear nuevas cosas y no se queda estancada la artesanía.

Y en cuanto a los diálogos de la diferencia cultural entre la gente de un país a otro país, ustedes ¿intercambian información de cómo es la gente?

Si sabes que tenemos un parecido Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia, somos parecidos, el estilo de vida es similar.

¿Qué es cultura para vos?

La cultura es todo lo que haces, lo que transmites para la gente, la cultura es arte, es lo que tú muestras, lo que... no sé cómo explicarte loco, es tu forma de vida.

¿Qué opinas sobre el arte?

El arte es una forma de expresar lo que tú sientes, para que el resto de personas vea eso, mostrar algo bonito para que te sientas tu mismo complacido y complacer al resto de personas.

¿Ha escuchado del tema Políticas Culturales?

No, no tengo idea.

¿Has recibido en algún momento apoyo de alguna institución del Estado?

No, nunca.

Nunca ha venido, por ejemplo el Municipio a ofrecerles...

Si venían, pero pera mandarnos sacando, jajaja,

¿Nunca a invitarles a participar en ferias?

Yo creo que solo les invitan a las asociaciones, pero como tu dijiste, a la gente informal, nada que ver. Nosotros exponemos nuestro arte, hacemos nuestras cosas pero hay gentes que tienen las asociaciones, que solo compran y venden y creo que solo ellos son apoyados, nosotros no.

¿Consideras que debería haber una apertura para ustedes?

Yo creo que sí. Como por ejemplo, me han contado que en Argentina te apoyan, apoyan el arte, Hay cursos de joyería gratis y te dejan vender todos los fines de semana en una feria



que es gratis para poder exponer tus trabajos y sacar algo de dinero.

¿Crees que ese modelo debería ser copiado de alguna manera?

Si creo que debemos copiar lo bueno de diferentes cosas, lo positivo de otras personas, de otros países para hacer un país mejor.

Si la Municipalidad les invitara a participar en una feria, ¿tú irías?

Yo sí. Fuera bueno porque nos dieran nuestro espacio para exponer lo que sabemos.

¿Cuál es el último evento cultural al que has asistido, que haya sido organizado por alguna institución cultural de la ciudad?

En las últimas fiestas de Cuenca me fui a la Bienal.

¿Y qué te pareció?

Fue buena, cada vez está mejorando, habían exponentes de Colombia, de otros lados, estaba bueno.

Dentro de la promoción cultural, ¿qué institución crees que ha venido trabajando con más fuerza en la ciudad?

No sé, tal vez la Casa de la Cultura, ellos son los que hacen las bienales, supongo, ¿no?

No. Es la Bienal de Cuenca

Entonces me parece que ellos. Son los que están trabajando mucho más.

¿Qué considera que debería hacer el Estado y/o las Instituciones Culturales a favor de la cultura y en especial de la labor que tú desempeñas?

Así como hacen esos eventos como las Bienales, crear una especie de ferias para el artesano de la calle, para que cree sus propias cosas, sus propias joyas, sus propios tejidos, debería haber un apoyo para nosotros, los vendedores informales de artesanías.

Esta idea tuya ha sido algo que ustedes han conversado aquí, crees que es una necesidad básica.

Claro, es una necesidad, pero ha quedado solo en palabras, tampoco tenemos conocimiento de qué empresa nos puede ayudar, que institución. Solo hemos hablado.



ENTREVISTA No 2

Fecha: 24 de febrero de 2010

Nombre: Armando Quinde

Lugar de nacimiento: Cuenca

Edad: 54 años

¿Cuál es su profesión?

Mi profesión es ser ceramista, esa ha sido mi profesión toda la vida, comencé a los 16 años, desde que estuve en el Colegio Benigno Malo, y me he abierto campo trabajando en algunas empresas, pero me abrí del campo hace unos 15 años y me ha ido muy bien, ya por mi propia cuenta.

¿El salir de la institucionalidad o de la empresa obedeció a una pasión por hacer lo que ahora está haciendo?

A mí me ha ido bien porque soy creativo, en todas las empresas que he estado he dado mi creatividad, mis conocimientos.

¿Dónde ejerce su trabajo?

Tengo un taller pequeño y completo en la ciudadela Los Cisnes, detrás de la empresa eléctrica y una galería ubicada en la Calle Larga 5-42.

¿Cuánto tiempo lleva trabajando en su galería?

Horita estoy dos años y medio, manteniéndome para hacerme conocer y me ha valido mucho últimamente.

¿Cómo va la demanda de la gente, más local o turista?

Si, justamente más sale al extranjero, son diseños precolombinos, todos son diseños creativos, tienen un gusto especial, es decir siempre me preocupo de que las cosas estén bien, y me ha ido bien porque todo lo que saco se vende.

¿La idea de lo precolombino a qué obedece?

A la línea turística, los turistas apoyan más este tipo de cosas, y todo lo hago a mano y todo lleva mi firma. Utilizo muchas técnicas, el proceso de trabajo es moldear, pintar y todas son piezas únicas, ninguna se repite, son creaciones únicas.

¿Puede contarnos un poco más dónde y cómo aprendió este oficio?

Digamos que este oficio viene como de nacimiento, quizá de los antepasados, sin embargo estuve en algunas empresas, siempre al frente de los acabados, acabado de la decoración, acabado de la pintura.

¿Las empresas en las que usted trabajo siempre estuvieron vinculadas con la cerámica...?



Sí, pero en una línea en la que todas han terminado cerrando, porque era una línea comercial, llegar a producir casi como hacen los chinos, entonces algunas empresas en las que estuve presente, Yapacunchi por ejemplo en donde trabajé diez años y en donde comencé, cerró porque hacían las cosas como si fuesen máquinas y se vieron obligados a cerrar.

¿Y anteriormente sus familiares tuvieron alguna relación con el trabajo que usted hace ahora?

En la familia toditos somos hábiles, toditos tenemos esa facilidad en las manos, y no solo eso sino que yo me he dado cuenta, porque he tenido un taller y con unas cinco empleadas con las que hacíamos una línea de recuerdos, creo que en el sector de Cuenca todas son hábiles, existe una habilidad en las manos, si no se sabe pintar se sabe tejer, solo es cuestión de enfocarles con un pequeño taller, unas indicaciones y la gente puede producir.

Considera que este talento de las manos artesanales es un talento único de la gente cuencana o podría generalizarse

Podría generalizarse, pero yo he notado que en el sector de Cuenca si existe esa facilidad, ya he tenido trabajadoras del valle, de algunos sectores de Tarqui y todas tienen esa facilidad de trabajo.

¿Cuántas horas dedica usted a su trabajo?

Me parece que son de ocho a nueve, pero ese es mi vicio, siempre estoy pensando en que sacar de nuevo.

¿Desempeña otra labor?

Solo esta.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

Quizá nos podría enfocar a nosotros también ese término, pero el informal se entiende que está en la calle vendiendo, yo creo que de acuerdo a la crisis económica crecen los informales y es la única manera que la gente se puede sostener, sin embargo, con los grandes almacenes se han hecho polos opuestos, inclusive los pequeños basares que había, ferreterías, etc., han tenido que ir cerrando porque todo se ha monopolizado en los centros comerciales como Coral Centro, donde existen cosas chinas, baratas, que son de mala calidad pero que a la final la gente va y compra con locura. A mí también me afecta eso, por decirle alguien se fija en un vasito con un búho o un pajarito que yo vendo en cuatro dólares y para negocio en tres, y la gente de aquí se admira porque en Coral encuentra un jarrón grandote en cuatro o cinco dólares, pero no es nuestra cultura, es otra cosa. Nosotros diseñamos desde nuestra cultura, tratando de expresar nuestras raíces.

¿Cree que a través de su trabajo contribuye al desarrollo de la cultura en la ciudad?

Justamente sí. Por eso me he visto enfocado en algunas entrevistas, me sacaron en un reportaje en diario La Hora, en El Tiempo, Facetas, la revista el Observador, es por la calidad de lo que uno hace. Todo es cerámica quemada a 150 grados de temperatura con colores de



vidrio...

¿Cómo mira la gente de la ciudad, su trabajo?

Todavía parece que estuviese siento aislado un poquito, a veces el Municipio, a veces el Museo Remigio Crespo Toral nos ha dado la facilidad de salir a la Merced y se vende en un día cantidad, y la gente pregunta en dónde están ustedes, no se les conoce, o sea, lo que yo reclamo es lugares de venta, puntos de venta, nada más, eso es lo que nos hace falta, sino las instituciones dicen que lo primero es dar cursos de actualización, de marketing, de diseño, y nosotros no necesitamos que nos vengan a cambiar nuestras ideas.

¿Se ha sentido alguna vez discriminado?

No, me siento inclusive demasiado orgulloso. Tengo desde la niñez mi autoestima demasiado alta y eso incluso puede hacer que caiga a la gente un poco mal. Mi idea es que soy el número uno y no sé quien esté detrás de mí.

¿Es usted miembro de algún gremio de artesanos?

Si soy parte del gremio de artesanos de la Comisión del 45.

¿Cómo funciona este gremio?

Nos falta un poco de unión, porque ese sería un medio que a todos nos puede ayudar de alguna manera. Pero cada cual trata de sobrevivir como puede y cada cual se ocupa de lo suyo, entonces no hay ese desprendimiento de tiempo y eso ha hecho que el gremio no ha funcionado en los 15 años que llevo, este gremio tiene sobre los 25 años y es el único gremio en la ciudad de Cuenca, agrupa a unos 25 ceramistas y los que asistimos siempre somos 8 y el resto no llega.

¿Cuál es la necesidad fundamental que tendría que ser cubierta para que este gremio mejore?

Yo creo que la falta de estímulos. Estamos ahora tratando de construir una cede en un terreno que nos donaron hace tiempo, pero como le comento, muchos artesanos se han visto obligados a cerrar.

¿Qué entiende usted por la palabra cultura?

Para mí es una palabra abstracta, pero que significa nuestra manera de vivir, nuestras costumbres, nuestra música, el arte, lo que hago yo, pintar, nuestras tradiciones, la lectura, la poesía.

¿Qué opinión tiene usted sobre el arte?

Me parece que el arte ha tenido siempre sus cambios, pero últimamente existe un buen sistema de educación con las escuelas de arte de la Universidad Estatal y de las otras universidades, pero creo que la escuela más fuerte siempre ha sido la Estatal por su manera más abierta y amplia dejando que cada persona tenga esa libertad de expresarse. Yo que llevo años en esto del arte he visto un arte de izquierda, otro de derecha, de acuerdo a los gobiernos, las prefecturas, se dan las condecoraciones, se acuerda quien le condecoró a



Guayasamin, pues Rodrigo Borja, Febres Cordero no le podía ni ver. El arte tiene su manera de criticar, de protestar, o de agradar de ir con el sistema, de ser decorativo.

En la actualidad se está planteando la profesionalización del artista, qué opina sobre esto, es necesario para un artista como usted que ha trabajado durante toda la vida acudir a sacar un título universitario para ser considerado artista. ¿Cree que ese es el camino?

Lo que pasa es que siempre se persigue eso, muchas personas quisimos obtener el cartón porque eso nos abaliza, es necesario para la sociedad, entonces usted dice este es el ingeniero tal, así como este es el artista tal, en ese aspecto es como tener un membrete.

¿Ha escuchado del tema Políticas Culturales?

Últimamente he escuchado con este gobierno, parece que se ha abierto en algún aspecto eso, parece que se quería hacer que la cultura no esté en pocas manos, porque siempre ha estado en la burguesía sobre todo en Cuenca, todo en la Casa de la Cultura se ha monopolizado, usted ve los nombre, los apellidos, entre ellos como se dice, va y viene, inclusive según la prensa este gobierno quiso democratizar, puso a un señor Dávila hace un año como Subsecretario de Cultura ahora está otra persona, porque las personas caen por sus mismas políticas, el que aprende a tomar el whisky ya no quiere dejar el whisky, entonces, no puede democratizar, de decir alguien del pueblo, un pintor de aquí, todos luchan hasta llegar y ahí se queda todo, y llega a ser lo mismo.

¿Usted ha recibido en algún momento apoyo de alguna institución del Estado?

No, nunca. Una fundación extranjera me ha ayudado para financiarme exposiciones con las cuales me he ido a Quito, ahora el Municipio me ha ayudado dándome un estante, sacando las mesas, lo que nos dan. La ayuda ha sido individualmente, porque para el grupo es difícil, falta unificación.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted ha asistido, que haya sido organizado por alguna institución cultural de la ciudad?

Siempre nos está invitando el Museo Remigio Crespo Toral, por medio del Lic. Francisco Álvarez, el siempre nos está apoyando, últimamente me fui a una exposición en Quito, en la Casa de Cuenca en Quito.

¿Qué considera que debería hacer el Estado y/o las Instituciones Culturales a favor de la cultura y en especial de la labor que usted desempeña?

Lo que nos hace falta es la comercialización, pero al mismo tiempo la flaqueza nuestra es la unión de nuestro gremio.

¿Considera importante que se fomente la construcción o consolidación de gremios entre los artistas y artesanos?

Si, por ejemplo la Asociación del Puente Roto, ellos si reciben apoyo de ciertas fundaciones, salen adelante y justifican su presencia. Igual si hay otros gremios de joyeros, pero el apoyo siempre debe estar enfocado más en lo social.



ENTREVISTA No. 3

Fecha: 24 de febrero de 2010

Nombre: Juan Borja

Edad: 42 años

Lugar de Nacimiento: San Antonio de Ibarra

¿Desde cuándo está radicado en Cuenca?

Desde mediados de 2009

Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio:

Yo me dedico a la escultura religiosa. Cuando yo decidí optar por este trabajo yo me dedique a aprender en mi tierra allá hay talleres donde uno puede entrar como operario y ahí desempeñarse y poco, poco ir viendo cómo se trabaja cómo se hacen las figuras y como es el proceso de esto, entonces cuando uno se mete en la cabeza que quiere aprender este oficio, más o menos es alrededor de un tiempo de ocho años que uno tiene que estar en el taller o sea , así es como una especialidad en una universidad el estar aprendiendo este oficio. Entonces, una vez que uno aprendió el oficio trata de independizarse para poder solventar su economía porque uno estando en un taller gana muy poco, y estando independiente y vendiendo directamente al turista uno se va estabilizando económicamente para poder seguir adelante

¿Cuánto tiempo viene desempeñando su trabajo?

Yo vengo trabajando 22 años a los 20 años me dedique a fondo a esto, salí del colegio salí a la universidad y me retiré por aprender este oficio y a raíz de esto estoy 22 años en este oficio.

¿Antes de dedicarse al tallado de figuras religiosas a que se dedicaba usted?

No. Era estudiante y como en nuestro pueblo todo el mundo se dedica a esta labor, decidí optar por este oficio.

¿Su trabajo es netamente en madera o en algún otro material?

Lo mío es solo en madera, la policromada, la pintada, las restauraciones, yo sé todo eso, tallar, restaurar y pintar.

¿Dónde labora Usted, cuál es la dirección de su taller?

Ahorita estoy aquí en la ciudad de Cuenca con este tallercito, pero no me ha ido tan bien, pero dadas las circunstancias, por problemas personales, estoy que me regreso a mi tierra y entonces en el poco tiempo que estoy aquí he visto que la gente valora mi trabajo, entonces yo les dije que voy a regresarme y que con mucho gusto puedo servirles mucho mejor desde allá, entonces mi idea es seguir trabajando desde allá y asistir acá a las ferias y si es que tengo algunas obritas que trabajar, trabajarlas allá y venir a dejarlas.



¿Cuál ha sido el inconveniente más grande que usted ha tenido para que haya decidido volver a su tierra?

Yo pensé que aquí me iban a dar facilidad para estar en las ferias. Como hubo una invitación para venir y vi que en el CIDAP hay una feria muy buena y me gustó, entonces yo quise participar en esa feria, pero dada la circunstancia, me dijeron que es una feria que tiene un jurado de admisión que valoran, que ellos ven en catálogo las obras que uno realiza, y si es que ellos dan la aprobación, uno puede estar en la feria, y este año yo no pude estar aquí en la feria.

¿Usted qué opina al respecto, lo considera justo?

Es injusto porque hay gente, por ejemplo en mi caso, que yo vine acá por mejorar mi bienestar económico y tener más facilidades de poder hacer que mi trabajo salga aquí y se me cierran esas puertas, imagínese, es difícil quedarse aquí con esas circunstancias.

Y fuera de las ferias, de las festividades, ¿cómo ha visto la gente su trabajo?

A la gente le gusta bastante mi trabajo, aprecian mi trabajo en madera, cómo yo laboro, cómo yo pinto, les gusta bastante. Han venido aquí jóvenes verá, que están estudiando restauración, y ellos han venido a que yo les enseñe, les indique. Yo les dije que si buscamos un local donde yo pueda darles un cursito de restauración, de cómo hacer una manito, de cómo hacer un pie, de cómo hacer una carita, cómo pintar, yo con mucho gusto daría un cursito de esos, y para mí sería bien importante porque a mí me gusta compartir lo poco que yo sé, o sea yo no me reservaría para mí, nada, sino que me gustaría compartir y que la gente que está interesada también aprenda porque eso es lo ideal, que no solamente uno sepa sino que el resto también sepa, y que lo poco que uno sabe ojala, y qué mejor, que le sirva al resto.

Su local está ubicado aquí en la Juan Jaramillo y Luis Cordero esquina. ¿Cuántas horas dedica usted a su labor diaria?

Yo le dedico la mayoría de mi tiempo acá. Yo le abro por la mañana, a medio día le cierro un ratito para el almuerzo, y estoy aquí hasta las siete de la noche. O sea yo le dedico todo el día y a más que yo me alzo de aquí, me voy a mi casita e igual ahí laboro otro poquito más. O sea, ¡Es que si uno no trabaja así!, verá, para mí es duro quedarme aquí en Cuenca porque yo en este localcito pago un arriendo, igual donde vivo, pago otro arriendo, y si yo no trabajara no puedo quedarme acá.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Yo aprendí en San Antonio de Ibarra, Ahí, todo nuestro pueblo se dedica a esta cuestión de la madera, unos nos dedicamos a los muebles, otros a las artesanías, otros a la escultura religiosa, todo el pueblo trabaja en la madera. De ahí que todos los que nacemos ahí vemos este oficio y optamos por seguir este oficio, pero dada la situación a raíz de la dolarización nuestro comercio se fue para atrás, entonces la mayoría optó por abandonar este trabajito y prácticamente los que no hemos querido dejar este oficio hemos visto otras formas de salir y que nuestro trabajo se siga manteniendo.



¿Desempeña otra labor a más de este trabajo?

No. Yo me he dedicado de lleno a mi oficio, no me dedico a otro trabajo.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

Como un trabajo dedicado poco tiempo, no de lleno.

¿Se consideraría usted como un trabajador informal?

No, porque yo le dedico mi tiempo completo a mi trabajo.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad?

Prácticamente sí. Porque inclusive en San Antonio de Ibarra, por medio de nuestro trabajo se logró una ordenanza para que haya una Bienal ahí, en Ibarra, entonces a raíz de eso yo creo que nuestro trabajo si es cultural porque nuestro trabajo causa curiosidad e interés en tanta gente y que mejor que nuestro trabajo sea algo cultural, para que eso sea el llamativo y la atracción de mucha gente turista en la ciudad, como acá. Aquí en Cuenca, yo sé que no mucha gente se dedica a este oficio, pero aquí mantienen una cultura muy buena y le aprecian a nuestro trabajo, porque yo visité la Bienal de aquí, aunque en la Bienal de aquí hay poco que ver en comparación a lo nuestro, pero como la gente aprecia la cultura, todas las cosas antiguas le hace patrimonio cultural y eso es bonito, y aquí nuestro trabajo tienen más acogida.

¿Quizá usted considera importante el mantener esos elementos que dan cierto nivel de identidad?

Claro, eso es positivo, mantener la identidad.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

A veces si porque a un artesano no le dan mucha importancia. A un artesano cuando trata de surgir, como en este caso, yo me puse un localcito, hay artesanos que empezamos como yo, de a poquito, y poco a poco queremos levantarnos, pero imagínese, un artesano abre un local y en seguida tiene que sujetarse a impuestos como el SRI, sacar papeles, etc.,. y si usted no tiene esos requisitos, le cierra su negocio, entonces así, ¿cómo podemos nosotros sentirnos bien? O sea, deben darnos facilidades para ser útiles y poder surgir en el país, y si nos cierran esas puertas, nos están discriminando, no nos dan facilidades. Fuera muy diferente que viniera un artesano, se pusiera un tallercito, surgiera y una vez que ya tenga formada su microempresa y está caminando bien, ahí sí que le cobren los impuestos, que es muy diferente, pero acá es al revés, nosotros estamos empezando y ya nos cierran las puertas, y esa es una discriminación al artesano.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

En mi tierra si estoy agremiado a la Asociación de Artesanos, porque en verdad, si nosotros no nos unificamos y reclamamos nuestros derechos, nos hacen a un lado, acá que estoy poco tiempo, no he tratado de afiliarme, pero si me hubiera quedado, me hubiera tocado porque de lo contrario no puedo yo solo abrirme a que me acepten en una feria, en otra feria, pero a una asociación si le van a abrir las puertas, o sea, es bueno agremiarse y asociarse.



¿Qué es cultura para usted?

Para mi es mantener las tradiciones de un pueblo, de una ciudad, conservarlas y no perderlas, porque la cultura es lo más valioso que nosotros tenemos, o sea, lo nuestro y mantenerla es bien importante.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

El arte es muy bonito. Crear figuras, imaginarse figuras, sentirse orgulloso de lo que uno hace, eso es el arte, porque una persona cuando se dedica a hacer las cosas, tienen que hacerlas con amor, con gusto, no forzadamente, entonces el arte es maravilloso, porque lo tenemos en nuestras manos, en nuestra sangre, y cuando uno hace un trabajo y se siente orgulloso de eso, eso es arte, sentirse orgulloso de lo que uno crea y hace.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Hoy últimamente, uno para poder salir adelante tiene que sujetarse a una política cultural porque si el gobierno o las autoridades públicas no nos apoyan y no coordinamos con ellos, no podemos salir adelante, o sea el gobierno tiene que darnos facilidad y a veces incluso ayudas para nosotros poder seguir trabajando en lo nuestro y seguir fomentando la cultura.

¿Considera positivas las políticas culturales que tenemos en la actualidad?

Aquí sí, pero en mi tierra no. En Cuenca le dan hartos valores a la cultura, le dan espacios muy buenos, le dan entrevistas, le dan un valor, entonces eso es importante. En mi tierra todavía les falta y hoy recién se está tratando de hacer eso.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) de la ciudad?

Aquí hasta el momento no. O sea lo básico fuera que las instituciones, a nivel de ferias, nos dieran siquiera un stand, con que le faciliten un espacio donde usted pueda exhibir sus productos, sería muy bueno, pero hasta el momento yo no he visto eso.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Son muy buenas. Tienen una buena administración, una buena propagación, hacen bastante propaganda, los eventos culturales que aquí he visto son llamativos, tienen buena acogida tanto en la inauguración como en el desarrollo como en la clausura, les veo muy buenos.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

La Feria del CIDAP mismo.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Yo creo que el Estado debe dar facilidades al artesano en el sistema económico. Qué se yo, si un artesano necesita un capital para poder invertir, trabajar y producir, y si el gobierno nos da un crédito con facilidad de pago y unos intereses bajos, nosotros podemos salir adelante, pero si no tenemos el medio económico para poder desenvolvernos no podemos salir adelante.



ENTREVISTA No. 4

Fecha: 24 de febrero de 2010

Nombre: Pedro Jara

Edad: 36 años

Lugar de Nacimiento: Machala, provincia del Oro



¿Actualmente, a qué se dedica?

Me dedico a la joyería. Trabajo con plata y piedras naturales

¿Anterior a este trabajo qué tipos de trabajo tuvo?

He tenido trabajos esporádicos en cuestión de encuestas, he trabajado para el Ministerio de Educación un par de veces y no recuerdo, algunas actividades relacionadas con temas sociales.

¿Cuántos años viene laborando en este trabajo de la joyería?

15 años, tal vez 20.

¿Dónde habitualmente ejerce su trabajo?

Trabajo en el Centro Artesanal Casa de la Mujer, ubicado en la General Torres y Presidente Córdova, en la ciudad de Cuenca. Estoy aquí desde hace unos 6 años.

¿Cómo ha sido su experiencia en este espacio?

Se han abierto nuevas oportunidades, he conocido gente y básicamente si me ha ido bien, no de una forma exitosa pero si para poder mantener mi vida.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Depende, hay día que trabajo 12 horas otros días 8 o 6 horas, no tengo un horario fijo para trabajar.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

La joyería me enseñó mi padre que se llama Fausto, aparte de eso me gustaba otros estilos de trabajo y tuve que buscar a la gente que me pueda enseñar esa forma de trabajar y así conocí a Humberto Tossi, a Diego Chaguancalle, a Germán,(Jerry) y el señor Víctor Plaza en el trabajo con piedras.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

Al momento no me dedico a ninguna otra labor

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?



Para mí es el que no cumple a cabalidad, el que es tramposo. De ahí para decir que no está dentro de SRI, que no tienen una patente municipal o el permiso de los bomberos, para mí no se aplica.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Si. Lo que he escuchado cuando voy a vender en otro lugar, en otras provincias, que me dice, ¡ha, es de Cuenca, son buenos joyeros! Entonces se contribuye a la identidad de la ciudad.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Puedo sentirme discriminado cuando escucho opiniones sin sentido sin criterio, pero en sí, no me siento discriminado.

No han existido problemas de discriminación con las instituciones públicas.

No, más bien hemos tenido apoyo con el MIPRO, que nos ha dado varias facilidades, nos ha llevado a ferias artesanales, nos ha dado cursos de capacitación en manejos de algunos programas de contabilidad, capacitación para compras públicas, pero hay otras entidades con las cuales no nos sentimos protegidos, como la Junta de Defensa del Artesano del Azuay, a la cual consideramos como un medio con el cual se obtiene recursos...yo al menos no me siento protegido por la Junta de Defensa del Artesano.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No, porque para entrar tienes que seguir el curso de capacitación y te cobran para sacar el título, tienes que pagar 300, USD, igual con la Asociación de Joyeros, tienes que seguir un curso y pagar esas cantidades, cursos en los que no te enseñan a tecnificar tu rama.

Consideras que ese tipo de talleres obedecen a otro tipo de intereses.

A intereses económicos.

¿Qué es cultura para usted?

Cultura es todo, toda la vida, todas las formas de vida, la cultura del soluquero, la cultura del borracho, para mí todo es cultura.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Al menos yo le veo que es maniatado a un grupo de personas, a un círculo que está ahí, pero de ahí el movimiento en forma individual, no es alto, pero es aceptable.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

He escuchado, pero no se a lo que se quiere llegar. Las PC son las formas del manejo de la cultura, organizaciones, como te mencione, la PC son las formas del manejo del gremio, la actividad del MIPRO, ahora existen otras PC que ha desarrollado el Ministerio de Cultura, pero no van más allá, todo queda ahí.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y



por qué?

Institución cultural no. Más bien ha sido el Ministerio de Industrias y Producción MIPRO, de ellos más bien hemos recibido ayuda, capacitación, invitaciones a ferias, dentro del país y fuera, pero las de afuera no las hemos podido cumplirse por lo que involucra bastante dinero, tener una financiación propia, muchas veces no se ha podido, pero el año 2009 para mí ha sido bueno en cuanto al apoyo del MIPRO, no es propaganda, pero es la verdad.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Quieren hacer todo lo humanamente posible mejor, pero a veces veo que se han encasillado las cosas, no hay propuestas nuevas, se han centrado en el mismo estilo de cosas.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

No recuerdo el título, pero fue una noche que trajeron músicos de otras provincias y países, no recuerdo exactamente la fecha, creo que fue a comienzos del 2009, o en el 2008 a finales, vinieron músicos de suiza, gente de Quito, de Guayaquil, de otras zonas, eso refrescó el ambiente musical en aquella vez, de ahí en lo otro que se refiere a pintura, no tengo mucha idea de cómo se hace el movimiento.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Que exista menos trabas, por ejemplo tenía la intención de irme a la provincia de Manabí, a la zona de Aguas Blancas, hice el contacto con la comunidad de Aguas Blancas para ver si creamos un taller de joyería, o sea, poner una instalación en sitio y dar clases de labor de joyería, porque allá trabajan la concha espondilus, la concha perla, pero ponen con hilos de alpaca, para mí fue la idea de que trabajen con plata, pero asistí a unas entidades estatales pero existen trabas, bastantes trabas en cuanto a poder conseguir el apoyo financiero, por ejemplo yo soy de la idea, pero no podría participar ahí porque tiene que ser otra persona contratada por la institución, entonces...un poco por ahí me corrí porque deseaba ser yo el que participe por ahí, el que labore y haga ese trabajo. Falta algo más de facilidades en cuanto al financiamiento del Estado para apoyar esas cuestiones, al menos esto era un apoyo al trabajo de las personas de allá, igual para mí, que iba a aprender a trabajar la espondilus y la conchas, a escogerlas a limpiarles, iba a ser un intercambio de conocimiento con ellos. Vamos a ver si este año se logra cumplir aquello.



ENTREVISTA No. 5

Fecha: 25 de febrero de 2010

¿Cuál es su nombre?

Ñuka Lautaro shutimi kani. Mi nombre es Lautaro Villavicencio. Le hablé en Kichwa compañero, porque estamos trabajando acá en la Dirección de Educación Intercultural Bilingüe del Azuay y bueno, un poquito de kichwa sabemos aswaya kichua shimita rimani.

Edad: 50 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca



¿Cuéntenos, cual es su labor en esta institución?

Yo aquí fundamentalmente estoy en el proyecto de coordinación técnica, o sea, haciendo un poco de aquello que constituye la formulación de proyectos, las investigaciones temáticas y bueno, con la experiencia que se ganó en el colegio de educación intercultural bilingüe en Narancay durante 4 años como profesor, un poco asesorando también en el área de las mallas curriculares igualmente en pensum pedagógicos, y como he llegado a aquello que es la manifestación de las culturas andinas y ancestrales también se están haciendo algunas investigaciones temáticas sobre el asunto.

Cuánto tiempo viene trabajando en esta posición en la institución

Prácticamente 4 meses que estamos en este cargo

Anteriormente a ello a qué se dedicaba usted

Anteriormente estuve en el Colegio de Educación Intercultural Bilingüe en Narancay y habíamos estado en la docencia de la medicina cultural andina y a su vez también la docencia de especialidades básicas apoyando sobre todo en la historia.

Cuéntenos un poco más sobre la medicina andina.

Pues en el contexto de la medicina cultural andina se ha tratado de rescatar el conocimiento de los pueblos originarios, sobre aquello que son formas y maneras, procedimientos, técnicas y medicamentos que se utilizaban en la antigüedad para recuperar aquello que podría ser el bienestar, entonces la materia estaba enfocada a generar procesos de capacitación entre los y las estudiantes que permitan visualizar el entorno médico desde un punto de vista tradicional, pero a su vez también con lagunas categorías de carácter lógico científico moderno que permitan compatibilizar y volverle intercultural a este tipo de medicina que se está perdiendo

¿Dónde aprendió este conocimiento de la medicina tradicional, me imagino que cuando hablamos de medicina tradicional hablamos de la medicina que se constituye a través de los poderes de las plantas?



Si claro, o sea en este caso la medicina tradicional tiene un milenario recorrido y significa un compromiso existencial y vivencial que debe transcurrir la vida entera en la cual uno se mete de médico. En este caso yo tengo una formación de médico, estude hasta el sexto año en la Universidad de Cuenca e hice una tesis con algunos otros compañeros entre la medicina tradicional y la moderna, entonces ahí pudimos valorar los dos campos en los cuales se genera la medicina, desde el punto de vista científico y desde el punto de vista de la sabiduría, pero a su vez también los entornos socio culturales político y económicos en los cuales están incluso estos dos tipos de medicina y pudimos apreciar que la actual medicina moderna, científica-tecnológica esta volviéndose cada vez más un recurso puramente comercializable dedicado fundamentalmente a la ganancia y dirigido por las grandes transnacionales farmacéuticas. A partir de ahí nuestra adscripción existencial fue más hacia aquello que constituye un manera más lógica, más racional, más propia y cultural de rescatar aquello que es la medicina tradicional. A partir de haber realizado esa tesis nos involucramos en el reconocimiento de algunas plantas medicinales y también en el uso y abuso (jajaja) de algunas plantas mágicas que nos permitieron reconocer estratos superiores de la conciencia del ser, de la conciencia despierta y poder utilizar esta conciencia en procesos de diagnóstico y apreciación a otros nivel, de los recursos de las terapéuticas de tipo shamánico o de las terapéuticas llamadas también mágico rituales, y sobre ellos algunas investigaciones y algunas experiencia he tenido.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

Bueno sí, yo apoyo un poco acá en el Cañar, pues mi esposa también tiene un Centro de Medicina Natural, entonces una vez al mes, con la luna llena, realizamos rituales de sanación, utilizamos el Agua Colla y con ello se puede visualizar los contextos psicoafectivos que están en el trasfondo de la enfermedad. Aquí también, en este local, a veces llegan algunos compañeros, tanto de aquí de la institución cuanto del personal docente y hacemos un poco de diagnóstico y concejo médico. Yo creo que la vocación de ser médico tiene una gran carga de humanismo y muchas veces ha sido tergiversada por aquello que constituye las necesidades de supervivencia, pero también por el afán de ganancia que muchas veces ha perdido a la medicina en los vericuetos de la pura ganancia comercial. En ese sentido más bien, mi atención, y mi labor ha sido gratuita si así se puede llamar, o simplemente solidaria con aquello que constituye el dolor y sufrimiento que muchas veces acompaña a la enfermedad tanto en los aspectos físicos como en los aspectos de carácter psicológico y moral que son parte del reconocimiento de la medicina tradicional.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

Yo creo que a veces resulta ser peyorativo. Pero en muchos de los casos significa tener libertad de acción y tener la posibilidad de generar alternativas existenciales por fuera de aquello que constituye los modelos institucionales formales y demasadamente coercitivos que maneja el Estado y todo aquello que se constituye como la oficialidad, desde ese punto aparece como una actividad más libre, pero por otro lado es la premura y el no saber a ciencia cierta si hoy como o mañana no como, tiene también sus bemoles.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad?



La medicina tradicional tiene muchos acercamientos con los modelos culturalmente apropiados sobre el gran sistema de salud, y dentro de aquello esta el bienestar y atrás del bienestar esta el *alli kawsay*, muchos de los aspectos del *sumak kawsay*, una expresión que sirve para indicar una vida plenamente gratificante y que esta incluso en la conceptualización de aquello que es cultura, es el termino con el cual se traduce cultura en el *kichwa*, en este sentido, la posibilidad de generar un valor agregado al proceso vivencial de la gente no solo implica en poner en bienestar la parte orgánica fisiológica sino también la parte mental y psicológica de las personas, y cuando hablamos de lo mental, hablamos de modelos vivenciales de tipo cultural que muchas veces no son reconocidos, que muchas veces son rechazados por las culturas oficiales y eso genera distorsión y ausencia de valor, por ejemplo, le comento, el *Pawcar Raymi*, en lo que constituye los *Pucaras*, parece una salvajada el jugar carnaval con piedras, que ahí deba haber no sé cuántos muertos para que el carnaval sea bueno, esa es una práctica de carácter cultural, pero a su vez también es sanatoria, o sea, la gente se enfrenta holísticamente con la vida y con la muerte, encuentra que no podemos seguir viviendo creyendo que somos eternos, si no que en algún momento del año, llega ese “*percedero*” que estaba presente de una manera fáctica, y ese era un elemento de sacrificio y de ofrenda para la generación matriz de la *Pacha Mama* y del reconocimiento y regeneración de la fuerza y la vitalidad que tenían los *ayllus* en la antigüedad, eso los *tita curas*, los *intendentes* y el *gobernador* hace treinta años nomás, aquí en el *Azuay* prohibieron, entonces, mire, eso genera distorsión identitaria, distorsiona afectiva, psicológica, mental y moral, y eso es una enfermedad, entonces si nosotros planteamos un tratamiento holística no solamente le vamos a decir que vaya a tornarse el *agüita de valeriana* que está muy estresado, sino sáquese el estrés, y la manera de sacarse ese estrés, esa tensión era guerreando, era combatiendo en el *tinku*, entonces mire, con este ejemplo un poco exagerado quizá, pero que podría significar cómo los modelos culturales, societales, terminan implicando problemas de carácter afectivo, de carácter psicológico racional sobre su propia existencia, en el caso de los individuos, y generando distorsiones en cuanto a su identidad y a sus manifestaciones como seres humanos.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Si. Nosotros, mientras no logramos reconocernos como lo que somos, no nos logramos ubicar en el contexto cultural y existencial, entonces un rato de esos dije, si *ñuca mishullami kani*, yo soy blanco mestizo, soy *mishu*, esa es mi raíz étnica cultural, y bueno, alguna vez me preguntaba una compañera *Estelina Quinatoa*, una de las grandes funcionarias del *Banco Central*, indígena de *Otavaló*, cuando yo llegaba al taller, me preguntaba y usted qué es, y yo decía, *dioselopague*, mestizo nomás soy, entonces, bueno, esa es mi identidad, y además de eso uno tiene que lograr un reconocimiento interno profundo de aquello que constituye la realidad del ser, porque todos y cada uno de nosotros tenemos un *filum* de carácter étnico cultural, o sea si uno hace un recorrido, en este caso a través de un éxtasis *shamánico* de la conciencia, uno encuentra sus propios ancestros y uno queda tranquilo, sabe que proviene de un *filum* que le enlaza con culturas que están en el pasado y que igualmente es parte de un poder en reconocimiento, entonces uno sabes qué es lo que es, y no está queriendo aparentar ni ser otro, ni queriendo regresar a ser lo que ya fue, sino simplemente lo que uno es y las circunstancias con las que uno vive. A partir de ahí, hay



muchas posibilidades de segregación tanto desde el mundo blanco, porque para los blancos uno es cholo, mientras que para los indígenas uno es mestizo y si uno se pone a observar lo que los otros dicen de uno, uno se queda prácticamente sin identidad, pero si uno ha logrado ver al interior de uno mismo y las circunstancias con las cuales uno se ha logrado constituirse en individuo, en persona, entonces uno sabe lo que es y tiene su base para existir.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Hubo alguna vez, una propuesta de agrupación de médicos tradicionales, que era a nivel nacional constituida por Yachaks, fundamentalmente, dentro del sistema intercultural de salud indígena, pero como le decía existieron esas discriminaciones que en parte, discriminaciones de tipo positivo como lo dice en incluso la actual constitución, o sea, pueblos e individuos que han sido relegados durante 500 años tienen la prioridad para definir sus propios espacios, y en ese aspecto uno ha sido bastante sensible ante ello y una sabe que tampoco puede ir a reivindicarse en ese contexto no habiendo sido parte de esas culturas, por otro lado existen otros grupos con un carácter delincuentes, digamos así, como alguna vez lo denunció este antropólogo Jaime Hidrobo, o sea, delincuentes disfrazados de chamanes que andas asociados en un sin número de jampiwasi, jampikamayus, o sea, aprovechándose y asaltando la identidad cultural de los pueblos indígenas, que muchas veces son toleradas por las propias autoridades, porque la propia constitución reconoce la medicina tradicional, entonces este tipo de gente anda con carta blanca para robar.

¿Qué es cultura para usted?

La cultura es la manifestación propia de aquello que constituye una tradición ancestral y que se manifiesta en el conjunto de la vivencia o la vida de una comunidad y de sus individuos.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Mi papá es una fuente de reconocimiento desde temprana edad del arte universal. Nosotros, desde muy pequeños hemos estado visualizando las manifestaciones artísticas, a través de libros, folletos, revistas y asombrándonos de la magnificencia de los grandes y paradigmáticos artistas, al menos en lo que es lo plástico, pero ya llegados a la circunstancia real, uno empieza a ver en los contextos sociales, esto de la famosa Fiesta de la Lira, que era un elemento paradigmático de la guachafería, que es un bonito término que tienen allá en el Perú, que le dicen guachafo a la persona que ha perdido sus raíces ancestrales y al que ha dejado de ser lo que es, en este caso lo que serían los pueblos indígenas o los blanco-mestizos que en mucho deberían referirse, para las manifestaciones culturales, a sus raíces ancestrales, que hay muchísimas raíces riquísimas para poder explotar en todos los niveles que tiene el arte, pero no, simplemente se vuelven guachafos y deciden ser blancos, puros, y en este caso asumir el origen greco-latino como base para construir su identidad cultural y se vuelven ridículos, como yo veía en esas fotos, esas matronas de Cuenca, estos grandes apellidos, Vegas, Malos, Corderos, vestidas supuestamente como musas, igualmente los grandes bates, lo grandes poetas de los mismos apellidos dique nobles de Cuenca, disfrazados igualmente con sus togas, con su corona de laureles y con su lira y toda la parafernalia de la época greco-romana, o sea algo risible, y algo que después uno dice esta era la gente que hacía arte y cultura aquí, y ese proceso se ha venido trasplantando a la



modernidad y hemos arribado a lo mismo, las mismas figuras, las mismas firmas, y estos eventos están empoderándose en las mismas instituciones del poder cultural, y siguen generando esa cultura en la ciudad Atenas del Ecuador, eso más, aquí el espíritu griego está presente desde los talones hasta la coronilla, por el solo hecho de haber nacido en Cuenca, y eso no es así. Aquí existe una gran distorsión, el hecho de no reconocer la raíz de los pueblos ancestrales, de los pueblos originarios, es esa ruptura conceptual, es esa ruptura existencial que ha llevado a un profundo deraizamiento, a una alienación que termina convirtiéndose a los hechos culturales en simples manifestaciones de una elite blanca sobre la gran masa de la población indígena-mestiza que se ve ausente y por fuera de esos circuitos culturales que reproducen la ideología de una elite dominante con intereses guachafos.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Ahora, con la nueva ley de cultura, yo creo que en mucho se definen aquellos elementos de carácter jurisdiccional legislativos, pero la política cultural como tal es la manifestación del poder real de las clases dominantes para generar espacios que permitan reproducir sus ideas a partir de manifestaciones de tipo artístico, que asemejan o tratan de reproducir modelos conductuales que permitan ennoblecer esa ausencia de espíritu, o sea, la crisis que se dice que vive occidente está presente y está ubicada en esa forma de vivir, guachafa y ausente de espiritualidad. Da pena ver por ejemplo a esos jóvenes (de la clase dominante) metidos en la droga y a través de ella queriendo representar aquello que es lo artístico, lo cultural o en su defecto, la misma cultura consumista de tipo occidental, de tipo norteamericano que genera valores de consumo masivo y eso nos quieren vender como cultura, o las novísimas técnicas...el otro día precisamente criticamos que aquí nos traen unas gringas desenchufadas que sacan una piedras del río Tomebamba, le ponen en una sala de arte y eso es cultura, otro gringo viene cuelga sus botellas de plástico entre los árboles, ¿cultura, arte? Ese tipo de manifestaciones no tienen sentido en el contexto local, no tienen valor, y aquí existe una cultura riquísima de los pueblos y las nacionalidades, se desprecia, no, eso es de los indios, no tiene valor, simplemente es artesanía, o sea, sin tratar de considerar que aquí el mundo indígena es lo opuesto, ahí también hay un proceso altísimo de desestructuración cultural, de transculturación, pero ahí están las grandes raíces que permiten rescatar aquello que es la música, la pintura simbólica, expresiva, y lo que es la propia posibilidad del arte, todo ello está presente en la inmensa raíz cultural de los pueblos originarios, y eso esta despreciado porque aquí hay una elite cultural que supuestamente realiza cultura a nombre de todos, y entonces esas políticas se reflejan en espacios institucionales, locales, gobiernos locales, municipio, Casa de la Cultura, o centros culturales, o sea se replica porque ellos tienen el poder económico.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y por qué?

No y hasta el momento no se ha requerido, o sea de una manera personal yo me he dedicado al trabajo educativo, al trabajo de apoyo a las instituciones sociales. Pero a través de las organizaciones sociales nosotros si estamos interesados en empoderar a las nacionalidades y pueblos indígenas, y a que la educación este muy ligada con los procesos



y proyectos culturales, y a partir de ahí, nosotros pensamos que debe existir una conexión íntima entre la educación y la cultura y estamos muy interesados en dar seguimiento a la nueva Ley de cultura y establecer elementos que nos permitan potencializar el vigor de esa energía cultural que subyace en las comunidades, mire por ejemplo, la gran expresión artística cultural. De los pases del niño, cientos de miles de personas manifestando un revestimiento de sus propios valores culturales, pero esa fiesta pasa por una fiesta religiosa, pero ahí está la cultura de lo que fue Tomebamba, la cuarta ciudad del Tahuantinsuyu.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Bueno, por ahí anda circulando una agenda cultural que como forma de comunicación podría ser interesante, pero ahí también está el modelo colonial, ahí están representadas las elites de la ciudad en esas famosas reseñas. A los eventos culturales yo no asisto mucho por el trabajo, por un lado, por otro lado porque a veces da náusea el ver ese nivel de gestión cultural con elementos totalmente extraños. En los periódicos usted encuentra que tres o cuatro personas se reunieron en ni sé qué exposición de pintura, tres cuatro personas en la conferencia del académico, o sea, no llega a las masas y no hay una política cultural de calidad que permita levantar el espíritu cultural de las grandes masas poblacionales, y cuando se trata de campaña electoral aparecen dentro de las agendas culturales esas lluchi siqui, o sea pan y circo para el pueblo (...)

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Cuando paso por la glorieta y me encuentro con algunos grupos que están reproduciendo algo interesante, me quedo expectando, de ahí lo otro...yo conozco por acaso la remodelación del famoso teatro Sucre, donde hay un sinnúmero de eventos donde uno ve gente bien encachinada, gente puesta su terno, las mujeres puestas sus abrigos, entonces hasta da miedo de entrar ahí, han de decir este man viene a robar, eso para darle cuenta de los niveles de elite que funcionan en ciertos espacios. Con el colegio yo me acuerdo que salimos a recorrer una exposición del Banco Central, los juguetes de antaño, imagínese, que el carrito, que ni sé qué, qué formación cultural, algo risible, más bien queríamos pasar a ver más adentro, y nos dijeron, no, no, tiene que pagar. Ahora ya sé que han dejado libre tránsito para visitar el patrimonio cultural de la parte de la colonia desde la mano de los actores indígenas como Caspicara, ahí se encuentra la virtud y la potencia artística que tenían esos compañeros, a pesar de estar copiando modelos extranjeros.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Yo creo que con la Ley de Cultura van a cambiar algunas cosas y es interesante, yo estoy en mucho, de acuerdo con este gobierno, a pesar de que esto me ha llevado a tener muchos encontronazos con los compañeros, entonces yo creo que si bien hay un cambio, hay una estructura del Estado que no se puede remover así nomás, es una estructura rígida que tiene otros controles y otros poderes y en ese aspecto la Ley de Cultura va a mover muchas cosas, pero esta estructura de poder que existe no la van a poder mover, a los señores que están empoderados de la cultura no les van a sacar, simplemente se van a reciclar, tal vez



les quitaran un poco de poder (...). El Estado tiene hasta cierto límite la posibilidad de apoyar a nuevas manifestaciones culturales, por ejemplo, esta colección de libros que ha estado sacando el Ministerio de Cultura no tiene nada que ver con esa colección, Luna creciente, Luna Media, que salió con la Fundación Eugenio Espejo. En esta nueva colección sacaron libros más interesantes, con mayor contenido, con mayor valor, que estaban simplemente escondidos por la cultura oficial. En este escenario a nosotros nos toca desde los espacios de poder de las organizaciones populares, desde las instituciones que han logrado volverse instituciones a partir de la lucha indígena, plantear políticas culturales cada vez más amplias, con mayores fortalezas a la hora de generar y apoyar eventos alternativos, nosotros hicimos esta fiesta del taita carnaval 2010 a la cual recogimos a todos los centros de Educación Intercultural Bilingüe del Azuay y las comunidades anexas además de la Pastoral Indígena y la Ecuarunari, para realizar esta fiesta tradicional donde la gente tenga esa posibilidad de expresarse ya no folclóricamente, porque esa también es otra política alienante y desestructurante culturalmente, o sea, muy bien, van a venir los gringos, vístase, revístase y hagan el baile. No es así, carnaval es carnaval, con sus tonos, con sus pasos apropiados y todo aquello que constituye su fiesta (...) Nosotros del Estado esperamos poco, pero esperamos más de nosotros mismos, y en ese camino estamos.



ENTREVISTA No. 6

Fecha: 26 de febrero de 2010

Nombre: Julio Machado

Edad: 50 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Mi actividad es desde el cincelado, la pintura, escultura, joyería o un término más amplio, la orfebrería.

¿Usted es artista independiente, dueño de su propio local?

Por suerte independiente, si, porque eso me da la posibilidad de no defender ninguna tesis sino mas bien trabajar sobre diferentes propuestas, soy dueño de mi espacio.

¿Cuál es la característica de su espacio?

Ha sido una investigación enfocado sobre todo a la cosmovisión andina, al cosmovivir, es decir una relación con el resto de personas, una relación con el pasado, pero con una proyección en el presente, es decir averiguando un poco mitos, leyendas, nuestros orígenes, nuestras simbologías, nuestra escritura y proyectándole ahora a nuestro tiempo, haciendo propuestas a través de la pintura especialmente, o de la joyería que también son símbolos muy interesantes.

¿Cuánto le ha alimentado esto en un carácter social, desde su visión?

Muchísimo, porque el enriquecimiento no ha sido solo para mí, sino para muchas personas más, porque esto es un convido, porque me ha dado el conocimiento, me han dado la posibilidad de entender otras realidades, otras cosas que estaban guardadas en la cultura, yo también me he vaciado a través de los diseños o en conferencias o dando información a las personas que acuden a mi taller para que se empapen más sobre los valores de nuestra cultura, es decir, es un enriquecimiento comunitario.

¿Desde hace cuanto tiempo viene trabajando en esta labor?

Bueno, yo empecé desde muchachito en esto de estar trabajando en los metales, en el dibujo, en la pintura. Entiendo deben ser unos 35 años.

¿Ha existido una secuencia en cuanto a la experimentación con diversos materiales?

Ha sido todo secuencial, en la vida todas las cosas están diseñadas de esa manera, primero está la semilla, luego los brotes, luego los tallos, las ramas, las hojas, las flores, los frutos, así ha sido mi trabajo también, entonces ha empezado de una manera muy simple y muy sencilla de ir investigando paulatinamente de ir absorbiendo un poco más de conocimiento, pero a la vez dando conocimiento también, porque repito, nada es mío, es de todos, entonces yo he podido, por ejemplo, enriquecer en la pintura con conchas espondilus, con cincelado en metales y la simbología de nuestra cultura va haciéndose un sincretismo muy,



muy interesante.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

Generalmente yo trabajo en mi taller, pero ha habido ocasiones que me ha gustado ir a pintar en la calle, he estado trabajando también en la Plaza de la Merced y esperamos que en este espacio de alguna manera podamos hacer un espacio para que toda la gente acuda a hacer arte ahí. Es interesante porque al trabajar en espacios abiertos, se crea una escuela abierta. Mi taller está ubicado en la Borrero 551, entre Juan Jaramillo y Honorato Vázquez.

¿Cómo se ha dado el desarrollo de su trabajo?

Al haber identidad en el trabajo, porque aparte del diseño tiene una carga cultural, la gente ve con bastante agrado, y eso me llama la atención, sobre todo de las personas de Cuenca, porque están interesados de alguna manera en saber su identidad, en encontrar sus orígenes, se maravillan oyendo los mitos, las leyendas, entendiendo el sentido de los símbolos, y a nivel nacional, sobre todo en escultura, estoy teniendo un poquito más de proyección, me están comprando obra, y la pintura casi no he vendido aquí porque no ha sido quizá, entendida, o porque tenemos problemas económicos en el país, la gente quizá no está en condiciones de comprar este tipo de trabajos, que más bien me han comprado afuera, yo diría que me conocen como pintor afuera, que aquí.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

No tengo horario, porque yo considero que esta es la más grande diversión que tengo en mi vida, no es trabajar, es proyectar, pueda que trabaje mínimo 8 horas hasta 14 horas diarias y si es de domingo a domingo, me tiene sin cuidado.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Mi padre fue joyero y yo, desde niño, vi los trabajos que él hacía y también había oído que un tío abuelo mío era un experto grabador de metales, no le conocí, pero tenía esta inquietud, y mi madre era una artesana también, entonces creo que se heredan ciertas habilidades y una va creciendo. Cuando tenía 14 años yo le pedí a mi padre que me matriculara en el instituto artesanal del CREA, ahí estudié tres años, me especialice con un cuencano, luego un quiteño, y luego un español en trabajo en metales, relieves, sobre todo repujado y sincerado, y siempre he estado dibujando en todo este proceso, desde mi infancia también fui perfeccionando y estudiando el dibujo, la línea. Luego he seguido varios cursos, estude en la Escuela de Bellas Artes y después entre a través de un concurso a una escuela de artes y oficios de Roma donde me fui a especializar en un curso y así constantemente estoy estudiando arte porque para mí es un estudio para toda la vida. Creo que nunca dejaré de estudiar el arte.

Alguna otra experiencia que nos quiera comentar...

A mí me gustó mucho cuando en la experiencia, cuando fui a dar clases en una Universidad de Bogotá, porque uno entiende que cuando va a dar un curso va a enseñar, pero se olvida de que debe estar abierto para aprender, entonces, al mismo tiempo que yo transferí mis conocimientos, absorbí muchos conocimientos de ellos también y aprendí mucho a respetar



este espacio, uno no debe ir con la mentalidad de ir a enseñar, sino de reciprocidad, de dar y recibir de los demás.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

Me gusta investigar sobre las culturas, especialmente el origen de los Cañaris, he estado investigando, haciendo unos borradores para ver si algún día escribo un libro sobre la identidad nuestra, la simbología, las diferentes formas de escritura que he encontrado, pero estoy en ese proceso, pero de ahí me gusta investigar, tratar de encontrar las raíces de nuestros quehaceres, de nuestras habilidades adquiridas a través de todas las generaciones que nos han pasado.

¿A través de su experiencia y ese contacto con el mundo andino ha habido algún tipo de encanto o desencanto en cuanto a lo espiritual, relación, encuentro o avance espiritual, mental?

Sí, siempre porque la vida es una continuidad, es como un río que debe fluir, nunca un río vuelve a subir, entonces cada día es diferente, más bien constituye una oportunidad para enriquecerse más. Yo recuerdo experiencias gratísimas. El haber llegado a conocer a Carlos Milla Villena, y ser un buen amigo mío, desde la visión andina el tiene muchísimos saberes, yo creo que él es un maestro a nivel internacional, un hombre dedicado al estudio de las culturas que ha enriquecido mucho y ha dado muchas respuestas a la identidad, entonces a mí me gusta mucho esta amistad con Carlos Milla, que es súper enriquecedora. Últimamente llegó un taita el taita Shanti con el que hemos estado hablando sobre los orígenes de nuestra cultura y nuestra identidad, pero con la proyección ahora, con ese sentimiento o ese resentimiento de haber sido una cultura tan importante que ahora ya no somos. He conocido también a mujeres Yachak que han enriquecido mucho mi actividad en el taller y de alguna manera robustecer la identidad desde una visión andina como Carmen Vicente, la mama Marina o la mama Miche Chuma que son seres encantadores que hablan con el corazón en la mano, y dificultades también, no... son las piedras del río que sirven para que avance la corriente.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

Creo que se le maneja desde una visión peyorativa el término trabajador informal, de alguna manera todos estamos cumpliendo nuestra actividad, entonces no es una informalidad hacer un trabajo, yo creo que es una manera responsable del ser que toma la decisión de hacer una actividad con amor y eso es más enriquecedor, porque de pronto hay un profesional que es profesional porque el padre le dijo que sea profesional, ese es el informal porque no está siendo formal consigo mismo, en cambio el trabajador al que se le llama “informal” es la persona más coherente, está luchando por su vida.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Todos, desde el barrendero contribuimos. Debemos quitarnos esa visión egocéntrica de que unos contribuyen más otros menos. Todos somos necesarios, toda actividad que se haga es enriquecedora, definitivamente. Es como el árbol que no puede vivir sin agua, sin sol, sin luna, sin tierra, sin ser podado, sin ser cuidado, la cultura es lo mismo, somos gestores



porque somos dueños de nuestra tierra, de nuestra identidad, todos somos gestores de alguna manera, unos aportan con hojas, otros aportan con agua, otros aportan con viento, con insectos o con plagas, pero todos aportamos.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Bueno, ojalá vaya cambiando este concepto de aldeanos que tenemos en la ciudad, me da pena, y puede sonar grosero, pero es así, todavía se mantienen algunos cacicazgos, o por plumaje o por linaje, entonces eso sectoriza. De alguna manera uno se ve imposibilitado de hacer más actividad porque se cierran muchos espacios, pero si se es perseverante... como digo hay que avanzar como el río, puede ser que uno se sienta mal por no avanzar, por tener impedimentos, pero a veces esos mismos impedimentos hacen que uno sea más consciente del trabajo que hay que hacer, del trabajo que se toma con el corazón.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No, solamente soy parte de esta comunidad.

¿No ha habido la oportunidad de organizarse?

Hemos estado tratando de organizarnos como grupos de artistas pero nos ha fallado por algunas razones y creo que es difícil volver a recuperar ese sentido de comunidad, ese sentido de mingueros. Ojala a través del tiempo se de este proceso para ser unos mingueros de la vida.

¿Qué es cultura para usted?

Se pueden dar varias lecturas o varias interpretaciones pero yo creo que más bien, desde mi visión, es vivir en relación con el medio ambiente con la realidad política, social, cultural que se vive en esta geografía, vivir en una relación con el cosmos y apropiarse de los valores que se tienen como pueblos pasados, como pueblos presentes y como pueblos con proyección hacia adelante. Es muy complejo encontrar un verdadero sentido para definir esto es cultura, yo veo más bien como una forma de vivir en un sentido más global y luego de tener esta identidad con el medio ambiente, con el cosmos, con las persona, con las plantas, con los animales, con este convivir hasta de nuestra forma de alimentarnos, luego, tener el respeto por todas las formas de vida que existen.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Bueno, se dan muchas manifestaciones y se tocan muchos términos como arte elitista, arte popular, arte de vanguardia o arte contemporáneo, es como si a las personas mismo nos delimitaran, él es una persona contemporánea, él es una persona popular, él es una persona tal o cual, porque el arte es una proyección de la comunidad, es una proyección de la identidad de la cultura. Entonces, yo no estoy muy de acuerdo en que se pongan nombres al arte, porque el arte es una totalidad, y la totalidad es difícil definirla, cuanto más sectarizada. Ahora, hay muchas manifestaciones decadentes y eso implica que van a ver cambios, porque cuando hay una decadencia es solamente un proceso para la renovación y eso me da mucha felicidad.



¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Sí, he escuchado y todavía no veo resultados. Las PC son propuestas del Estado para decir de alguna manera que están luchando por la identidad de nuestros pueblos, pero creo que están organizadas por gente de afuera, yo a los espacios que he acudido, he visto que están chilenos, españoles, argentinos, cubanos, respeto la identidad y la cultura de ellos, pero la PC debe hacerse de adentro hacia afuera, no de afuera hacia adentro, porque seguimos siendo colonizados, y si hay una colonización en la actividad cultural, entonces de qué políticas culturales están hablando.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y por qué?

No, nunca, más bien ha sido siempre una negativa a cualquier propuesta que he planteado, como persona o como grupos que nos hemos querido constituir. Más bien yo recuerdo una vez que el Ministerio de Relaciones Exteriores, me pidió una pieza para llevar a nombre del Ecuador a Quebec, al Encuentro de Presidentes Iberoamericanos, y me devolvieron la pieza rota, una escultura, después de un año, sin una nota de disculpas ni gracias. Jamás he recibido apoyo del Estado.

¿Por qué cree que se dan este tipo de situaciones?

Porque somos un pueblo sin identidad, sin respeto, si no hay identidad no hay respeto, además que hay una sobrevaloración a las cosas que vienen de afuera, o peor aun (no es un resentimiento, es una realidad, yo no tengo por qué estar resentido), si es un artista con apellido se cuida la obra, pero si es alguien desconocido, no tiene valor la obra.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Se ve que tienen la buena intención de ir cambiando, de ir enriqueciendo de alguna manera. Al comienzo se deben cometer muchos errores, entiendo porque se está partiendo, yo creo de una base cero. Como actividades culturales he visto la Fiesta de Carnaval, que está mal orientada porque el carnaval es una tradición muy antigua que es una fiesta de festejar, perdón la redundancia, la abundancia de la chacra, porque la chacra es una forma de vida amplísima con más de 25 productos, entonces la fiesta del carnaval era una fiesta de la abundancia, y algo veo que están haciendo las instituciones del Estado (no recuperar, no es la recuperación la propuesta de ellos), sino de alguna manera promocionar, divulgar, incentivar a la ciudadanía a que participe un poco en eventos, como esta vez se presentó en la orilla del río música, danza, juegos pirotécnicos, si yo creo que de pronto eso va enriqueciendo también.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

En la plaza del parque Calderón, vi que estaban haciendo algunas manifestaciones de teatro y de música, me pareció interesante porque de alguna manera recuperar o investigar, no creo que saben por dónde van las cosas, pero están haciendo ese intento, es como hurgar en la tierra, qué van a sembrar, están en esa búsqueda, ahora creo que hay que tener paciencia para ver qué es lo que va a pasar. Esperamos que no se vaya a confundir el



verdadero sentido de la identidad de nuestros pueblos.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Bueno, a favor de todos. Yo creo que primero deben hacerse una especie de lavado de memoria, la mayoría de gestores culturales porque siguen hablando con orgullo de la real llegada de los europeos a la conquista de los salvajes aborígenes, desde esa visión se ha estado proyectando la cultura, entonces es como si los iraquíes estuvieran proyectando su cultura bendiciéndoles a los yanquis que les fueron a conquistar y a someter y haciendo monumentos de Bush, de Obama, como ahora es premio nobel, entonces nosotros no podemos tener a la entrada de la ciudad, no sé si es Batman o Gil Ramírez Dávalos, no hay mucha diferencia, entonces yo creo que son esas las visiones que debemos vomitar, debemos lavarnos de esta sangre azul mal habida, nuestra sangre es roja, colorada, como le quieran llamar, y esta es nuestra tierra, nosotros no somos hijos de España, porque sino seríamos hijos de un burdel.



ENTREVISTA No. 7

Fecha: 26 de febrero de 2010
Nombre: Diego Chaguancalle
Edad: 40 años
Lugar de Nacimiento: Cuenca



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio:

Bueno, yo en realidad soy siete oficios, catorce necesidades, en la parte intelectual tengo una licenciatura en Comunicación Social, estudios en Máster en Sociología y estoy terminando un diplomado en Educación Superior a Distancia vía On-line, además que tengo seminarios de antropología en la UNB, en la parte no intelectual, también trabajo con las manos, me dedico a la orfebrería por algunos años ya, y me dedico a la docencia también, y me dedico a la música como un hobby puesto que en ningún momento tuve la posibilidad o hubo la posibilidad de hacer de la música un modus vivendi puesto que la parte económica no corresponde al esfuerzo musical y desgraciadamente no corresponde a los procesos económicos que ha tenido el país.

Háblenos un poco más de su trabajo dentro de la orfebrería

Bueno, dentro de la parte orfébrica yo construyo, soy un constructor-diseñador, no tengo ningún título de diseño pero mucha de la parte teórica, conceptual la conozco, he leído mucho y eso me ha valido también para esa parte innata que se tiene, en cualquier ámbito de la vida, un buen matemático, un buen economista, un buen médico, a uno le van viniendo como flechazos de cupido en la parte artística, conforme una va anexando, entonces en mi parte de orfebre fabrico todo lo que es joyas básicamente para embellecer dentro de la parte estética, trabajo con plata y piedras semi preciosas.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

El aprendizaje fue total y absolutamente particular, fue de la necesidad de conocer esta parte, obviamente ya con ese rezago quizás un poco genético, del gusto por el trabajo con las manos, un día decidí que me gustaba hacer esas cosas, comencé a hacer y al final se transformó en un modo económico de vida.

¿Hay alguna característica específica que lo identifica dentro de este trabajo?

Si, básicamente mis diseños y mi base conceptual están tomados de la parte andina. Mis recorridos por toda la parte sudamericana, conociendo un poco las culturas ancestrales por un lado, las culturas de clase media, por otro, las culturas de la gran ciudad en lo macro y en lo micro, me han permitido tener un modelo mental de muchos de los diseños que he utilizado. De la parte andina y la parte prehispánica y de algunas culturas pre incásicas



también, viene mi modelo mental para poder conceptualizar mi forma de hacer arte ahora, y es un largo recorrido a través del tiempo que he ido acumulando la experiencia, bien dicen que más sabe el diablo por viejo que por diablo, creo que una de las frases populares más venidas en este momento (...) y bien a hora diseño bajo un concepto de orfebrería étnica fusionada.

¿Y cómo ve la gente tu trabajo?

En realidad es un poco difícil decir esto pues básicamente mi trabajo ha sido para terceras personas, recién comienzo a intentar desarrollar en la parte de empresa como tal, en la parte del marketing, más bien he sido un fabricante entregador, si vale la palabra, he tenido trabajo por largos años entregando, entonces eso me hace me hace presumir y asumir que tiene una buena acogida, sobre todo dentro del ámbito turístico, porque a quien distribuyo están directamente relacionados con el turismo extranjero, entonces aprovechar esta parte de la fusión con los materiales, me ha permitido ciertamente tener un modus vivendi por algún tiempo, no como empresa, como taller, como fabricante, como explotado sería el término, pero estoy ahí, la necesidad (...) No se en realidad a quien venden, ni donde se venden mis trabajos, pero he trabajado mucho, tengo trabajo casi todos los días, entonces asumo que está bien aceptada.

¿Cuántos años lleva trabajando en este oficio?

Alrededor de unos ocho o diez años.

Sabemos que también se dedica a la docencia, ¿cómo equilibra estas dos acciones?

Yo creo que es importante comenzar a desarrollar las habilidades, he sido docente universitario, soy ahora docente de un colegio público y la intención es que los jóvenes comiencen a desarrollar sus creativities, yo lo he logrado, he aprendido en el transcurso del tiempo, el transcurso de los años me ha dado enseñanza, además que en la parte intelectual estoy dedicado todos los días a formarme, ha investigar, no hay día que no esté de alguna forma enriqueciéndome intelectualmente. Creo que el balance que le he podido dar es con la división de tiempos que yo he aprendido a manejar en mi vida parte de una necesidad económica, obviamente, una necesidad sentida que no me ha permitido también ni dedicarme a la una cosa ni dedicarme a otra, estuve partido por una necesidad económica, pero se puede desarrollar, en el proceso del aprendizaje, capacidades, que el alumno o el que está adelante aprendiendo, pueda hacer que esas capacidades se multipliquen y que le sirva realmente como una forma de vida en la parte económica y en la parte espiritual, que es muy importante y que muchas veces se deja de lado.

¿En dónde se encuentra ubicado su taller?

Mi taller está en la Juan Jaramillo 686, entre Borrero y Hermano Miguel.

Y la demanda, digamos, el movimiento respecto de su negocio, la gente...

Es lo que te decía, no he estado dedicado al expendio directo como fabricante, ha funcionado como taller, lo que si tengo mucha visita es de los amigos. Es recién ahora que quiero darle una visión con las nuevas tendencias como el marketing que he aprendido y veo



como se puede mover en este mundo, y quiero darle una visión más empresarial. De ahí, lo único que he hecho es trabajar para otras personas y he tenido trabajo siempre, eso significa que hay una buena acogida, ahora hay que comenzar a descubrir en dónde está el mercado y cómo llegar a ese mercado.

¿Cuántas horas diarias dedicas a tu trabajo?

Generalmente suelo levantarme a las siete de la mañana y suelo acostarme once de la noche, después de trabajar, con todo lo que es la parte dedicado a la enseñanza, dedicado a mi taller, dedicado un poco también a la música y obviamente dedicado a la formación que lo hago en las noches, generalmente me dedicado a la lectura y ahora con la facilidad del internet a la investigación.

Háblanos un poco de tu música.

Yo comencé joven, comencé aprendiendo a tocar música andina, me inicié dentro del folclor, hice unos buenos años folclor, me dedique también a la investigación musical dentro de lo que es la parte andina sobre todo al conocimiento de instrumentos, el manejo de instrumentos, el concepto de la música que tienen, porque recorrí mucho y aprendí, luego he ido dejando poco a poco porque el tiempo se ha ido apretando, y desde hace algunos años he ido participando en una banda donde fusionábamos ese recorrido que tuvimos con algunos amigos que se dedicaban al rock y también al folclor. Creo que hicimos una fisión bastante agradable e incluso generamos una especie de movimiento con la banda Las Rocotos, una especie de movimiento donde más que la música estaba fusionada nuestra experiencia musical y nuestro recorrido como seres humanos. Pudimos mezclar ritmos, pudimos fusionar ritmos andinos con los ritmos de rock, con los ritmos de heavy, con los ritmos de punk, puesto que nosotros considerábamos que el concepto del grupo era que no podemos estar apartados de la comunicación con el mundo. (...) Fue una experiencia bastante buena, tuvimos algunos recorridos por el país, pero como todo se acaba, se acabó la banda. En este momento estamos armando una nueva banda con integrantes de lo que fue la banda Las Rocotos. (...) La banda se llama 333 medio bestias band, aludiendo al signo de la bestia del 666, pero con toda una connotación antropológica, religiosa, sociológica, lingüística además. No es solo pensado desde el ¡qué bonito nombre! (...)

¿Qué opinas del término “trabajo informal”

Es el trabajo donde no tienes jefe, donde no tienes un sueldo fijo, donde no tienes una economía estable, entonces llamamos informales a los que venden chicle, a los que están en la calle y obviamente hay mucha gente que dentro del plano profesional que puede hacer y realizar trabajo informal, si no, cómo uno se explica que puede ir por ahí y montarse en un taxi y que el taxista sea médico graduado hace ocho años, entonces eso significa que él también está haciendo un trabajo que desde el punto de vista conceptual es un trabajo informal, porque está haciendo, no lo que estudió, sino lo que le permite vivir. Es una economía que no es consolidada y sólida.

¿Crees que a través de tu trabajo contribuyes a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Yo no sé si contribuye, porque sería un poco ególatra decir que si. Simplemente contribuye a



mi economía y estoy haciendo quizá una contribución digamos que de una nueva forma de ver los procesos de desarrollo de la sociedad. En la parte intelectual intento tener nuevos modelos, tener nuevas concepciones teóricas, metodológicas, para ampliar ese margen que se ha quedado sobre todo en los maestros colegiales que aun se permiten ver a la gente con total subjetividad. ¿Cómo puede venir uno con pelo largo y aretes -como yo- a ser profesor en un colegio?, no están analizando ni juzgando la capacidad intelectual de uno, que estaría bien, sino que están solamente haciendo subjetivaciones típicas de nuestra sociedad, que no saben cómo es la otra persona sino que simplemente por estar de una u otra forma, eres, son y somos vistos con subjetividad. En el plano del trabajo con las manos intento también mostrar una nueva visión de patrones que hemos tenido, y de hecho, en la parte genética que me ha dado la capacidad para trabajar con las manos, también me ha dado esta capacidad para conceptualizar y apor to mediana o grandemente mostrando símbolos y signos desde el plano eminentemente de la semiótica que están representando lo que somos y lo que fuimos. (...) Yo intento hacer mi parte profesional, así como todo lo que soy, de una manera consciente, no sé si bien o mal, yo no estoy para auto juzgarme. (...) yo considero que las cosas las estoy haciendo bien y por eso estoy aportando a un cambio.

¿Te has sentido discriminando?

Sí, claro que sí, muchas veces. Primero en la parte de la estética, el hecho de que yo utilice el pelo largo, utilice aretes, te miran con una forma despectiva y ya había dicho antes subjetivada, eso ha permitido que en momentos incluso reclame mis derechos constitucionales, mis derechos como ser humano, a quién le importa la facha –como se dice vulgarmente- , mientras hagas bien tu trabajo puedes hacer como quieras, y en la parte institucional, si he sido muy discriminado, nunca han estado midiendo mi capacidad intelectual, sino están midiendo mi capacidad estética. Si alguien me dice no te vamos a dar un contrato porque tienes el pelo largo y tienes aretes, yo le diría entonces, yo me corto el pelo, me saco los aretes pero entonces usted mañana viene sin ese feo terno y viene cocolo, claro, es cuestión estética y nada más, cuestión que aún no aprendemos en esta sociedad pacata todavía, no aprendemos el respeto por el diferente, simplemente tenemos esos preconceptos sobre el diferente, sin ninguna base, odiamos al otro porque tiene el pelo largo, odiamos al otro porque tiene aretes, odiamos al otro porque no se pone terno, odiamos al otro porque es gay, odiamos al otro porque es negro, o sea, estamos en una sociedad donde el odio prima para poder hacer relaciones intersociales.

¿Eres parte de algún gremio de trabajadores culturales?

No y sí. Participé mucho tiempo de mi vida en instituciones políticas, colectivos. Ahora del único colectivo que participo es de un colectivo antiminerero que se llama Kisha Kisha, que tenemos con algunos compañeros de aquí de Cuenca y de fuera del país, está por ahí una gringa, una canadiense, un español, un argentino, una peruana, o sea, somos un grupo, digamos así, multinacional, que nos ha permitido hacer una lucha de frente, desde los espacios que podemos, contra la parte minera. Considero desde un punto de vista absolutamente personal, serio y analítico, que estamos en un momento donde las políticas gubernamentales son extractivistas a la más linda usanza de los setentas, una política extractivista implantado desde un gobierno socialista que no tienen nada de socialista, que



no solamente está destruyendo la parte humana sino también la parte natural, lo que significa desplazamientos, lo que significa empobrecimientos, lo que significa que no tengamos alimentos. Tiene una serie de aspectos negativos la minería y más la minería que se quiere hacer ahora, la minería a cielo abierto que es tremendamente destructiva, y esa es la lucha en la que estoy ahora, desde mi espacio que es mostrar un poco qué produce eso y también analizar -con mis alumnos a los que estaba dando teoría de la comunicación-, la connotación que tienen las palabras en la propaganda gubernamental, analizar la connotación simbólica y lingüística para analizar la parte política que es la más importante porque al analizar esto podemos darnos cuenta cómo se está manejando el gobierno estos procesos.

¿Una pregunta que nos va a permitir introducirnos en el sentido más profundo de esta entrevista y de nuestro estudio, qué es cultura para ti?

Bueno, depende, aquí tenemos tantos conceptos de cultura que hemos ido dando, si vos vas y le preguntas a un antropólogo te va a decir un concepto, si le preguntas al músico te dará otro concepto, pero en definitiva yo creo que cultura es toda manifestación que tenemos, toda manifestación que de una u otra forma enriquezca al conocimiento, enriquezca la manera de interactuar socialmente, enriquezca la manera de comunicarnos entre nosotros. Ahora, generalmente se confunde la cultura con manifestación artística, pero no es una manifestación artística, yo creo que la manifestación artística también está dentro de la manifestación cultural, de hecho, esto que acabamos de hablar, estas formas subjetivas de analizarte antes de conocerte, también es cultura, es parte de nuestro proceso cultural en la ciudad, de hacerte subjetivaciones, prejuicios y preconceptos; él es así porque tiene el pelo largo, y nadie sabe cómo eres, y eso es parte de la cultura. Yo creo en un concepto antropológico que nos da la posibilidad más amplia de entender lo que es la cultura y obviamente de estudiar lo que es la cultura.

¿Cómo miras el arte?

Yo estoy siguiendo un proceso, no de ahora, sino de casi 22 años que estoy analizando el contexto cultural de la ciudad, obviamente ahora se ha desarrollado mucho en la parte artística cultural, ha habido un desarrollo bastante agradable, tenemos muchas manifestaciones que vienen de la Casa de la Cultura, que vienen de la Municipalidad, que vienen de muchas instituciones, Concejo Provincial, etc., pero es más bien la parte política oficial la que está generando procesos de arte. Ciertamente ha avanzado bastante desde hace 22 años, hay mayores posibilidades, se puede tener mayores actos, pero esto no significa que la política cultural haya cambiado, hay que entender a la política cultural y los aspectos culturales del arte, te digo que tenemos más manifestaciones, ahora podemos ir a oír jazz o blues en la plaza de La Merced, cosa que no teníamos hace unos años, y generado por procesos que se dan a través de la Municipalidad o instituciones oficiales, pero no significa que la política cultural haya cambiado.

¿Cómo entiendes el tema “Políticas Culturales”?

Mi entendimiento, y el de muchos teóricos, es cómo estas formas se van generando y reproduciendo dentro de una colectividad. Al hablar de PC estamos hablando de proyectos



que se pueden hacer dentro del conglomerado macrosocial, sin embargo, la política cultural aquí ha estado dirigida a un grupo específico, no ha sido un abanico de posibilidades a las que cualquiera puede acceder, donde se ha generado mucho discurso, además, de parte de las instituciones oficiales, ahora es de todos la cultura, es de todos el arte, etc., sin embargo no se han generado verdaderos procesos para que se dé un abanico de posibilidades. No se puede decir que aquí haya habido una política cultural para el pueblo, dirigida a la masa, dirigida al conglomerado. Es importante considerar porqué está dirigida una PC solo a un sector determinado que aún mantiene como forma tradicional el apellido, el abolengo artístico, el parentesco, la amistad, vimos una manifestación de protesta con el compañero Cholango, que a mí me parece totalmente válida en cuanto podemos tomar nosotros como referente conceptual, esa protesta, sin embargo el manejo teórico-político que hace este compañero es deficiente, pero esto nos permitió de alguna forma ver cómo si se puede a través de manifestaciones de protesta ir cambiando de alguna forma. Acabamos de pasar una bienal ¿qué es ahora una bienal de pintura? Es simplemente marketing, esta nueva palabrita que está en todo, es vender algo a cierto grupo social porque no se vende a todos, y no me digan que se está generalizando el arte, que el arte es para todos, no. Cómo vas a poner una manifestación cultural de una tendencia como “postmoderna” a un pueblo (que a pesar de tener cultura artística) no tiene conceptos como para descubrir lo que está manifestando el artista, entonces no puedes decir que es para todos, obviamente, siempre la manifestación artística ha sido elitista también hay que considerar eso, desde cualquier posición, puede ser élite en la clase alta, en la clase media o en la clase baja, ha sido siempre el arte una manifestación elitista (...) y de hecho las PC están dirigidas hacia una clase media alta considerada la sabedora y manejadora de los conceptos que ellos están promulgando, cuando no debería ser así. La manifestación artística, si bien yo no entiendo cierta cosa, primero tienen que enseñarme mínimamente para poder descifrar. La Bienal dice, pero fíjense cómo ahora ampliamos al pueblo, claro que van y ponen una mierda en la feria libre, cosa que no entienden ni ellos mismos, entonces ¿cómo estás popularizando vos el arte? Eso no se populariza, simplemente es el traslado de una imagen para decir que estás haciendo trabajo ahí cuando no haces ninguno. ¿Cómo va a entender el campesino que llega a la feria libre, cuando le preguntan ¿le gusta? dice sí, hasta por miedo, pero el campesino no entiende cuál es esa manifestación, porque atrás de esa manifestación hay todo un concepto. (...) Entonces cómo vas a hacer para que un campesino de la feria libre entienda un concepto postmoderno de no sé que más, y no sé qué, y no sé cuánto, y te explican así además porque te dan el folleto para que entiendas: el autor ni se cuanto, es artista postmodernista graduado en la Sorbona y bla bla bla, y sus conceptos han sido traídos de bla bla bla, etnocéntricos...a la mierda. ¿Quién entiende y mínimamente, te digo, porque yo también he trabajado con mis alumnos universitarios, ni siquiera ellos entienden porque están utilizando palabras demasiado intelectuales y hasta demasiado odiosas para decir yo sé, cuando ni siquiera ellos -asumo que- saben manejar bien ese concepto, entonces, cómo vos haces que la manifestación artística sea parte y pertenezca al pueblo cuando a la mierda, te ponen cosas como esas, te dan folletos en la feria libre: el precepto conceptual bajo el que el artista analiza los nuevos parámetros y modelos y bla bla bla, futa, o sea, ya, la intención, no sé qué, puta madre, cómo haces que entienda al man que está pasando, como haces que entienda... eso yo no creo que sea llevar la manifestación cultural



al pueblo, no se puede llevar así, no se debe llevar así. Yo creo que todos tenemos el derecho de saber qué es el postmodernismo, esa obra es postmoderna, pero explícame, hazme un seminario, porque todos queremos aprender, ahora cómo te enseñan es diferente, vos puedes hablar eso en un seminario con representantes universitarios, con la intelectualidad puedes hablar así, pero no puedes hablar así en la feria libre donde no todos manejan el concepto, no manejan la lengua, entonces como puedes hacer que eso pueda llegar, no llega.

¿Has recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

¿En qué sentido?

En todos los sentidos. Quizá recibes invitaciones, te han apoyado en tu trabajo...

No, en ese sentido no. Generalmente recibo invitaciones de la Casa de la Cultura, que vienen a dejarme cuando hay exposiciones que organizan ellos, porque asisto y me tomaron el nombre una vez y me dijeron que hemos visto que usted asiste siempre, le vamos a dejar una invitación, pero en el otro sentido no. Mi parte personal es un poco extraña porque por más que siempre he estado vinculado a estos procesos, a la gente, siempre he sido un crítico, pero un crítico con razón, un crítico siempre dando propuestas, no un criticón como son ellos mismos que se autodenominan poder intelectual, y en ese sentido, no. Ahora mismo estoy en un proyecto pero por otros lados sacaré, pero así institucionalmente, no.

¿Cómo miras tú la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Ahora se está manejando con mucho dinero y como dijimos anteriormente la parte del marketing y está dirigida a una clase social específica, la clase media alta, pero es un proceso que no viene de las instituciones que ahora tenemos, es un proceso que está viniendo de la parte gubernamental. Si vos te das cuenta el sector gubernamental está manejado por la clase media y que además estuvo mucho tiempo en las ONGs, y esa clase ha retransmitido su modelo y lo va haciendo en gobiernos nacionales y en gobiernos locales (...) El pueblo también necesita ser considerado para generar las manifestaciones artísticas, obviamente el jazz es muy lindo a mí me gusta el jazz, pero anda a ver quien oye jazz ahí, son treinta personas y sus amigos, y gastándose miles de dólares en publicidad (...)

¿Qué consideras que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura?

Es un poco difícil. Yo creo que el Estado debería hacer una reingeniería en todos los ámbitos, hacer una reingeniería de sus conceptos, luego yo creo que debería comenzar a hacer que las manifestaciones artísticas se abran más en abanico, que todos tengan posibilidades, aquí le dicen al artesano del mueble que no tiene posibilidades porque es artesano, a la mierda, que un artista que haya estudiando en donde mierda sea venga a hacer un tallado en madera en esos muebles preciosos, eso es arte, el orfebre hace arte. Es un visionario, yo soy orfebre, no me considero artista pero hago arte, el ojalatero hace arte, algunos artistas presentan cualquier mierda ahora, dos o tres botellas de coca cola colgadas en el parque Calderón, ahora es arte postmoderno, que se le da el premio de 10.000 USD, que se le da el



premio de 5000 USD, a la mierda, no puede ser, eso no debe seguir. Entonces las políticas tienen que reencaminarse a nuevos procesos, ese es un trabajo duro, un proceso que significa un estudio sociológico, antropológico, político, es donde debería estar el dinero y no simplemente en folletos lindos para que se diviertan los hijos de los señores que ahora están en la oficialidad y para que comiencen a hacer sus empresas, más bien ese dinero debería ser invertido en buenos estudios que nos permitan desarrollar un abanico cultural y un abanico artístico que permitan desarrollar manifestaciones “populares” que también son manifestaciones del arte (...).



ENTREVISTA No. 8

Fecha: 2 de marzo de 2010

Nombre: María Cabrera

Edad: 51 años

Lugar de nacimiento: Cuenca



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio:

Yo soy Licenciada en Pedagogía, pero nunca ejercí, solo reemplazando así. Después me puse este negocio y es de lo que yo vivo. Mi negocio consiste en comprar y vender cosas antiguas. Tengo trece años con este negocio.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

Juan Jaramillo 6-72 entre Borrero y Hermano Miguel

¿Cómo ve la gente su negocio, la sociedad, el extranjero?

Nuestro negocio era bueno, era, le hablo era, porque nosotros vendíamos, en el tiempo del Sucre, ellos traían el dólar y compraban en sucres y salía bueno. Desde que nos dolarizamos se terminó nuestro negocio, porque ellos creen que está caro o sea, el dólar allá, y el dólar aquí, entonces nuestro negocio en definitiva, terminó

¿Usted ha salido a exposiciones?

No. Solamente aquí porque mire, el turista, como estamos a la vuelta del Museo de las Conceptas, se da la vuelta, entonces todo el manzano tiene este tipo de negocios de anticuarios, entonces no necesitamos necesariamente salir con nuestras cosas, el turista nos visita.

¿Cómo es la compra venta de este trabajo?

Como es un anticuario, compramos, por ejemplo, a las personas que se cambia de casas, gente que antes ha tenido antigüedades, gente de mucho dinero, y qué sucede, que ellos venden sus casa y compran departamentos, por seguridad, entonces ellos dicen, el departamento es pequeño, pero la casa era grande y todo lo que consideran que ya no sirve nos dejan vendiendo a nosotros.

¿Y cómo están los precios?

Más o menos, antes eran accesible, ahora creen que tener un anticuario es tener mucho dinero, entonces vienen y le piden costos que usted no puede pagar ni tampoco que le van a pagar aquí, entonces ya no se está comprando y se está dejando el negocio.

¿Por qué se dedicó a este trabajo?

Bueno, en la casa siempre nos gustaban las antigüedades, era un hobby, y un DIA por ahí le



avisaron y adquirimos y comenzamos bien, yo tenía para pagar el arriendo, el agua, la luz, el teléfono, todo lo que requiere de gastos, yo sacaba, pero hoy en DIA ya no. Con decirle que este mes de febrero no he vendido un salo dólar y de dónde sale para pagar el arriendo, no tengo para cubrir los gastos, y mi tiempo porque al tener un negocio se entiende que vende, de aquí le va a salir, va a pagar, y no es así... Antes si, pero hoy en DIA no.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Para mí el trabajo informal es supervivencia, porque usted al tener una cosa, trata de vender, y trata con eso que usted está haciendo su negocio, mantener a la familia. Da pena ver a las personas en aguas, en sol en todo, salen con sus cosas y no venden, y nosotros peor todavía esperar que vengan acá, al lugar a adquirir algo. Si antes venían los gringos, pero hoy en día no, y sabe que antes no regateaban siquiera por el precio, hoy en día son coñones... La dolarización dañó, en especial nuestros negocios. Y ahora con las nuevas leyes y reformas que está haciendo el nuevo presidente, el señor Correa, peor, no se puede vender esto, no puede salir esto, entonces el gringo solo viene a ver, si usted les ve es en la Plazoleta Rotary, les gusta, lo que yo digo, esas chicherías, esas cositas pequeñas, ellos se encantan viendo esas cucharas de palo, las canastitas, cosas que a lo mejor no hay allá, pues yo no conozco, y se fascinan. Los guías de turismo acá no les traen, bueno, si recorren los museos, pero también los museos mandan diciendo, no vayan allá. Yo soy muy comunicativa, converso con los extranjeros y ellos me dicen; sabe que por acá me mandaron diciendo que no venga, pero han sido muy buenas, a mi me dicen personalmente, usted es muy buena, y no me importa si no me comunico, converso, si les ha recibido bien la gente, si no han tenido problemas, por lo que ahora hay tanta delincuencia, mucho ladrón en definitiva, les roban las cámaras, les roban el dinero, entonces como no hay seguridad, ellos también tienen miedo, porque verá, cogen el carro los turistas y directo van a los museos, vuelta suben al bus y se van, y a veces se pegan unas escapaditas, en especial lo que llegan al hotel Crespo, al Santa Lucia, así, vienen, me visitan, y más que tratarles de vender, yo me comunico, hago amistad con ellos entonces me cuentan lo que escuchan y tienen miedo porque creen que se les va a robar, y no es verdad porque lo que uno quiere es que vayan satisfechos de haber venido, de digan a la gente que venga. La otra vez tuve la visita de unos dos señores, ya eran de edad, y los dos eran alemanes y yo me comunicaba con ellos, con señas, yo no sabía alemán, pero la señora más o menos hablaba, basándose en el diccionario y me dijo que en Manta les quisieron matar, que les apuntaron con la pistola y no salió la bala, entonces ahí estaba la mano de Dios, y como no salió la bala, le cachetearon al alemán y le cogieron 14 puntos, y él me hacía las señas de que se cayó, y que la gente no le ayudaba, que nadie se mete por temor a represalias, entonces la señora gritaba y alguien se compadeció viendo que eran extranjeros y más que nada la edad que ellos tenían, eran de la tercera edad y me decían, nunca más Ecuador. Pero aquí encontraron amistad, se fueron bien satisfechos de mi, y si me fueron comprando alguna cosita, pero les robaron la cámara, para ellos que les roben la cámara es como que les mataran porque ahí va plasmado todo lo que vienen a ver aquí, vienen a ver paisajes, tiendas, inclusive toman fotos de los anuncios, de los nombres de los locales, a ellos les llama la atención eso.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?



Si. Si uno no trabaja no aprende inclusive, porque usted en la universidad aprende teoría, pero afuera, la vida es la que enseña. Usted tiene conocimientos teóricos y prácticos en el ejercicio de su trabajo. (...) La vida le va haciendo que usted vaya aprendiendo, usted aprende de lo que vive, usted aprende a lo que conversa, le dicen no, esto es así, o esto es así, yo aprendí a vivir, a comunicarme, porque no solo ser empleado significa tener trabajo. (...)

¿Se ha sentido discriminada realizando su trabajo?

No, son gente buena (Los extranjeros). Mejor la gente nuestra, ellos son groseros. Vino un señor, alto, suco, muy guapo, una vez vino educado, otra vez se paro en la puerta y dijo: ¡estas huevadas! Bueno, a mi me ofendió, me sentí mal, las personas nos merecemos respeto. (...)

¿Y ha tenido problemas con las instituciones del Estado?

Lo que pasa es que nosotros tenemos que cumplir. Ahora mismo yo ya estoy pensando porque ya están vendiendo patentes, nosotros tenemos que sacar permiso del municipio, todos los meses el SRI, pagar a los bomberos, nada es gratuito, la luz, el costo real de la luz es mínimo, pero nosotros pagamos la tasa de la seguridad ciudadana, pero usted ve que a.C. no hay ningún señor de la seguridad que nos defienda, aquí entraron los ladrones, me ayudaron mis vecinas, porque saben que soy una señora que paso la mayoría del tiempo aquí sola, y nosotros mejor estamos expuestos a tanta cosa. Recolección de basura, solo recogen los papeles, aquí es un basurero, ¿en dónde está lo que nos cobran?

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No, soy independiente totalmente, porque primero no tengo tiempo. Sabe que el señor del Museo Remigio Crespo, el Señor Álvarez, una gran persona, siempre nos ha querido unir, pero no hay unión. Una vez nos invitaron a la plazuela Julio Matobelle (...) pero no hubo negocio, más pasé tiempo, muriéndome de frío y ni siquiera me fui al almuerzo, me pasé así, y no se vendió un centavo, entonces yo digo, ¿será que está todo mal?, no sé...

¿Qué es cultura para usted?

Ese si es un tema grande. Cultura para mi es todo lo nuestro, o sea, enseñar al resto lo que nosotros hacemos, inclusive el idioma ¡vaya! (...) Cuando la gente viene por aquí uno también tiene que saber, enseñar algo, no sé bien pero trato de aprender, trato de estudiar algo y de enseñar, y a veces van contentos, para mí eso es cultura, enseñar, aprender, leer, o sea no solamente decir ya nos graduamos y ya, no, hay que seguir culturizándose, es decir aprendiendo.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Hay muchos artistas, son buenos, pero vienen a vender cuadros charrísimos que no son accesibles a todos, mejor de Quito sé que vienen a vender, como le digo porque no estoy adquiriendo nada, con precios cómodos, baratos, por eso viene de Colombia, de Perú, porque lo nuestro es caro porque la misma materia prima que necesitan es cara, entonces no puede si usted hace un cuadro, le cuesta tanto la tela, el armazón, el marco y todo, y suma y



no le queda nada, entonces vienen de otras partes, traen más barato y la gente adquiere eso.

¿Cree que hay algún movimiento artístico interesante en la ciudad?

Eso sí. Son unidos, los conozco a muchos, siempre están haciendo exhibiciones de cuadros que hacen en diferentes partes, pero me han dicho que unos venden otros no, pero no he conversado directamente.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

No, de verdad no.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

No, ellos no vienen por acá, al menos no he oído. (...)

¿Las instituciones culturales nunca le han hecho alguna invitación para participar en algún programa, por ejemplo?

No, si han venido, pero usted sabe que nada es gratuito, por ejemplo vienen y dicen le damos este pedazo, va a haber una feria y le cuesta tanto. Lo primero es el dinero, Usted se va con sus cosas, gasta en transporte y no se vende.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Eso está muy bueno, lo que hacen en el parque me parece bien, que inviten a los artistas, lo de la Bienal, todo me parece bien, pero como le digo, nuestro medio no es justo, unos tienen y otros no, el pobre solo va a mirar y los que tienen son pocos y son muchos.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Del Estado no. Amigas que me han hecho la invitación a exposiciones de cuadros.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

(...) EL municipio debería contratar a gestores (culturales) y ellos serían los encargados de indicar que se visite los museos, los anticuarios, los diferentes lugares, porque mire, viene un guía de turismo y ¿a dónde les lleva? A Chordeleg a Gualaceo, al Sigsig, a ver las macanas, etc., y si usted ve, las cholitas hacen ese trabajo en San Sebastián y entregan a Chordeleg, y no está haciendo las de Chordeleg, entonces, que se hable la verdad. (...) Entonces cada quien que se vaya promocionando, si en Cuenca hay todo (...) Si hay buenos artesanos en todo lado, pero aquí también, no hay necesidad de llevarles allá a que adquieran, si aquí también hay.

¿O sea que hace falta promocionar a los artistas locales?

Però claro, para eso deben estar los gestores, y los guías también. (...) El gestor que tenga un rol, el guía otro rol (...) El gestor, para mí sería el comunicador, el que va a hacer conocer (...) a parte de los museos, (otros espacios). El gestor puede ser nuestro salvador, en cierta



manera, si, y que el alcalde ojala vea, lea, escuche, es joven. Sabe que yo le conocí al Paulito siendo niño, porque mi hermana era comadre de su mamá, pero a veces cuando suben a los puestos se marean, ¿será eso, o será que tienen malos asesores? Quizá mejor.
(...)



ENTREVISTA No. 9

Fecha: 2 de marzo de 2010

Nombre: Telma Casorio

Edad: 23 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca

Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Soy artista, hago cuadernos artísticos, son cuadernos con pasta de tela, por ejemplo, y con un diseño realizado por mí.

¿Desde hace cuánto tiempo vienes realizando este trabajo?

En este taller que se llama Galería Taller Cuyjica estamos más o menos 10 meses.

¿Pero anteriormente ya te interesaba el arte?

Claro porque yo estudié en Artes, entonces siempre he tenido esa afición.

Lugar donde habitualmente ejerces tu trabajo:

El taller funciona en la Hermano Miguel, entre Presidente Córdoba y Juan Jaramillo.

¿Cómo ha visto la sociedad cuencana este espacio alternativo, esta galería que tiene ustedes aquí?

Bueno, con relación a la pintura a la gente le interesa, pero por los precios tal vez no compra, o porque a veces no le gusta la temática, pero por ejemplo con relación a la línea de un amigo que se llama Gabriel Pizarro, que son muñecos, es Artoy, se vende súper bien, igual ahora también los cuadernos se ha ido abriendo el mercado, entonces en cuestión de la galería más se venden cosas pequeñas que las grandes que cuestan mucho más.

¿Qué hacer con esto de los precios?

Tal vez la gente, dentro del mercado, prefiere irse a una galería mucho más grande que sea bien conocida para comprar cierta obra de arte. Tal vez en los precios, no creo que haya cómo bajar o cambiar por la situación del trabajo que cuesta hacer los cuadros y también los materiales.

¿Cuántas horas diarias dedicas a tu trabajo?

Yo vengo tres horas a la semana acá. Pero en cuanto a realizar los objetos, siquiera unas tres o cuatro horas diarias, pero no es algo que todos los días sea igual, siempre va cambiando, depende de lo que vaya pasando.

¿Cuéntanos un poco sobre el taller?

Cuyjica es un nombre que sale del libro La venas abiertas de América Latina, que significa puerta, entonces este es un cambio de lo antiguo a lo moderno, por eso la relación con la puerta, el cambio de lo anterior a lo posterior, también realizaban rituales de cambio de



época y a esto se llamaba cuyjica.

¿Cuánta gente forma parte de este espacio o este colectivo?

Somos cuatro personas, somos Juan Pañora, César Patiño, Gabriel Pizarro y yo.

¿Todos fueron compañeros en la Universidad?

Todos fuimos compañeros en la universidad, los cuatro años en la Universidad de Cuenca.

¿Desempeñas otra labor a más de este trabajo?

Estoy estudiando, recién entré este año en Cultura Andina en la Universidad Estatal de Bolívar.

¿Qué opinas del término “trabajo informal”

Bueno, es una apertura que se da la gente que no consigue fácilmente trabajo y trata de salir adelante por cosas que tal vez no sean tan formales.

¿Crees que a través de tu trabajo contribuyes a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Claro, el arte de por sí es cultura, es parte de la cultura por entero, y al realizar cosas artísticas y contribuir por medio del arte a la cultura.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Por ejemplo en los momentos que hemos tratado de hacer arte contemporáneo. Es súper discriminado en la sociedad el arte contemporáneo porque tal vez la gente no entiende mucho del arte y pueden salir frases como “eso puede hacer cualquier persona” o “eso puede hacer hasta un niño”, entonces obviamente uno se siente discriminado, pero yo se que no es así porque el hacer arte contemporáneo no solo se vale de objetos sino de conceptos que van creándose.

A parte del Cuijica ¿formas parte de algún gremio o grupo de trabajadores culturales?

No y aparte de que no hay un colegio, como hay el Colegio de Ingenieros o arquitectos, no hay un colegio de artistas, entonces no hay un lugar que abarque a los artistas como institución.

¿Qué es cultura para ti?

Bueno, cultura es cambiante y abarca varios temas, abarca historia, abarca tradiciones, abarca lo que somos nosotros en sí, cultura es hasta la comida, comida típica, todo lo que nos abarca a nosotros.

¿Qué opinas del arte en la ciudad?

El arte en Cuenca si es en cierta forma aceptado, pero no completo. Esto de la Bienal de Cuenca acolita a que haya una apertura bastante amplia sobre el arte, aunque a veces por la sociedad ni siquiera la Bienal es aceptada, entonces es medio relativo.

¿Qué podemos hacer con esa situación de que unos entienden y otros no?

Yo creo que debería comenzarse desde la escuela, desde la educación básica, desde ahí



deberíamos comenzar a educar a los niños y a los jóvenes sobre arte, generalmente en los colegios te dan estética, pero no es de arte de lo que se trata sino de otros temas totalmente diferentes, entonces desde ahí deberíamos enseñar lo que es el arte contemporáneo, que tipos de arte hay, y todo lo que abarca.

¿Has escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para ti las PC?

Sí, bueno... me imagino que tiene que ver con las instituciones culturales, cómo trabajan ellos a cerca de la cultura.

¿Has recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

No, para nada, por lo menos en el tiempo en que llevamos acá nunca, y tampoco he trabajado con entidades culturales.

¿Cómo miras tú la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Yo creo que se ha abierto bastante lo que es el trabajo cultural, pero también creo que es algo medio elitista, porque la gente que trabaja en esto o que hace este trabajo cultural, solo trabaja con gente cercana a ellos y no se abre a otra gente que también puede trabajar, -no digo si mejor o peor, sino diferente-, de los que ellos hacen. Entonces siempre están como en un círculo vicioso en donde solo un grupo es el que se beneficia y no todos.

¿Cuál es el último evento cultural al que asistió o el que más recuerda?

Bueno, la Bienal de Cuenca que fue en Octubre (de 2009).

¿Qué opinas de la Bienal?

Es súper interesante porque es una forma de abrirnos más al arte contemporáneo a ver lo que otros países también están haciendo en relación al arte, aunque no sean aceptados por toda la sociedad es súper valorado por la gente que trata esto. Además de que no solo es por el arte, sino por el turismo, porque muchísima gente desde otras ciudades y otros países viajan para ver la Bienal de Cuenca, entonces es súper conocido a nivel latinoamericano por lo menos.

¿Qué consideras que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Yo sé que hay proyectos dentro de las instituciones culturales que trabajan con artistas y todo eso, pero yo creo que deberían abrirse mucho más, debería haber más presupuesto para el arte porque en ese sentido no creo que hay mucho. Creo que también deberían abrir más espacios culturales, por ejemplo en Cuenca no hay un espacio que sea para arte contemporáneo que sea solamente definido para arte, porque aquí las galerías son casa antiguas que no han sido hechas para el arte y que sea abierto para un grupo de personas no solamente para un grupo pequeño, sino para todos.



ENTREVISTA No. 10

Fecha: 4 de marzo de 2010

Nombre: Gloria Pañi

Edad: 43 años

Lugar de Nacimiento: Parroquia El Valle, Cantón Cuenca, Provincia del Azuay.

Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Mi profesión es ser abogada, pero ahora me dedico a lo que es la compra y venta de artesanías en especial lo que es paja toquilla.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

En el local del cual yo soy propietaria, que se llama Arts Panama Hats dedicado especialmente a los sombreros de paja toquilla, como comúnmente antes se reconocía a los sombreros netamente ecuatoriano, pero que al momento de cruzar por el canal de Panamá, se le denominó arte panameño, pero en definitiva, lo que nosotros queremos es rescatarla cultura y tradición y todo lo que es la artesanía de nuestra ciudad, que es una ciudad netamente turística y llena de artesanía, y no solamente de paja toquilla, tenemos tejidos en lana, en sí mismo en la paja toquilla se realizan una variedad de tejidos, entonces me encanta la tradición cuencana y por eso he escogido yo trabajar en este local.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Muy poco tiempo, llevo recién dos meses y estoy nuevita en este negocio, pero espero salir adelante.

¿Cómo ha visto la ciudadanía la apertura de su local?

Los que más le dan acogida es la gente extranjera debido a la difusión del arte cuencano, del arte azuayo diría yo, pero lo que si quiera es que la gente de aquí mismo, la gente de nuestra provincia, de nuestro Ecuador también sepa valorar lo que nosotros tenemos, porque lo único que nosotros esperamos es que venga de otros países para lucir, y ¿por qué no podemos lucir lo nuestro, lo autóctono, lo propio de nosotros? Si se le ve a un extranjero con un sombrero de paja toquilla se le ve elegante y ¿por qué no podemos nosotros vestir con un sombrero de paja toquilla, si nos vamos a ver elegantes y vamos a seguir contribuyendo a la tradición de nuestros pueblos?

¿A qué cree usted que se debe, que la gente no preste atención a este tipo de artesanías?

Bueno, yo creo que también depende de la autoeducación de la otra persona y también que las autoridades pongan empeño en difundir más de lo propio, lo nuestro y que se consuma lo nuestro.

¿Dónde funciona su local?

Mi local está ubicado en la Presidente Córdova 669 y Borrero, ahora la propia fábrica está por la mutualista del Azuay, entonces soy distribuidora exclusiva de esta fábrica de la familia Lojano Quinde, son aquellas personas que se han dedicado por muchos años, incluso sus antepasados vienen generando el desarrollo de la paja toquilla, no solo en el Ecuador sino a



nivel internacional como Argentina, Venezuela, Italia, EEUU, España, son distribuidores de este sombrero. La calidad del tejido de nuestra gente del Sigsig, y ellos le hacen una variedad, una belleza de sombreros.

¿Cuántas horas desempeña usted en el trabajo?

Bueno, para por lo menos sobrevivir, ya que el negocio no es tan rentable y depende también de que el turismo no está tan difundido en la provincia del Azuay, me dedico casi 10 a 12 horas al Día, incluso abandonando mi hogar, mis hijos, pero esta es mi forma de vivir y me he dedicado el cien por cien a este negocio.

¿Qué le motivo a dejar su labor anterior?

Lo importante es ser una persona que se dedica a la difusión de nuestro arte, entonces imagínese yo abogada y dedicarme a lo que es el arte de la paja toquilla son mundos muy diferentes, pero me gustó en cuanto me propusieron la venta de este local y me gustó el arte, la artesanía, dije que a lo mejor esta puede ser mi forma de vida, siempre y cuando pensando en el hogar y la familia, porque ahora hay personas que se dedican a emigrar para dar mejor vida a sus familias cuando, total, aquí podemos compartir unos pocos centavos, pero compartimos lo esencial que es la familia, entonces, no importa que se gane poco porque se gana lo fundamental, la riqueza familiar.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo?

Bueno, me dediqué más a este negocio, pero en caso de que haya como resolver conflictos jurídicos también lo hago.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Es cómo una persona decide vivir, como una persona busca la forma de solventar su vida diaria, porque el informal vive al día, si vende come, si no vende ¿qué come él y su familia? Yo creo que no se puede solo apoyar a aquellas empresas grandes, al informal se le debe dar un apoyo más, se le debe dar centros comercial pero por supuesto, bajando lo que es cuestión de arriendos y además de eso cuidando los accesos del turismo y difundiendo dónde estamos.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Por supuesto, demostrando lo que es nuestro, difundiendo la cultura de nuestra provincia, de nuestro cantón, de nuestra parroquia, donde vivimos, porque no valorar lo nuestro, valoremos lo nuestro.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Lamentablemente hay mucha burocracia, hay que decirlo, especialmente aquí, hablando del cantón Cuenca, en el Municipio, usted para entrar a hablar con el Alcalde tiene que pasar por 10 asesores de él. O sea, no hay cómo hablar con el alcalde, porque mientras estuvo en campaña ahí si había como hablar con el alcalde, pero ahora que vamos a hacer conocer lo nuestro tenemos que pasar por el asesor que dice que ahora no puede, que venga mañana y así es la burocracia que vivimos en nuestro país, no solamente en la ciudad, porque hay que



pasar por una serie de asesores que están sentados detrás de su escritorio con una caras gordas...

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No porque yo recién estoy comenzando con este trabajo, pero yo creo que sí, que quisiera formar y hacer parte de algún gremio de artesanos o de comerciante, porque artesana en sí yo no soy, lo que si soy es comerciante de productos artesanales. Que la Cámara de Comercio, que la C+amara de Comercio nos apoyen, y otra cosa más, que hablan del Banco del Fomento, que nos van a dar crédito a los microempresarios, pero si no tiene una buena cuenta en el banco no le dan nada.

¿Qué es cultura para usted?

Es demostrar lo nuestro, no hablamos solamente de la personalidad de uno, a más de ello hablamos de demostrar lo nuestro, lo típico que nosotros vivimos, la tradición.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

En sí es bueno, pero no hay quien observe, quien lo vea porque no se difunde. Tengo entendido que en los periódicos del día de hoy hay un evento para aquellos turistas que visitan el aeropuerto, pero y nosotros y los artesanos ¿nos han invitado a nosotros que difundimos las artesanías? No. Si nos ven con una tienda, dennos una mano y también llévenos a los eventos, podemos hacer unas pasarelas para demostrar qué es lo que tenemos.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Sí, pero no sé en qué campo mismo estarán hablando. Creo que para hablar de política cultural hay que estar un poco más capacitado.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos

Yo, como le decía estoy nueva en este proceso. En este momento no he recibido ayuda, más bien yo pienso ir a golpear las puertas para poder yo difundir los productos que estamos distribuyendo.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Son eventos donde solamente ciertas personas, casas comerciales, son invitados, no son invitados todos, las pequeñas tiendas, lo pequeños almacenes no somos tomados en cuenta, entonces por qué tienen que estar solo aquellos que tienen más poder, ¿y nosotros, qué?

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Bueno, las fiestas de la ciudad.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Un poco más de difusión del arte, de la artesanía de nuestro pueblo. En si, el turismo es un empleo, entonces difundir mejor para que el turista conozca lo nuestro, que hay productos de excelente calidad en Cuenca y la provincia del Azuay.



ENTREVISTA No. 11

Fecha: 4 de marzo de 2010
Nombre: Carmen Chuquimarca
Edad: 56 años
Lugar de Nacimiento: Loja



Profesión: Artesanías, confección de vestidos de niñas, tejidos y bordados a mano.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Cuando salí de las escuelas, yo me entré a la academia. Por el trabajo mismo de mi esposo, yo vine acá a Cuenca y me integré a esta organización. Gracias a esta organización estoy sacando a mi familia adelante, gracias a las autoridades de turno que nos han dado la oportunidad de estar en estas tiendas comunitarias.

¿Cuál es el nombre de la organización?

Es la Casa de la Mujer, la organización principal es FOMA, Frente de Organizaciones de Mujeres del Azuay.

¿Cuántos años desempeña esta actividad?

Aquí en esta organización como 20 años, pero mi oficio desde niña.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Nosotros abrimos normalmente a las nueve, porque antes es peligroso, da miedo por la delincuencia. Aquí estamos un solo turno hasta las seis y media.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo?

No.

¿Cómo ve la sociedad su trabajo?

Les gusta. Nosotros mismos tenemos que diseñar, tenemos que estar viendo nuevos modelos uno mismo tiene que ser creativo, ver que quede bonito, eso aprecia la gente.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Yo le tomo como informal no cumplir una obra. Cuando usted no cumple cuando llega el plazo, yo le tomo por informal.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Lógico. O sea los gringos le toman fotos, nos dicen, ¡qué lindo que hace! Y nos ven que hacemos, porque nosotros somos las que hacemos...

¿Se ha sentido discriminada realizando su trabajo?



No, si se ha apreciado afortunadamente.

¿Qué es cultura para usted?

Cultura es la tradición que siempre tenemos que conservar, no perder lo que ha sido de nuestros antepasados.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Lindo.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Si. O sea ahorita están tomando en cuenta todo lo que es cultura, que no se pierda esa cultura antigua.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

No. Pero ahorita estamos en eso, estamos asistiendo a los talleres que nos están invitando, organizados por el gobierno provincial, el municipio, y para mí me ha valido mucho, nos han dado relaciones humanas, cómo podemos atender al cliente.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Muy bonito, que hacen conocer a la ciudadanía.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

No recuerdo bien pero fue un evento organizado por las coordinadoras políticas, sobre las culturas antiguas que no hay que perderlas.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Por ejemplo en organizaciones debería abrirse ferias y seguir impulsando nuestra labor.



ENTREVISTA No. 12

Fecha: 5 de marzo de 2010

Nombre: Manuel Valencia (con Alberto Pulla)

Edad: 70 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Me dedico a la elaboración de sombreros, aquí lavamos, planchamos, aquí tenemos nuestros moldes, digamos que esta profesión es de reparación. También tenemos sombreros de venta para campesinos y para los turistas también. Yo me dedico a este oficio desde los ocho años, toda la vida ha sido mi profesión esto.

En todo el proceso que usted ha experimentado, ¿ha visto algún cambio en cuanto a la demanda del producto?

Cuando yo empecé hubo bastante trabajo, bueno, hasta ahora es mismo tradición el sombrero, pero la gente renaciente ya no usa sombrero, ahora solo usan las gentes antiguas, por eso ha bajado bastante.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Para eso tuve a mi maestro, el señor Alberto Pulla.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo

Está ubicado en la calle Tarqui, entre la calle Larga y Presidente Córdova.

¿Siempre ha funcionado el taller aquí?

Cuando yo empecé teníamos el taller en la calle Larga y tuvo la oportunidad el maestro de comprar esta casita, entonces pasamos acá.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Desde la 7 de la mañana hasta las seis de la tarde.

Háblenos un poco de su pasión, usted ha pasado casi toda su vida desempeñando este oficio, ¿se siente satisfecho?

Si, satisfecho, con este trabajito se ha mantenido a los hijos, se les ha dado estudio.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No. Y los años me han dado para desempeñar solo esta labore, estoy jubilado y sigo trabajando.

¿Cómo acepta el ciudadano cuencano su trabajo en estos tiempos?

Por ejemplo el extranjero aprecia los sombreros “panamas”, que tenemos en el segundo



piso, ellos son los que más aprecian, hacen ganar bien, en cambio los nuestros no, casi ya va desapareciendo.

¿En la actualidad quienes son los que consumen más, los hombres o las mujeres?

Las mujeres, el hombre no, bota el sombrero y compra una gorra.

¿A qué se debe esto?

Digamos que dos cosas; por el precio alto y por lo que no hay plata también, mucha gente que no tiene trabajo, entonces ya no usa el sombrero.

¿Cuánto puede llegar a costar un sombrero?

Un sombrero arregladito puede llegar a costar 50 USD.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Desconozco.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Si, le volveré a repetir, la gente antes era elegante, con sombrero, bien arreglada, el tiempo de las cholitas que nosotros llamamos, ese era el tiempo mejor en la ciudad de Cuenca, en cambio ahora, como le dije antes, los renacientes ya no ocupan sombrero, la juventud ya no usa sombrero.

Se podría decir que cuando la gente usaba sombrero se veía una elegancia, de la persona y de la ciudad...

Se veía a gente que iba a misa con su paño, bien elegantes y el sombrero que nunca faltaba.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Casi no, como le digo, hemos trabajado casi siempre con gente campesina y no ha habido ningún problema.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No. El maestro estuvo alguna vez en una organización, 19 de marzo, pero ya se retiró. Este taller se llama la casa del sombrero.

¿Qué es cultura para usted?

Es el complemento del sombrero. El sombrero es para nosotros lo primero, lo mejor que hay, ver que vienen las clientas, atenderles con una sonrisa.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Tiene mucho que dar, mucho que evolucionar, tiene que superarse.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Todo es política, lo que yo estoy haciendo es política.



¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

Nunca. La última vez fue condecorado por el municipio, bueno, eso sí, es otra cosa, pero apoyo no, nunca, en nada, jamás.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Son buenos, claro, por eso se llama Cuenca la ciudad de la cultura.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Realmente el taller no nos da tiempo para eso.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Cooperar, que ayuden a todos los artesanos que hay en la ciudad y en el Ecuador también.



ENTREVISTA No. 13

Fecha: 5 de marzo de 2010

Nombre: Maritza Pérez.

Edad: 25 años.

Lugar de Nacimiento: La Victoria del Portete.



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Confecciono los trajes típicos, los bordados, confecciono de ropa. Vengo trabajando en esta labor 6 años, desde que me gradué de la academia, he pasado trabajando solo en esto.

¿Cómo ha sido el proceso de abrir este taller en la ciudad de Cuenca, como ha sido la aceptación de la gente para su trabajo?

Al principio la gente no conocía lo que exactamente hago, se confundían, pero ya con el tiempo que voy estando aquí, ya me van conociendo, ya voy teniendo más clientela.

¿En este momento específicamente qué realiza?

Ahorita más a lo que me dedico es a arreglar la ropa.

¿Vemos algunas polleras, algunas macanas, usted también las confecciona?

Sí, yo hago a la medida, como me pida el cliente, cómo quiere el bordado, como me pidan...

¿Dónde aprendió a hacer las polleras y las blusas?

Esto viene por parte de mi mamá, porque ella sabe bordar y sabe confeccionar eso.

¿Su mamá trabajaba haciendo eso?

Si trabajaba y sigue trabajando en esto.

¿Donde tiene el taller su mamá?

Ella por el momento no está trabajando, o sea pasa en la casa, mi casa es por la Victoria del Portete.

Lugar donde está ubicado su taller?

Juan Montalvo 771.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Creo que unas ocho horas. Cuando tengo demandas de trabajo, hago en la casa hasta de noche o madrugada, pero la mayoría aquí.

Usted nos cuenta que su oficio aprendió de la mano de su mamá...

El bordar sí, pero el confeccionar el otro tipo de ropa aprendí en la academia.



¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No, nada más.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Según lo que yo pienso, que no se cumplen las horas debidas del trabajo.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad?

Creo que no.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

A veces sí, porque la gente piensa que es fácil de hacer y a veces no quiere pagar lo que vale.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No.

¿Qué es cultura para usted?

Yo pienso que es el respeto, lo que viene de nuestros antepasados.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

No le sabría decir.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

No.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos

¿Cuándo y por qué?

No, la verdad no. Como recién estoy un año...

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Si he visto. Me parece que es bonito porque la gente se distrae y se ve bien a la ciudad.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Yo creo que falta apoyo, o será que las personas que desempeñamos esto no buscamos información para ver si hay algún apoyo, porque si se necesita, especialmente dinero para ver si se implementan más cosas, eso.



ENTREVISTA No. 14

Fecha: 5 de marzo de 2010

Nombre: Cecilia Soto

Edad: 30 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Bueno. Yo hago todo lo que es artesanía y decoración para el hogar, todo lo que es sala, comedor, cocina, comedor, sala, vidrieras. Mis adornos están hechas en cerámica, madera, latón, vidrio fusión y un poco lo que también manualidades. Yo trabajo, en esta rama que me gusta tanto, ya diez años.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Yo trabajaba en un local de cerámica decorativa, pero como una persona que mostraba la cerámica al público, no pintaba, no sabía el proceso de producción, nada, solamente atendía a la gente, pero me gustaba mucho y a su vez, como yo era la encargada del almacén, yo visitaba la fábrica y yo veía como trabajaban las chicas, pero casi nunca tuve la oportunidad de trabajar directamente en la fábrica o ver cómo pintan, mi lugar de trabajo solo era en el almacén. Desde ahí me gustó y me dediqué a aprender.

¿Y el proceso de aprendizaje?

Al principio, le comentaré aquí en Cuenca, la mayoría de los artesanos son unas personas muy reservadas en su trabajo, casi nunca le enseñan nada y si le enseñan dicen cursos, nosotros nos guardamos nuestros secretos, se podría decir, pero yo le comentaré para lo que yo pintaba hace diez años, yo veo mis piezas, las que pinto ahora... ¡qué lindas! Ahora claro que yo decía en ese momento, ¡hay! Qué linda pieza la que yo pintaba, pero no, no era así. O sea viendo ahora, mi tiempo de trabajo...

¿Eso quiere decir que ha habido un crecimiento personal, artístico?

Exacto. Yo mismo me juzgo. Hay veces que no me conformo, cómo está terminada la pieza, su elaboración, y me gusta hacer algo original, algo diferente, no me gusta copiar, por decir si usted encuentra esa pieza pintada de tal manera, yo hacer lo mismo, no. Eso es a lo mejor lo que me distingue aquí en el almacén, y bueno, eso es lo que me gusta, tratar de hacer cosas diferentes para que el cliente encuentre diferentes opciones para decorar su casa.

¿Usted trabaja incluso en la elaboración de las piezas?

Si, desde el inicio de la producción, hasta terminar la pieza totalmente.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

Yo tengo mi taller ubicado en el cruce de Monay Baguanchi, sino que el problema ahí es que yo no puedo laborar todos los días ahí porque yo abro mi local aquí. Yo me dedico a trabajar lo que es colación, pulir, hacer quemas, poner vidrio, es solo los fines de semana, el sábado



tarde y el domingo. Algo.

¿Dónde está ubicado su almacén?

Mi almacén está ubicado aquí en la Coronel Tálbot, entre Bolívar y Sucre, frente a la plazoleta de San Sebastián

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

En mi local yo trabajo 8 horas, 4 en la mañana y en la tarde igual, y en mi casa yo me quedo trabajando hasta las 11 o 12 de la noche.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No, solamente me dedico a realizar lo que es vitro fusión, lo que es manualidades lo realizo en mi casa, porque allá tengo mi máquina, allá tengo mi horno, tengo mis pinturas de vitro fusión que no las traigo acá. Esos trabajos si los guardo mucho,

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

No sé. ¿Que no termina su trabajo bien o a qué se refiere? Quisiera que me dé un punto de enfoque para yo guiarme y poderle contestar eso-

O sea, mucha gente toma al trabaja informal a la gente que por ejemplo no está regularizada o no tiene sus documentos en regla, o aquellos que deambulan en la calle, o incluso hay quienes piensan que a pesar de haberse graduado en una carrera desempeñan otra labor...Hay muchas formas de mirar

Bueno no me gusta aquello de que usted invirtió, le hablaré en mi trabajo, yo invierto trayendo una matriz, pago totalmente los gastos y usted viene, me adquiere esa pieza y me copia. No me gusta porque de qué me valió el monto de dinero que yo invertí ahí, eso a mi me choca, pero bueno, ese es el trabajo, y créame que me pasa muchas de las veces aquí en el almacén, pero bueno, vea el terminado de la pieza, ¿no?, vea la calidad, el brillo de la pieza, yo qué sé, el pulido, entonces eso me da para que la gente venga a comprar mis piezas aquí.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Sí, yo creo que si porque le diré que lo que es en decoración de sala o de estar, yo siempre trato de hacer lo que son cholas, otavaleños, trato de que reluzca nuestro país.

¿Se ha sentido discriminada realizando su trabajo?

No hasta ahora y espero no pasar por eso.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No. Quise una vez formar parte del Gremio de Trabajadores del Azuay, de los artesanos, pero quizás por el tiempo, no me organizo para ser una artesana calificada.

¿Qué es cultura para usted?

Son las tradiciones que le pueden brindar el país y tradiciones que tiene guardada nuestra ciudad, eso es para mi cultura.



¿Qué opinión tiene usted del arte?

Me gusta mucho visitar las iglesias, imitar algo en las cosas que yo pinto, trato siempre de imitar lo que son puentes rotos, la Catedral, siempre algo de esa imagen de Cuenca yo trato de hacerle vivir en mis piezas.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

No.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y por qué?

No. Le comentaré que el lugar donde yo me encuentro ubicada no es muy transitado por la ciudadanía de aquí, quizás si estuviera un poco más al centro...porque muchos de los clientes que vienen aquí me dicen que no es un buen sector para mí, que yo debería buscar otro lugar en el que yo pueda ofrecer mis piezas, porque me dicen que son bonitas, son diferentes, es algo que no hay, y le comento que solo la gente que me conoce viene por aquí, pero viene un extranjero, entra, le gusta algo y se lleva, y se llevan la dirección y tratan de volver

Usted no está ubicada en un área comercial, ¿qué opina usted de eso, cree que la solución sería moverse de aquí o quizá que exista algún impulso por parte de las instituciones culturales e avivar estas zonas?

Yo le puedo decir que no están el municipio, el sector es un poco peligroso, a mí me gustaría tener mi local abierto hasta las ocho, pero no puedo por el sector, hay mucha delincuencia...

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Son muy buenos, son rescatistas de nuestra tradición, aquí yo he visto lo que realiza la municipalidad de Cuenca, hacen que esa cultura o esas tradiciones nuestros hijos la sigan llevando y la puedan transmitir...

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Bueno, uno que me gustó muchos y que se dio justamente acá al frente, se trataba de diferentes colegios y universidades sobre bailes y me gustó uno de ellos, fue el que hizo el colegio Técnico Salesiano...

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Pienso que deberían privilegiar a lo nuestro más que traer algo de fuera del país, bien dicen que Cuenca es artesanal, tratar de sacar en tal caso lo nuestro fuera del país y así no solo nosotros sino el mundo entero valore lo que nosotros hacemos con nuestras manos.



ENTREVISTA No. 15

Fecha: 5 de marzo de 2010

Nombre: Inés Gordillo

Edad: 19 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca

Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: En realidad yo soy estudiante, pero le ayudo a mi mami, aquí, en el negocio de los trajes, de las polleras.

¿Cuánto tiempo se viene dedicando a este trabajo?

Mi mami hace esto desde los 14 años y ahorita tiene 55 años, desde la juventud viene haciendo estos trajes. Nosotros crecimos aprendiendo lo que hace ella.

¿Cómo se siente usted realizando esta labor?

Bien porque es algo tradicional que tiene que ver con Cuenca, aunque se ve hoy día que algo está cambiando y ya no hay muchas personas que usen este traje.

Cuéntenos un poco, crecer junto a su madre que realizaba este trabajo, a ustedes desde el principio les llamó la atención o fue un proceso...

Creo que es un proceso, pero viendo cómo ella va haciendo

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

El taller está ubicado en la casa, en Sinincay, aquí solamente es donde nosotros venimos a terminar de elaborar la prenda porque si es un proceso largo. El almacén está ubicado en la calle Tarqui y Presidente Córdova.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Todo el día. Mi mamá trabaja desde la mañana hasta la noche, yo en la mañana, porque en la tarde estudiamos.

¿Dónde y cómo aprendió su madre el oficio?

Lo que yo he oído es que a ella le enseñó una señora que ya murió, ella le enseñó a bordar y todo eso.

En su casa se llenan de las historias de esto, de saber cómo aprendió su mamá, quién le enseñó o cómo era esta tradición. Usted me dice que ahora ya no se vende mucho, quizás en la época cuando su mamá empezó a trabajar, había un auge o la demanda era mucho mayor, ustedes han escuchado esas historias...

Ella trabaja desde los 14 años y se ve que antes habían muchas personas que utilizaban esto, ella siempre nos ha contado cosas así, pero el tiempo va cambiando

Háblenos un poco de los diseños que ustedes hacen, ¿a qué obedecen, a la pura



tradición o a la innovación?

Los bordados en si son antiguos, pero a veces también se hacen al gusto del cliente...

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

Además de ayudarle a mi madre yo soy estudiante de la Universidad de Cuenca. Mi madre solo se dedica a esto, a vender en ferias, en otros lados fuera de la ciudad.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Cada persona trabaja por su propia cuenta, entonces es algo como para independizarse, salir adelante por í sola y no depender de otra empresa.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Yo creo que si porque por ejemplo nos mandaron a hacer trajes para la elección de la Reina de Cuenca, entonces creo que si aportamos a la cultura porque al fin estamos promocionando el traje típico de nuestra ciudad.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

No.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Mi madre es parte del Gremio de Artesanos.

¿Qué es cultura para usted?

Algo que está presente en nuestra ciudad, algo que tenemos que seguir conservando para que no se vaya perdiendo.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

El arte va creciendo.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Cada uno tiene derecho a pensar diferente de a cuerdo a las diferentes culturas.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

No.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

En los que he tenido oportunidad de asistir si se ha visto organización, por ejemplo en los desarrollados en el Banco Central.

¿Usted creen que eso alimenta el dinamismo cultural de la ciudad?

Claro, porque se está incentivando no solo a las personas adultas sino a los jóvenes y a los adolescentes.



¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

A la Bienal. Creo que fue excelente porque habían muchas personas que eran de otros lugares que presentaron sus obras en el Museo de Arte Moderno. A mí me pareció increíble, lo mismo el Aeropuerto, me pareció que estaba bien elaborado.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Apoyar. No solo coger cosas de otros países, por qué no de nuestro país y de nuestra ciudad más aún, especialmente el traje que nosotros elaboramos y que es hecho a mano, tendríamos que apoyar al trabajo manual.



ENTREVISTA No. 16

Fecha: 5 de marzo de 2010

Nombre: Santiago Curai

Edad: 50 años.

Lugar de Nacimiento: Gualaceo



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Me dedico a reparar todo lo que es artículos de cuero.

Dónde y cómo aprendió su oficio?

Mis padres fueron artesanos y yo desde niño me dedico a este arte. Mis padres se dedicaban a hacer calzado, pero a mí no me gustaba hacer zapatos por eso me metí en la línea de la confección de ropa de cuero y vi que aquí en Cuenca no había la reparación de ropa de cuero y desde temprano me metí a esto. Mi trabajo es cambiar forros, puños, cuellos, cierres y repintar en el área de reparación de artículos de cuero.

¿Cómo era esta labor en el pasado en comparación con los tiempos actuales?

Hoy ha decrecido por lo que en el gremio ha aprendido la mayoría de muchachos que también ejercen esta profesión. Antes éramos dos en cuenca, ahora a de haber unos cincuenta o sesenta.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

Mi taller está ubicado en la Juan Montalvo y Sucre.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

De ocho a siete.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

Si. Cuando no tengo lo que es reparación, me dedico a hacer estuches para celulares o de vez en cuando llegan trabajos de arreglo de carteras, igual.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

Los informales son los que no están legalizados y los formalizados son los que cumplen todos los requisitos de ley, tanto del funcionamiento, tener el RUC (Registro Único de Contribuyentes) al día, y los que no lo hacen prácticamente son piratas, y eso a la larga o a la corta tienen que caer y pagar multas, y eso es malo para ello, tienen que regularizarse sacando el RUC, el permiso de funcionamiento y tener todo en orden.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Si claro. Porque yo hago los trabajos, diga, en los canales de televisión, en el municipio, en la empresa eléctrica, son gente que ya conocen el trabajo, desde una lustrada de zapatos,



bocatapas, mediazuelas, todos esos trabajos se realizan acá, y con la economía que llevamos hoy en día, la gente no tiene los recursos para invertir en nuevos, manda a arreglar, entonces creo que estamos apoyando. Nosotros, por ejemplo, la materia prima que compramos nos cobran el IVA (Impuesto al Valor Agregado), y nuestro servicio es sin IVA, nosotros no somos agentes de retención y prestamos un servicio.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

No, es un orgullo mejor, porque yo he sido uno de los pioneros en Cuenca.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Yo estoy en un gremio de calzado, Gregorio Flores, la institución tiene 107 años es una de las instituciones, es uno de los gremios más antiguos de Cuenca, en la cual yo he servido de vocal de deportes, representante, he sido vicepresidente, recién acabó mi período de presidente y es algo hermoso donde uno encuentra grandes amigos, grandes compañeros, donde uno transmite ideas pero también le hacen ver otras cosas, por ejemplo que lo hoy en día están viniendo las máquinas modernizadas. (...) La mayoría de compañeros que están industrializados andan muy bien.

¿Qué es cultura para usted?

Hay muchas formas y ámbitos de cultura. Esto por ejemplo de nuestro arte es cultura. El transmitir lo que nosotros hacemos a nuestros clientes, conversamos y luego se van contentos porque realmente pocos transmiten su secreto.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Una de las cosas que ha dado más realce a la ciudad es la labor de los artesanos en la cual día a día se están perfeccionando, se están capacitando, antes un artesano era analfabeto, hoy en día la mayoría de artesanos cursan su nivel superior, la mayoría de artesanos tienen su profesión a parte de ello, los zapateros tienen títulos de contadores, administradores de empresas, ingenieros, diseñadores, la gente va evolucionando, se va preparando y contribuye un avance para la producción.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Para mi, en el ámbito que yo estoy existe una política, los estudiantes tienen otra, los profesionales tienen otra. Las culturas son las profesiones de cada ciudad.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y por qué?

Nosotros hemos tenido por intermedio de la universidad UNITA cursos en lo que es formas de producir, ha habido cursos que han durado un año o dos años a nivel de la universidad, algo muy bueno porque nos han enseñado por ejemplo, lo que es administración de empresas, algo muy bueno, por ejemplo cómo hacer los cálculos para tener menos desperdicio de material, o sacar los costos es algo muy esencial en la actualidad.



¿Y el municipio?

No. El municipio nos ha invitado a nivel de lo que es el gremio para las fiestas, cuando hay en Cuenca, que saquemos nuestros productos elaborados, pero invitaciones personales no lo han hecho nunca.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Muy importante. He tenido la oportunidad de ver a escuelas o colegios que han sacado sus proyectos de cómo ha sido nuestra ciudad, nuestros antepasados, las tradiciones que han tenido, todo eso, es un avance que se transmita, para también nos visiten de otras provincias y se van ellos ilusionados al ver que Cuenca, transmite cosas tan importantes a nivel de cultura.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

En diciembre, el que hicieron en el Parque Calderón los Colegios.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Sería bueno que el Estado se preocupe de lo que es diseño, que los que se gradúan en el área de diseño, salgan capacitados para trabajar en diversas áreas.



ENTREVISTA No. 17

Fecha: 11 de marzo de 2010
Nombre: José Lojano
Edad: 80 años
Lugar de Nacimiento: Gualaceo



¿Desde hace cuanto tiempo vive en la ciudad de Cuenca?

Desde los 15 años, que me puse grandecito, vine a la ciudad y hasta ahora.

Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio:

Carpintero. Yo comencé desde que tenía 18 o 20 años y de ahí, como yo también formé un hogar, me separé de los maestros y sigo trabajando hasta aquí, hasta cuando Dios de salud y vida.

¿Antes de dedicarse a la carpintería usted se dedicaba a otra labor?

No, no, andaba así, fregando la paciencia...en la juventud. Después ya se pudo uno a trabajar, ya. Me gustó la carpintería, antes, era bueno la carpintería, pero ahora ya no, es malo, hay muchos negocios nuevos

¿Qué ha pasado a qué se debe que el negocio esté mal?

Hay mucha mueblería, antes no había mucha mueblería, era escasísimo, los más mandaban a hacer y uno hacía, ahora ya no, usted va a una agencia de muebles, deja una parte y eso le mandan dando a plazos, también, en cambio nosotros, maestros, no podemos hacer eso, recibimos una parte y hacemos el mueble que sea contratado.

Cuéntenos un poco sobre la calidad del trabajo, comparando los muebles de la mueblerías con los muebles que se hacían antes... ¿Existe una diferencia en cuanto a la calidad?

Claro, cuando nosotros comenzábamos a trabajar, cuando yo era de unos treinta, treinta y cinco años, nosotros encharolábamos los muebles, pero ahora en cambio, usted coge el soplete, el compresor y sopletea todos los muebles con laca. Ahora ya no se hacen esos trabajos.

Y eso del encharolada, cómo era el proceso, cuéntenos un poco...

Encharolábamos con goma laca, éter, alcohol, un poco de cosas, ya ni me acuerdo, y se pasaba sólo fregando con algodón, se pasaba friega y friega hasta cuando comenzaba a salir brillo, así pasábamos nosotros...

Era mucho más manual el trabajo...

claro, mucho más trabajoso



¿Y usted considera que ver un mueble de charol era mucho más vistoso que ver un mueble de los que se ven ahora?

Bueno, ahora hay distintas lacas, hay lacas que son bien finas y se ven brillando los muebles, pero el charol también, no crea, yo tengo unas camas que les di a mis hijas, hasta ahora brillando, y esas les encharolé yo

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

Aquí, Juan Montalvo 11-35, entre la Mariscal Lamar y Sangurima

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Eso si yo trabajo durito, fíjese usted que cuando yo tengo trabajo, me quedo hasta las diez de la noche. Yo abro a las ocho de la mañana, de repente vengo más prontito a las siete, pero lo más a las ocho.

¿Usted trabaja solo en su taller?

Si, solito trabajo, cuando hay trabajo, cuando no hay trabajo, hay que estar haciendo cualquier otra cosita.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Yo aprendí con dos maestros, ellos están descansando ya, se murieron ellos, primero empecé a trabajar con un maestro, ya sabía un poco más, me fui donde otros maestro y ahí practiqué mucho más mejor.

¿Fue difícil aprender esto de la carpintería?

Si es un poco difícil, pero bueno, antes nosotros trabajábamos haciendo todos los muebles y si es trabajosito, pero hasta coger el tino, nomás.

Y a usted le gusto...

Si, me gustó, por eso me dediqué a trabajar en este arte.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No, ya no, a veces uno clientes me llevan a sus casas a que dé haciendo algún trabajito, pero de ahí fuera de la carpintería, otro arte, otro trabajo, no.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Trabajo informal sería más o menos no cumplir, y eso a mi nunca me ha gustado, yo he sabido cumplir, me he atrasado si, cuatro días, cinco días, póngale una semana, pero incumplir no, jamás, hasta la edad que tengo, nunca he perjudicado a nadie, ni con, antes eran sures, ahora peor con dólares, nada de eso he perjudicado y he salido ahí con los clientes y por eso los clientes me han seguido también y hasta ahora me andan ocupando. Algunos han sido fieles, otras ya se han ido, como cambiaba de tienda y a los vecinos que les preguntaban en donde estaba decía, no sé, no sé...jajajaja

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?



Bueno, si se ha contribuido a la cultura, lógico.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

No. Jamás he tenido ningún problema de esos.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No. Dicen que los obreros pertenecemos a la artesanía pero no he tenido la suerte de pertenecer o afiliarme.

¿Qué es cultura para usted?

No le pondría responder porque para responder a eso ya se necesita ser un poco más preparado, ser un poco más estudiado.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Bueno depende el arte de cada cual, hay personas que trabajan muy bien y tienen suerte para trabajar, o algunos vuelta no tienen o no tenemos y así sucesivamente.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

No, y no me gustó andar en esas cosas de política

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

Nada de eso he tenido, hasta este rato a la edad que tengo no he tenido ningún apoyo de nadie.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Bueno, algunos si son bonitos, de repente uno también se va a distraerse también.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

El carnaval, la navidad, pero la navidad también es un poco triste por lo que uno tiene nietos y no puede dar alguna cosa.

¿Usted participa en la pasada también?

Hay veces que sí, hay veces que no...

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

En mi idea, yo creo que es muy difícil, ningún gobierno ayuda, más bien están en pos de cobrar las multas, que ni sé qué que, ni se cuanto, pero no, apoyar, muy difícil oiga, al obrero sobre todo, le ven muy bajo al obrero, muy difícil es.



ENTREVISTA No. 18

Fecha: 15 de marzo de 2010
Nombre: Luis Auquilla
Lugar de nacimiento: Cuenca
Edad: 77 años



Cuéntenos, ¿a qué se dedica usted? ¿Cuál es su profesión?

Mi profesión es la sastrería. He comenzado desde la temprana edad a aprender la sastrería, desde los trece años. Antes valía la sastrería ahora está de bajada porque han venido los extranjeros y nos han acabado a los artesanos. Los artesanos estamos fregados ya no tenemos ningún ingreso, ahora mismo usted me ve aquí sin hacer nada, no se cuales sean los culpables, será la dolarización o será que han venido los chinos ellos dan más barato la mercadería y quienes han permitido esto, no serán los gobiernos, o no sé cómo será no, de todas maneras nosotros estamos fregados porque no hay ingresos para nuestras familias. Yo que estoy ahora en la tercera edad, tengo 77 años no tengo ni el Seguro porque no me he preocupado por asegurarme. De esta manera estamos bastante fregados o no sé si en otras partes estará mejor la situación de los artesanos, pero aquí los artesanos, todos, la mayoría parte hemos dejado de hacer, no sabemos qué hacer. No sé si el gobierno podrá hacer algo, vienen los gobiernos y dicen ellos que si van hacer pero total no lo hacen y ya no sabemos a quién recurrir.

Díganos, ¿cómo aprendió este oficio?

Antes, nuestros padres no nos han indicado, no nos apoyaban para estudiar no. Sino cuando ya en la edad de los 12 a 13 años, a mi me preguntaron qué oficio quieres, entonces a mi me salió decir el oficio de la sastrería porque me parecía más suave que el de la carpintería. Desde ahí entre en un taller de un señor Aurelio Ordoñez, era de mucho prestigio, tenía mucho trabajo, tenía 22 operarios y en esa temporada era buena la sastrería. Ahora si que no vale la sastrería, porque vienen los empresarios los que tienen bastante plata, los capitalistas esos son los que dan la producción o invierten bastante dinero para da barato. No sé cómo decir esto, en la China dicen que la moneda es más baja y por eso es que dan así tan barato las cosas. Imagínese aquí un albañil gana de 15 a 25 diarios, y nosotros no tenemos ningún ingreso, entonces para que nos ha servido aprender la sastrería, yo tengo título, tengo todo lo necesario y no hay trabajo. No se sabe a quién acudir, el gobierno no sé si podrá hacer algo.

Los materiales para su trabajo hoy en día ¿tienen un costo muy elevado tal vez?

No mucho porque ellos también no tienen mucha venta, no pueden subir sus precios. Cuando hay bastante venta, pues es ahí cuando hay mucho consumo, entonces es ahí cuando se elevan los costos.



¿Entonces este es un problema general?

Claro, ya usted la zapatería mismo como está, hay zapatos de 8 a 10 dolares. Antes un zapatero cobraba de 7 a 15 solo la compostura.

¿Dónde está ubicado su taller?

Mi taller está ubicado en la Presidente Córdova y la Mariano Cueva.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

En mi trabajo, yo cuando he tenido trabajo, he trabajado hasta las 2 o 3 de la mañana, pero ahora como no hay trabajo abro a las nueve y media y a las once y media ya cierro. Por la tarde estoy una hora u hora y media, porque estar aquí sentado, no hay trabajo.

¿Usted se dedica a otro tipo de actividad?

No, simplemente a la sastrería, sino que ahora ya, todos mis hijos ya están grandes, ya son profesionales, entonces ellos ya se han separado, se casaron se separaron y ahora como no tengo niños a quién mantener entonces también no me preocupa mucho, yo como quiera me bato la vida ¿no le parece?

¿Usted, es parte de alguna organización o algún gremio quizás?

Soy, al gremio de sastres y también soy yo, pertenezco a una sociedad Alianza Obrera, también es de los obreros y artesanos la sociedad Alianza Obrera.

¿Qué opinan ellos de su situación actual respecto de la falta de trabajo, la competencia masiva tras la aparición de estos almacenes y su poder capitalista que quizás han ido acabando con el artesano local?

Es que no se sabe qué mismo se puede hacer por falta de capital no. Si hubiera capital entonces pensar en otra cosa mejor, pero como no hay capital entonces tenemos que cruzarnos de brazos y esperar, y espera de Dios pues que él nos ayude, porque somos católicos no y de esta manera que no hay a quién acudir pues no. Cómo se puede decir al gobierno ayude a los artesanos los gobiernos también vienen y parece que solamente en tiempo de elecciones es la palabrería que van a ayudar a la gente pobre, a la gente pobre o a los artesanos, y total es mentira, no hay ninguna ayuda. Debe haber un progreso, como ser en la agricultura. En la agricultura debe apoyar bastante para que haya producción. La gente se va de aquí del Ecuador se van a otras partes en busca de trabajo y en otras partes también no dicen también que no consiguen trabajo, están más bien mandando a los ilegales, de Estados Unidos mandan, cada vez mandan a sus tierras pues no. No sé, yo no sé, a parece como que no hay solución no, como decimos nosotros vulgarmente “ya no hay componte”.

¿Cuéntenos un poco de su trabajo, como se siente al momento de realizar una prenda?

Para nosotros digamos, o para mí, ha sido una satisfacción el tratar de elaborar un trabajo pero bien hecho no, nosotros nos hemos criado y hemos comenzado con esa disciplina de hacer las cosas bien y no hacer las cosas mal, porque en algunas partes dicen que hacen



mal hecho, mal hecho, pero nosotros, en este caso el mío, y con unos buenos maestros yo me he perfeccionado y he tenido la gran satisfacción de hacer buenos trajes y he mantenido a mi familia y a mis hijos les he hecho estudiar no a base de esfuerzo. Yo no tengo como digo, yo no ahora no tengo ni seguro, no tengo nada, no hay ni trabajo, entonces solo esperamos la voluntad de Dios a ver lo que pasa.

¿Qué es para usted trabajo informal?

El trabajo informal, que no es el trabajo a diario digamos, sino que menos pensado le cae una obra, después de una temporada le cae otra obra y entonces eso me parece que es lo informal.

¿Considera usted que a través de su trabajo contribuye con la cultura de la ciudad?

Claro porque ahí viene pues la honradez, la disciplina, el progreso el enseñar a la gente cómo se debe trabajar y progresar no, a los hijos en especial pues no. Por eso que mis hijos dando gracias a Dios que todos han salido buenos y trabajadores y empeñosos y estudiosos no. Tengo ingenieros, tengo contador, tengo, pucha ¿otro cómo llaman?, tengo eso algunos estudiosos no. Pero ellos también a veces no consiguen trabajo y tengo un ingeniero que no consigue trabajo y tengo otro que también no hay trabajo, y entonces estamos sin saber que hacer no.

¿En algún momento usted se ha sentido o ha sido discriminado socialmente o por las instituciones?

Bueno discriminado no porque, digamos todo lo que yo cuando me he empeñado en hacer he tratado de hacer bien las cosas, como ser yo por mi gusto del deporte he venido jugando futbol en forma aficionada no mas, después me hice árbitro de futbol. Siendo árbitro de futbol he tenido una gran satisfacción de dirigir unos buenos partidos, dirigir a los estudiantes, dicho ir a los profesionales, hasta a los militares he dirigido. De esta manera para mí también ha sido no solo digamos la satisfacción del deporte, sino también la disciplina, poner en orden las cosas, no me arrepiento.

Cuéntenos, ¿Qué es cultura para usted?

Cultura, la demostración de lo que uno ha aprendido pues no, como ser el saber leer y escribir, el saber las matemáticas. Como ser yo como le conversaba que yo no he podido, ni siquiera he entrado en el colegio, porque a la edad ya que termine la escuela me preguntaron ¿qué oficio quieres?, de esto no he podido estudiar, claro que si hubiese sido esto como un estudiante, yo hubiese sido un buen estudiante porque en la escuela tenía buenas calificaciones. Siendo que yo vivía por el lado de la Don Bosco, y tenía que estar aquí en la escuela de los Hermanos a las siete de la mañana, entonces de allá tenía que salir a las seis y llegar acá a las siete, sea en verano sea en invierno, y cargado nuestros libros en el vade que decíamos antes, veníamos mojados llegábamos al estudio, la misma cosa por la tarde salíamos de las clases y regresábamos a nuestras casas. Antes no habían ni buses siquiera, teníamos que caminar duro, por eso que yo he salido medio bueno para correr no.

¿Usted cree que la cultura se aprende en la escuela?



Desde la casa pues no, desde el hogar viene la cultura, si los padres son buenos, estudiosos y trabajadores, viene esa cultura del trabajo y del estudio no, pero si son sus padres malitos, ociosos, vagos y que tienen sus vicios, entonces el hijo que puede salir pues no, el hijo también sale mal pues no.

¿Qué opina usted del arte en la ciudad de Cuenca?

El arte en la ciudad de Cuenca para mí es muy bueno, es bien adelantado la artesanía pues no. Tantas artesanías que hay y Cuenca se ha manifestado en esto de poder presentar en todo el país y en otros países también que llevan sus cosas, sus productos y van a vender hasta en Alemania. Una vez yo me fui a aviarle a una hija a Estados Unidos y se encontró un campesino que llegaba y le pregunto de donde viene y dice vengo de Alemania, y le y en Alemania que haces, y dice vendo nuestros productos de los que tejen los otavaleños. Entonces imagínese, producen buenas cosas y van a vender en Alemania, a mí me parecería que solamente pudiera venderse aquí, cuando van a vender en otros países también, entonces eso es bueno, bueno, bueno.

¿Ha escuchado la palabra Políticas Culturales?

Políticas Culturales, si, política viene a ser como de hacer amistad, de saber llevarse con la gente, saber hablar, convencer a la gente, es la política, por eso es que dicen en todo hay la política, claro que la partidista es la que funciona para los puestos, la política partidista, parece que la política entra en todo, hasta en el hogar entra la política ¿no le parece?

¿Usted ha recibido apoyo o alguna invitación de instituciones del Estado de aquí de la ciudad?

No, no. Nosotros no tenemos muchos medios económicos para presentar pues no.

¿Han venido alguna vez a consultar su opinión, respecto de su experiencia como artesano en el mundo de la sastrería como un elemento tradicional de esta ciudad?

Bueno así han venido como conversaciones, como conversación como a usted, yo les cuento la situación esta mala pues no, la situación económica entonces para qué va a querer ponerse de a cuerdo con una persona que no tiene los medios económicos ¿no le parece?

¿Qué opina de los eventos culturales realizados por las instituciones culturales del Estado en nuestra ciudad?

Parese que, lo que yo he visto es bastante bueno como decir esto de la pintura, cuando hacen esas exposiciones ahí se ve el arte cuencano no, es una cosa maravillosa.

¿Usted recuerda la Bienal de Cuenca? ¿Ha escuchado hablar?

Si, si he oído y me he ido a gustar allí en el Municipio. Esos hermosos dibujos, esas cosas que hacen ellos no.

¿Ha asistido a algún festival o musical organizado por estas instituciones?

Yo asisto, cuando ha habido tiempo he asistido a las exposiciones, luego también me gusta ir a escuchar la música, las fiestas.



¿Qué opina de las fiestas que se celebran en la ciudad?

Es bonito no, divertido pero como todo es momentáneo la alegría dura poco, se acaba la fiesta y quedamos lo mismo, peor que antes, quedamos peor que antes porque no quedamos con los medios necesarios para seguir en la vida.

¿Qué opina usted que debería hacer el Estado o las Instituciones de la ciudad a fin de mejorar la situación de lo cultural, y en especial de la labor que usted desempeña?

Tal vez digamos ya para mí ya casi ya no hay, no habría ningún futuro, para mí porque yo ya estos en la tercera edad, estoy en los 77 años entonces que puedo aprender más, como puedo invertir más, si así hubiera plata. Aquí han venido los bancos queriendo prestarme plata para amejorarme y presentar mejor la sastrería y yo les he dicho sabe que no, yo les pido dinero el rato que coges es bonito ver los billetes pero después como devuelvo pues no. De eso que se han ido más bien, se han ido los que han venido a preguntar, a prestar dinero si quiero, yo les he dicho que no muchas gracias, porque no he de poder devolver pues no.

¿Usted cree que sería importante que las nuevas generaciones aprendan este oficio?

Yo creo que no, porque si estamos ahora tanto, tanto de bajada para que pues no, por ejemplo yo a un hijo mío yo que voy a decirle aprende este oficio no, yo tengo que decirle más bien estudia, porque el estudio es bastante bueno no, para que sea un buen profesional, para que sea un ingeniero. Ahora los graduado también no tienen mucho trabajo y tienen que hacer los cursos superiores, se van a Guayaquil, yo tengo un hijo que se fue dos veces a Guayaquil a hacer los cursos superiores y sin embargo el no tiene trabajo.

ENTREVISTA No. 19



Fecha: 23 de marzo de 2010
Nombre: Raúl Peña
Edad: 44 años
Lugar de Nacimiento: Cuenca



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio:

Artesano en elaboración de melcocha cuencana. Trabajo en esto desde que tuve 15 años.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Aprendí por un pariente de un tío mió, un suegro de mi tío, el Sr. Daniel Sarmiento, él hacía este producto en Azogues.

¿Qué le motivó a fabricar este producto, tradicional ya, de nuestra ciudad?

Me motivó es que yo estudiaba y a los 18 años me casé y no tenía trabajo. Puse carpetas en muchas partes y no conseguía trabajo. Como aprendí este trabajo comencé a realizar poco a poco las melcochas pero vi que algo funcionaba la tradición antigua y a mucha gente le gustaba lo tradicional entonces comencé a trabajar en esto.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

Calle Tarqui 12-27 y Sangurima.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Yo me levanto a las ocho de la mañana y cierro a las ochos de la noche.

Nos puede comentar un poco el proceso de la fabricación de la melcocha

Si, le podría informar acerca de la panela, el agua. La melcocha tradicional lleva maní, nueces, para la melcocha de sabores utilizamos panela y azúcar, frutas naturales como es el coco, naranjilla, maracuyá, limones, depende del sabor que se baja a realizar.

Y esto de la innovación de los sabores es parte de lo tradicional o es que fue un proceso que vino después...

Eso fue una invención MIA, de empezar a hacer de frutas, claro que hay ahora competencia que viene desde el norte, de la tradicional Baños de Ambato, y hacen de colores, hacen de blancas, verdes, rosadas, pero no hacen de sabores, solamente es colorante, lo mío es que cada color tiene su fruta, por eso nos diferenciamos y le hemos puesto el nombre la melcocha cuencana.

¿Qué hay de la sociedad cómo esta consume, o cómo usted vende su producto a la sociedad?

Lo hacemos poco, antes si se vendía en cantidad, para negocio, lo que pasa es que ahora no



porque tengo bastante competencia, vinieron del norte, hacen más cantidad y más grandes y la gente ve el porte y la cantidad, pero no se da cuenta del sabor, la calidad, por eso poca gente que sí saben, que son clientes ya fijos, ellos vienen directamente acá, saben que si quieren de una fruta, tienen de una fruta, entonces hay algunos clientes que piden desde el extranjero que les manden, entonces vienen acá mismo porque saben que yo les preparo lo que ellos quieren, algunos quieren con leche maní, nueces, entonces le metemos, otros en cambio quieren de ron, del aguacate, lo que quieran, entonces es la ventaja que lo hacemos nosotros de la propia fruta. Claro que lo nuestro nos sale más caro, porque realizamos con fruta, no con colorante.

¿Cómo ha variando, desde cuando usted inició hasta nuestros días, el proceso de la venta y la aceptación de su producto?

Varió bastante la aceptación por la simple razón de que...le digo al comienzo era un producto nuevo, luché muchísimo hasta coger clientes, unos tres años, por ahí, bueno, pasaron los años unos diez años y la gente si compraba, ahora con la competencia que tenemos, si, hay gente que le gusta comprar la cantidad, pues compran en otro lado, ha mermado las ventas debido a la economía, porque la gente ya no gasta en una golosina sino que se guarda para una funda de leche o pan, alguna cosa...

¿Cree que la llegada de productos extranjeros a disminuido el consumo de la melcocha?

Si, también a influenciado muchísimo, productos de Colombia o de Perú, como ser, le hablaré de unas paletas que vienen en cinco centavos, diez, lo más barato, imagínese que la misma azúcar está subiendo, ayer acaban de dejarme el azúcar ya a treinta y seis dólares, en quince días ha subido seis dólares

Entonces, se vuelve conflictiva la existencia de este producto tradicional...

Sí, porque se sufre una carestía de elementos básicos en nuestro país, mientras que en otros países que son más pobres tienen todas las cosas mucho más barato, entonces no podemos competir con esos precios que son tan bajos, imagínese, nosotros no podemos competir, lo más barato que se vende es de veinte y cinco centavos y nosotros cuánto tenemos que vender para poder sacar para la comida, entonces ahora es mucho trabajar, porque incluso yo tengo otros trabajos a parte, tengo que hacer otros negocios para poder subsistir, y la melcocha la estamos manteniendo más es por tradición.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

Yo soy comerciante ambulante y me dedico a la venta de utensilios de cocina, etc.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Entiendo por trabajo informal que no hay un trabajo permanente, prácticamente un trabajo ya hecho para conseguir un sueldo, trabajo informal es tratar de hacer una artesanía o como nosotros hacemos, salir a vender algo...



¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Si considero que contribuyo a la cultura, incluso porque esto es algo tradicional que viene de años y años, porque aquí en Cuenca habían dos señores que sabían hacer estos dulces, lo cuales ya no existen, o creo que todavía un mayorcito está vivo, pero ya no hace, y a lo cual yo también voy a mis años y después tocará también dejarlo.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Si ha habido discriminación porque hay gente que dice, no ese, hace eso, si hay gente que a veces por tener un trabajo se cree superiores y nos dicen esos melcocheros, o creo que son gente que no tienen nada en el cerebro para decir eso, no se dan cuenta que todo trabajo es digno, e incluso también por instituciones, porque ellos quieren ser solamente ellos y manipularlo todo, incluso ha habido situaciones en las que me han venido a ofrecer trabajo para que yo les enseñe y luego ellos trabajar, ahora yo no podría hacer eso...

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No por la simple razón de que no me da el tiempo, siempre hay reuniones, qué se yo, más uno se llena de multas, entonces mejor yo evito todo eso y trabajo solo.

¿Usted se siente mejor trabajando solo?

Si, me siento muy bien trabajando independientemente, si es de pagar mis impuestos los pago, pero es mucho mejor trabajar independientemente que estar incluido en algo porque algunos ya me quisieron incluir a esto, quisieron hacer el producto para exportación, pero que trabaje solo para ellos, pero no, yo trabajo es para el público, personas que les gusta las cosas tradicionales, entonces vienen y me dicen, déme eso, esas melcochitas, caramelitos, paletas, entonces uno se les hace...

Usted se siente más cómodo interactuando con la gente...

Si, es mucho mejor, porque ya viene un señor, una señora, una señorita y me dice, déme haciendo esto, entonces uno se conversa ya mutuamente.

¿Qué es cultura para usted?

Cultura es, cómo han sido nuestros antepasados, o el modo de portarse, hablaremos en cultura personal, o en la cultura tradicional como ser nuestra ciudad, algo cultural es todo lo que queda en la tradición como ser una panadería, una carpintería, en este caso una melcochería es una tradición de donde nació, la fama es que nació en Baños de Ambato, pero nosotros nos dimos cuenta que si había melcochas en nuestra ciudad, por lo cual yo le digo que aprendí de un pariente de mi tío y el fue de Azogues, luego yo soy de aquí de Cuenca, entonces lo hago vivir en Cuenca.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

El arte es algo maravilloso para lo cual creo que no todas las personas tenemos esa oportunidad



¿Considera a la gente cuencana como gente artística o gente dotada para el arte?

Si gente dotada para el arte en Cuenca hay muchísima artesanía, de aquí han salido muchos expertos en el arte.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

He escuchado pero no estoy al tanto de qué mismo se trata.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y por qué?

No. Nunca he recibido ningún apoyo, he tratado de buscar un apoyo para que me dieran un lugar de trabajo, que me digan aquí va a funcionar la melcocha cuencana, un kiosco aunque sea, pero no. Yo para que funcione esto, tengo que pagar mi renta.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Si son buenos, hay eventos culturales buenos, a pocos he asistido, pero me han contado...

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Unas presentaciones de teatro en la Casa de la Cultura...

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Creo que el apoyo primordial para todos los que trabajamos artesanalmente, sería hacer un lugar como la Feria Libre, entonces de nosotros sería un lugar de artesanos que digan aquí va todo lo que es artesanía de Cuenca, entonces sería ese lugar para que toda Cuenca y todo turista diga, vamos a ese lugar donde haya toda la tradición de Cuenca, eso sería excelente.



ENTREVISTA No. 20

Fecha: 25 de marzo de 2010

Nombre: Claudio Duta

Edad: 40 años.

Lugar de Nacimiento: Cantón Oña



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Comerciante ambulante, trabajo con comida, específicamente en la venta de cebiches.

¿Cuéntenos, de dónde viene este negocio, cómo aprendió a hacer cebiches?

Me enseñó un primo que es de la costa y de ahí la necesidad de adquirir ingresos.

¿Usted se siente satisfecho con lo que hace?

Si.

¿Cómo ha sido su negocio, la gente acepta su trabajo, disfruta de su comida?

Si, gracias a Dios se vende bien, la gente se va satisfecha.

¿Usted ya tiene su clientela cautiva?

¿Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

Si, gracias a Dios.

La gente sabe dónde está, lo vienen a buscar...

Si, si.

¿Antes de desempeñar esta labor usted tenía otro trabajo?

Si, era empleado de una empresa, una fábrica de cerámica, específicamente Rialto.

¿Y qué paso?

Lo que pasa es que los pagos no son puntuales, cómo le digo, exigen más de trabajo...

¿Luego de salir de la empresa usted no pensó en continuar independientemente en una labor relacionada a la cerámica?

Sí, pero hay necesidad de un capital y eso es lo que no hay, no se ha podido.

¿Dónde labora usted?

Miguel Heredia y Lamar.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?



Diez horas diarias.

¿Es complicada la fabricación de este alimento?

Bueno, un poquito, hay que tener todos los ingredientes necesarios para poderlo elaborar.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

Sí, tengo una máquina de refresco, de granizados específicamente, después del medio día me dedico a eso.

¿Y cómo le va con los dos negocios?

Sí, bien, bien.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

Sería no tener los papeles en regla, no estar agremiado en alguna organización.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Sí, bueno la gente se apega, es como una tradición esto.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

No, para nada.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores?

Si hubiese claro que me hubiera agremiado, pero no existe.

¿Qué es cultura para usted?

Bueno, sería lo que son las tradiciones...

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Ninguna.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”?

No, para nada.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

No, en ningún momento.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Nunca he asistido.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Apoyar económicamente.



ENTREVISTA No. 21

Fecha: 25 de marzo de 2010

Nombre: Geovany Nieves

Edad: 26 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio:

Tallador. Ya llevo once años en esta profesión que la aprendí con mi papá, que traía este oficio desde años

¿Entonces se trata de una traición familiar?

Claro, es todo familiar

¿Alguien más de la familia se dedica a esto?

Somos cuatro hermanos los que nos dedicamos a esto.

¿Y todos aquí?

Uno en el exterior y los tres aquí.

¿Usted viene desempeñando esta labor durante once años, cuanta satisfacción encuentra en ello?

La garantía del trabajo, la gente también nos recomienda y esa es una satisfacción muy grande, a uno cuando le gusta, lo hace con todo el empeño y eso es lo más importante.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

En la Vega Muñoz 12-39

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Estamos desde las siete de la mañana hasta las siete de la tarde. De lunes a Sábado.

Nos cuenta que usted aprendió esto de su padre. ¿Su padre era dueño del taller?

Si, él era el dueño, era el maestro aquí, pero lamentablemente falleció y quedamos nosotros para mantener esta tradición.

¿Y en su familia, en las nuevas generaciones, existe el incentivo por mantener la tradición?

Claro que existe, sobre todo por nuestros hijos, todavía son chiquitos, pero ojala con el tiempo, ojala Dios de vida y seguir haciendo esta tradición del tallado, porque hay poca gente que tiene esto y que aprecia el tallado.



¿En estos once años cómo ha sido el proceso de aceptación de su trabajo, ha cambiado, ha disminuido, ha aumentado?

Bueno, ha disminuido, ya no es como unos ochos años atrás, antes era bueno, ahora, estable, estable, si es, pero no es como antes para tener bastante, pero para estar estable en todo lo que es arriendo, si, lo suficiente para poder estar aquí en el taller.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No, solo esto, solo el tallado.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Bueno, no sé, yo les dejara a cada quien a lo suyo no, todos necesitamos de nuestra labor social, de nuestro trabajo para poder sacar unos dólares para la familia, el sustento, eso no nos ha tocado a nosotros, pero yo creo que cada quien tiene derecho a trabajar.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Claro que sí, mucho. Póngase, lo que este arte que nosotros tenemos nadie sabe, son pocos los que saben y a veces vienen turistas, mandamos para Estados Unidos un poco de piezas, nos va bien, para el turismo más que todo.

Entonces ustedes están resguardando este patrimonio a raíz de que mucha gente ha tenido que dejarlo por múltiples circunstancias, digamos migración...

Claro, exacto. Porque un cuñado trabajaba con nosotros hace años, él también se fue a los Estados Unidos y ahora él trabaja en lo mismo, pero ahí vamos dándole también...

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

O sea, no tanto eso sino el problema es, por ejemplo ahora, por no tener título, lo que es la profesión de la carpintería, del ebanista, pero bueno, no nos ha afectado tanto a nosotros, porque hay algunos que tienen el título pero no tienen clientes, en cambio nosotros tenemos clientes. A nosotros nos va bien así como estamos.

¿Complica esta cuestión del título a momentos?

A veces si. A veces quiere, por ejemplo, para carpetas, para poder pagar lo que dice el SRI, entonces no estamos andando en eso ahora, entonces complica un poco, pero con título o sin título toca pelearle ahí.

¿Considera que debería haber otros tipos de reglamentación sobre el título, en especial a este tipo de artesanía o de arte que permite una sobrevivencia del arte?

Bueno, eso si, porque mucha gente como nosotros trabajan y no tienen el título, entonces hay algunos que tienen una buena profesión, son buenos maestros y lamentablemente por circunstancias de la vida no tienen el título (...) Debería hacerse más fáciles los reglamentos para que todos puedan participar en el trabajo.



¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Jamás, no, yo todos mis once años he pasado solo en mi taller.

¿Qué es cultura para usted?

La cultura es algo bien importante que uno se debe llevar no solamente en las manos, sino con los cinco sentidos porque hay que apreciar bastante esto, no es que usted hace una obra de arte y solo eso es cultura, cultura es para todo, la cultura usted debe llevarla en la sangre, en la mente, en todo lado.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Todo arte es bueno. Sabe que por ejemplo hay muchos maestros que son latoneros, o son mecánicos industriales o son carpinteros, o son talladores, son escultores, todo es arte, todos llevan el trabajo en sus manos y eso hay que respetar.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

No, jamás.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos

Nunca.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

No he participado, pero he visto que les va bien, como le digo, cada quien hace lo que le gusta...

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Aquí lo que se necesita es dinero, para tener capital, porque a veces hay instituciones que si prestan dinero, pero de todas maneras se necesitan garantes, pero nosotros por ejemplo, tenemos que camellar, trabajar a veces hasta el domingo para sacar un poco más de capital porque las instituciones, claro que hacen préstamos, pero no de un día para otro, pero no es como antes, todo es con garante, antes se hacía fácilmente un préstamo y le daban enseguida, pero ahora uno mismo tiene que sacar los fondos de donde sea, sacar sus ahorros.



ENTREVISTA No. 22

Fecha: 25 de marzo de 2010

Nombre: Ligia Pesantez

Edad: 51 años

Lugar de Nacimiento: Aquí en el Azuay.



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio:

Es una especie de artesana, pero no tengo título de artesana. La labor que desempeño es en tejidos, máquinas semi industriales, que son las máquinas Singer, que sirven para tejer, chompas, pantalones, todo en lana.

¿Todo el trabajo lo elabora solo en la máquina o también manualmente?

Más en la máquina, manualmente lo filas, con hilo pluma, es que hay que sacar modelos nuevos, para que sea un poco más vendible

¿Desde hace cuanto tiempo viene trabajando en esta labor?

Bueno yo trabajo, desde hace unos 20 años, era estudiante, pero como no pude seguir estudiando, me dediqué a la rama artesanal en la labor de tejidos.

¿Cuéntenos, en relación a cuando usted empezó hasta la fecha, qué cambios ha habido en su rama artesanal?

Bueno, por lo general verá, no tenía mucho conocimiento en tejer, no sabía mucho, pero cada día una va perfeccionando en las prendas de vestir en sacar nuevos modelos, y la gente también un poco más va consumiendo porque ven la calidad de tejido, que es diferente a las otras fábricas que hacen, porque yo9 laboro en orlón, todo lo que entra en la máquina, pero yo también pongo hilo licra para que no se venga a soltar los tejidos, es diferentes que la de las otras fábricas...

¿Usted se ha sentido un poco disminuida en relación a como los negocios extranjeros ha llenado nuestras ciudades?

Claro que sí, porque antes de que vengan los chinos, si se tenía un poco más de acogida, en cambio ahorita si es un poco menos, porque dice, allá está más barato, y a nosotros no nos resulta tan conveniente porque yo doy una blusita en 5 dólares que a mí me cuesta tres o cuatro dólares en hilo, más la mano de obra en cambio dicen que allá están dando a tres dólares, esa es la diferencia, porque no hay mucha ganancia, más solo es inversión y no hay ganancia.

Eso de a poco va desincentivando la labor...

Claro que si, en parte pero, bueno, hasta aquí, cómo le digo, ha incrementado un poquito más, he tratado de no dejarme, será que aquí no pago arriendo, porque si fuera de sacar para el arriendo ya no existiría, porque verá el arriendo está a 200 o 300 póngase una tienda grande y poner el precio en las prendas uno o dos dólares por cada prenda ya no sale.



Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

En la Juan Montalvo 12-22

Desde hace cuanto tiempo...

No es mucho tiempo, sabe que yo trabajaba adentro, estaba por la Gloria más o menos, en la casa de mi sobrina y vendía solo entregas, así poco, poco, no bastante, pero a vistas de que mi hermana se compró esta casa, vine a poner acá y a vivir también.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

A veces me quedo hasta las ocho o nueve, depende, a veces cierro pronto, como es propio, no tengo jefe, no me fijo en la hora, puedo trabajar hasta la media noche, pero no tengo horario.

Pero si se dedica un tiempo...

Claro, yo abro a las ocho de la mañana y me quedo hasta las nueve y media de la noche.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Sabe que mi hermana es artesana, ella tienen título de artesana y ella practicante me enseñó.

¿Esto se convirtió en una tradición familiar tal vez?

Más mi hermana, porque ella ha comenzado cuando ha estado en la escuela, ha comprado primero la máquina y ha comenzado a elaborara poco a poco.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No. Solo aquí en la casa, atendiendo a mi hijo y el negocio.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Como le explico, no requiere del RUC, un trabajo ambulante, andando en la calle, pero hay personan que necesitan de ese trabajo, para pagar un arriendo, que son caros...

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

En parte sí, porque cada vez uno va adquiriendo nuevos conocimientos, va sacando nuevos modelos, nuevas cosas, yo pienso que sí.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Para mí no, yo de mi parte, no yo me siento segura de quien soy, que hago y qué quiero.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No.

¿Qué es cultura para usted?



Cultura, tener roce social con todo tipo de gente, ser amable con las personas, extranjeros o no extranjeros.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Si tienen bastante incentivo como para el arte... no tengo mucho conocimiento, póngase en empresas, en teatro, no sé...

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

No tengo mucho conocimiento.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y por qué?

Nunca. Es que como le digo es recién que yo estoy aquí, es unos tres o cuatro meses, por eso no tengo ni RUC ni nada, para qué...

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Sabe que si es interesante ver otra forma de comportarse de la gente.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Las ferias de Cuenca, donde sacan tanta artesanía que a veces a uno le llaman la atención, cosas de madera, zarcillos, argollas...

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Yo pienso que si tienen que incentivar un poco más, dar la facilidad para obtener préstamos para adquirir materia prima, en mi caso, menos interés, dar facilidades para comprar el hilo.



Fecha: 29 de marzo de 2010
Nombre: Franklin González
Edad: 25 años
Lugar de Nacimiento: Ambato,
Tungurahua.



Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Malabarista, artesano, y ahora más circo callejero, tratar de estar en la calle mostrando lo que has aprendido a hacer.

Cuéntanos un poco de tu experiencia como artista de la calle.

La mayoría de las cosas siempre son como más lindas, porque igual hay mucha gente que tal vez porque estás en la calle o vas a viajar de un lugar a otro quizás a dedo, a veces te toca por ejemplo, en una camioneta una lluvia, algo, y la gente dice hay, pobrecito, pero vas vas disfrutando, haa, de lujo, llueve, me voy para otro lado, y llegas a otro lado y hay gente que se emociona de verte y gente también que dice, púchicas de nuevo esa gente, pero más hay gente que te trata bien, entonces es más bacán, pero igual, te emociona moverte y sacar una sonrisa o vos mismo divertirse haciendo tus cosas.

Cuéntanos, desde cuando estás aquí en la ciudad de Cuenca

En Cuenca estoy más o menos como hace unas dos semanas.

¿Transitas muy comúnmente por la ciudad de Cuenca?

A veces cada año, cada dos años. La última vez volví a Cuenca a los cuatro años.

¿Cómo has visto los cambios en cuanto al arte en la ciudad, en cuanto a los espacios de expresión artística?

Bueno, entre la parte del centro, entre la parte histórica, es como que se han cerrado mucho esos lugares, porque antes tenias el espacio para hacer un ruedo en un parque, en el parque Calderón o quizás estabas por aquí por la calle Larga, o hacías en la Merced, ahora no, en el espacio público te molestan, pero alrededor tienes los semáforos...

¿Cuántos años vienes realizando esta actividad?

Con malabares tres años, y antes seguía viajando pero haciendo artesanía, trece años en total haciendo lo que hago.

¿Qué tal la experiencia en estos trece años?

Muy chévere porque al final he podido conocer muchos lugares, aprendí a hacer malabares en el sur, en Argentina, en una escuela de circo y de ahí tuve la oportunidad de ir a Brasil con unos amigos que me llevaron, entonces he estado en lugares que nunca pensé que podía estar y con lo que uno hace y me gusta he llegado así...



¿Dónde usualmente presentas tu arte, aquí en la ciudad de Cuenca?

En los semáforos y cuando se encuentra con dos o tres amigos que ya ha trabajado y ha compartido, entonces ya se puede hacer algún ruedo en la calle o ir a algún bar y mostrarle a alguien y decirle hey, mira, nos contratas o algo y bien.

¿Y tienes algún lugar favorito aquí?

No, pero siempre son los lugares donde van todos, el Banco Central, por aquí por el puente, o por la universidad, cerca del mercado, están todos, pero a mí siempre me gustan más los semáforos de las entradas o las salidas de la ciudad.

¿Y qué tal la gente?

En Cuenca, muy chévere, la gente es tranqui, bacan, igual siempre te preguntan, se acercan o algo.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

No sé en el día pueden ser tres horas, cuatro horas, pero hay días en que puede ser mucho más porque te encuentras con gente como que a practicar y a veces en vez de ir a jugar te quedas practicando cuatro o cinco horas y ya se te olvida de ir a trabajar, pero mientras más practicas tienen algo para mostrar también.

¿Consideras esto un trabajo?

Podría decir que sí porque sobrevivo de eso, entonces ya sería mi trabajo.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

Me gradué de mecánico industrial, pero solo trabajé un año y de ahí nunca más trabajé.

¿Qué te motivó a prender este tipo de actividad artística?

De niño miré un show de malabares, no sé creo que era de una gente de Chile con unos austriacos que tenían un bus de dos pisos que viajaban, que eran creó un grupo Arco Iris y los miré y fue como que me alucinó, mi mamá me había llevado de vacaciones a la playa, y miré, y fue como que desde ahí quise aprender y como siempre he sido curioso, me metí a hablar con ellos y me regalaron unas tres pelotas y con eso comencé y fue emocionante porque en un día ya les tenía a las pelotas en el aire y dije hay, y fue como motivarse un rato y también me di cuenta que nos es que solo tiras cosas al aire, todo tiene una parte como de numerología porque tiras y puedes hacer onda con los números, siempre y cuando esté uno en el aire son tres, dividido por tres movimientos, tienes un tiempo de uno, más arriba de tu cabeza un tiempo de dos, entonces esos son trucos y mientras más tiempos saques vas a hacer más cosas y vas a demostrar más cosas.

¿Qué opinas del término “trabajo informal”

Verdaderamente no sé, porque hay mucha gente que se da cuenta de lo que tiene o se da cuenta de lo que es y no es informal, es tal vez una persona que tiene una idea y que quiere hacer algo, no puede ser informal a mi punto de vista.



¿Crees que a través de tu trabajo contribuyes a la cultura de esta ciudad?

Claro. En la parte artística que hay en la calle, que te dejen mostrar tu arte en la calle o solo la onda que te dejen trabajar y hay veces que la gente de aquí te mira y los turistas se emocionan de verte también entonces es como que hay cultura y si hay cultura, la gente va a tener parte de conciencia también.

¿Te has sentido discriminando realizando tu trabajo?

Claro. Hay gente que te mira muy distinto tal vez por la forma cómo te vistes o la forma cómo andas pero como nunca he hablado contigo, no sabe qué manera de hablar tienes o si tienes educación o respeto o algo, no...

¿Eres parte de algún grupo de trabajadores culturales o artistas?

No, pero hay mucha gente en la calle, así como uno dice, muchos locos, así malabaristas, y hay veces que uno no tiene ningún grupo ni nada, pero siempre se organizan convenciones de malabares, recién hubo una convención, hace unos quince días atrás en montañita en donde llegó gente de Brasil, de Uruguay, de Argentina, todos a mostrar y fue algo relindo porque antes no había un nivel de malabarismo en Ecuador y ahora hubo gente de Ecuador que quedó en segundo puesto, o manes que se llevaron por ahí sus premios y lo motivan porque aunque no haya ninguna asociación, te conoces con el resto de gente que le gusta hacer estas cosas.

¿Qué es cultura para ti?

Hay muchas cosas para decir cultura. Cómo te podría decir, es que hay tantas cosas para expresar cultura.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

No te podría decir del arte en la ciudad, puedes mostrarlo en las calles y eso, pero tampoco te dan espacios para poder decir, bueno voy a mostrar algo, voy a reunirme con un amigo y voy a mostrar algo bien puesto en algún lugar, entonces a veces no puedes montar algo bueno porque no tienes los espacios.

¿Has escuchado del tema “Políticas Culturales”?

No.

¿Has recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

Aquí en Cuenca, nunca. En Ibarra en un lugar que se llama Ciudad Cultura y después ellos hicieron un cortometraje que se llama “Alpachaca, la tela de araña” y agarraron a varios chicos de la calle y salimos en varias partes de ese cortometraje.

¿Cómo miras la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Hay uno que me parece muy loco, es uno que empieza los jueves que creo que es Cuenca vive de fiestas, o algo así, que muestra películas, que hay paseos gratis en el bus, eso es



chévere.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Uno que es como cine ambulante y que mostraron una película de Chaplin, muy buena.

¿Qué consideras tú que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que tu realizas?

Huy, no sé, que pudieran poner una casa social cultural a donde pueden tal vez llegar la gente para que puedan dejar talleres o mostrar lo que uno tiene, ya que hay veces que hay gente que sabe muchas cosas artísticas, teatro, malabares, artesanías, instrumentos de música, pero como no hay un espacio y a veces te toca ir... y por eso se conoce la gente que se conoce, o tal vez los que hay, porque no hay espacios para quedarte en ningún sitio.



ENTREVISTA No. 24

Fecha: 29 de marzo 2010

Nombre: Gina Tapia

Edad: 32 años

Lugar de Nacimiento: Loja



Profesión o actividad: Trabajo en una librería.

Cuéntenos un poco de su librería

Tengo libros en todos los idiomas, español, inglés, francés. Mi librería se encarga de hacer intercambios, un libro por un libro y me dan una comisión de dos dólares, o dos libros por un libro mío. Además vendo películas y Cds. Estamos ochos años en el sector de la Hermano Miguel.

¿Cómo ha sido este proceso de intercambio de libros aquí en la ciudad?

Últimamente ha bajado porque no hay mucho turista.

¿Los que mayor aportan a su librería son gente local o extranjera?

Más gente extranjera, la gente extranjera gusta más leer autores contemporáneos de Latinoamérica.

¿Cómo están sus precios, cómo oscilan entre el más barato y el más caro?

Tengo libros desde 50 centavos hasta el más caro que cuesta 37 USD.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Once Horas, desde las ocho de la mañana hasta las siete de la noche.

¿Qué le motivó a usted para iniciar con este trabajo?

Bueno, el primero fue mi hermano que siempre le gustaron los libros, iniciamos con Cds y luego nos ofrecieron una librería que quebró y compramos los libros y continuamos con el negocio. Mi hermano está en el mundo del gimnasio ahora.

¿Cuáles son los principales problemas que presenta esta librería o no existen problemas?

Mi problema es la competencia, por ser una librería pequeña, no puedo satisfacer las necesidades de todos los clientes y no cuento con todos los libros que necesitan, entonces hay librerías más grandes donde los clientes van y ya no les importa el precio, aquí vienen clientes porque los precios son económicos.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No, solamente esta.



¿Qué opina usted del término “trabajo informal”

Es cuando no estamos sujetos a ningún jefe.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Sí. Por los libros, hay mucha gente que lleva, y hay personas que nunca han leído entonces se les recomienda algún libro y con ese libro comienzan a leer por primera vez. Es una contribución a la literatura, a que se conozcan autores.

¿Generalmente, este tipo de recomendaciones se las hace a la gente local, a la gente de la ciudad?

Más a los extranjeros porque ellos no conocen mucho de autores latinoamericanos, de ahí, la gente local si conoce.

¿Y usted pone algún énfasis en promocionar a los autores latinoamericanos, a los extranjeros que visitan su tienda?

Sí, será porque yo he leído a varios autores entonces puedo recomendarles a los clientes, qué libro es bueno para ellos.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Sí, porque la gente local piensa que porque uno no es extranjero, los libros que nosotros vendemos no son buenos, entonces prefieren comprar donde un extranjero, por ejemplo como pasa con la librería de enfrente, le dan más categoría por ser extranjero y no por ser de Ecuador.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

No.

¿Qué es cultura para usted?

Creo que es un poco de nuestros antepasados, saber un poco de escritores, un poco de arte.

¿Cómo mira usted a la cultura cuencana?

La gente es muy gritona, es mal educada, para mi es eso.

¿Qué opinión tiene usted del arte en la ciudad?

Me gusta porque se usan muy bien los colores y la arquitectura es muy buena.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

No.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

La verdad no. Nunca me han visitado.



¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Están bien, pero la mayoría de las personas no sabemos que hay eventos culturales, nos enteramos cuando ya pasaron. Yo recomendaría hacer un poco más de propaganda.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

El homenaje a la mujer, aquí en la plaza de la mujer, realizado el 10 de marzo.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Dar más apoyo a los pequeños empresarios para poder organizarnos mejor, porque estamos olvidados los que tenemos una empresa pequeñita, no nos toman en cuenta, ni los bancos, ni el Estado, ni nadie porque no confían en nosotros.



ENTREVISTA No. 25

Fecha: 30 de marzo del 2010

Nombre: María Fernanda Abril

Edad: 33 años

Lugar de Nacimiento: Aquí en la ciudad de Cuenca



Profesión anterior, actual, años de servicio: Estoy metida dentro del diseño de lo textil, accesorios textiles más me baso en vestimentas como capas, sombreros, carteras.

¿Qué busca reflejar su tienda en la ciudad?

Diseño porque me gusta mucho el movimiento de la cultura gótica, los diseños, pero estoy basada más en la época del renacimiento y del romanticismo. No estoy haciendo moda, más bien estoy rescatando una subcultura que existió, que existe y que muchos quizás la continuamos y yo la expreso a través de mis vestimentas y mis diseños.

¿Desde hace cuanto tiempo viene desempeñando esta labor?

Bueno el local lo tengo ya un año como local, pero yo diseño desde los 19-20 años, pero he diseñado para mi, para mis amigas

¿Dónde está funcionando su local?

Mi local se encuentra ubicado en la Tarqui y Presidente Córdova.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

¡Cuántas horas! a veces toda una madrugada, depende también del trabajo, por ejemplo si me piden una cartera me puede llevar un día como me puede llevar una tarde, depende mucho del tiempo que tenga como del material.

¿Cómo aprendió su oficio? ¿Dónde nació el gusto por la moda dark?

Realmente sigo este movimiento desde que tengo 18 años, pero el diseño lo tengo por herencia familiar, tanto por mi madre, por mis hermanos que son artistas, son dibujantes, son poetas entonces como que tengo una herencia familiar pero trato de hacerlo más al diseño pero más a mi estilo que es tanto el movimiento gótico nada más. Pero realmente quisiera recalcar que no es moda, porque es algo que no me gusta que lo digan. Simplemente estoy tratando de hacer, primeramente lo que me gusta y reflejarlo por medio de la estética.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No, me dedico solo al diseño.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?



¿Trabajo informal? No sé, yo creo que es toda persona que trata de poner su identidad, esencia, yo creo que puede ser lo real, yo creo que puede ser una buena labor, una buena propuesta más que nada. Yo creo más en eso, ¿no? digamos.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

La verdad en lo que menos pensé es en la ciudad, le soy muy sincera. Lo menos pensé es eso porque Cuenca no está apta para una ideología tan oscura, ni para una vestimenta tan oscura y tampoco para esta cultura, porque obviamente estamos en un lugar conservador y no hay, porque como cultura no tenemos ni discos, ni hay museos, ni hay muchas cosas que necesitamos dentro de la ideología gótica, ¿no? Pero ahora estoy con una gente que realmente le gusta el oscuro, entonces digamos que mis mejores clientes son a gente que son rockeros, metaleros y bueno una y otra que le gusta el gótico, pero en realidad ya va de gustos y personalidades, Cuenca no está apta para esto pero yo lo hago por mí.

¿Cómo se siente usted siendo quizás la pionera en la ciudad con una tienda (no de modas) que pretende un acceso hacia una expresión cultural diferente?

No pues satisfecha. Es como poder morir en paz, algo así. Todo lo que yo hago es por satisfacción. Nunca me puse a pensar si daría resultado o no, si vendería o no, realmente es por satisfacción personal y eso no vende ni lo puedo comprar en ninguna parte.

¿Ha sido o se ha sentido discriminada social, o institucionalmente realizando su trabajo?

No en realidad no. Me imagino que la gente siempre habla, pero como siempre es a espaldas. Pero no. Laboralmente los trabajos que yo he hecho con otras personas tanto como hacer instalaciones, desfiles, hacer vestimentas para grupos, o aparte para otras personas, no. Al contrario creo que tengo, o creo que la gente que me conoce sabe quién soy, sabe lo que hago y más que nada el rato que me busca esa gente, es porque ya tengo un camino que ya recorrí, entonces como que no, no, para nada no me he sentido discriminada hasta ahora.

¿Eres parte de alguna organización, algún grupo o gremio?

No no nada, totalmente individual.

¿Qué es cultura para usted?

¿Qué es cultura? digamos que la palabra cultura abarca muchas cosas, pero por ejemplo para mí yo creo que es parte de hasta la identidad propia se podría decir, de una transparencia, claro obviamente llevando una ideología transparente y propia de uno no, pero para mí en este caso la cultura que es lo que yo rescato mas y soy defensora de los primeros pioneros de esta cultura gótica tanto musicalmente, como en el diseño, en la arquitectura, realmente soy una defensora de todo eso y eso es lo que yo hago. Al menos mis diseños trato de rescatarlos, y bueno no es fácil tampoco venderlos, pero es lo que yo hago, lo que me gusta.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

¿El arte en la ciudad de Cuenca? ¡No genial! Yo creo que Cuenca tiene muchos artistas,



Cuenca creo que tiene muchos poetas, muchos pintores, escultores y creo que cada uno está más loco que otro, y esa la base para poder salir y mostrar nuestra propuesta cada uno diferente, porque todos somos individuales al pensar y al expresar. Yo creo que lo mejor que tiene Cuenca es que estamos rodeados de tanta arte por todo lado.

¿Ha escuchado del tema “políticas culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

No.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? ¿Cuándo y por qué?

Si, recibí invitaciones para participar en la Bienal pero realmente estaba fuera de foco por decirlo así, porque yo recién abrí el local y todavía no tenía mucho material y muchas cosas que exponer no, Pero sí, me han invitado más que nada para hacer instalaciones, he hecho para el Prohibido, también he hecho vitrinas instalaciones digo de ropa, si.

¿Invitaciones por parte del Municipio o Casa de la Cultura, otras a participar de sus actividades?

No. Me han visitado, pero no, no me han invitado.

¿Cómo mira usted la labor o los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Bueno pues siempre se organiza creo lo mismo, para mí, para mí. Creo que siempre estamos siguiendo la misma línea común como borregos. Pero no, para mi gusto no ha habido un show o una escena que me pueda llegar ¿no?, pero dentro de lo que a mí me gusta obviamente hablo. Para lo que he visto que han organizado es bueno, o sea, lo que es música me parece bien, lo que es arte, pintura ¿...?, me parece bien, no hay que quejarnos mucho tampoco, pero no me llena, a mis expectativas por decirlo así.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Yo creo que el Día de la Música. El Día de la Música, es el día que siempre, bueno obviamente se festeja no!, pero organizan en el Parque de la Madre, pero últimamente como que no hay mucha, es más creo que últimamente dejaron hasta de hacerlo y ya no había mucha organización y bueno las bandas eran como que muy locales, me gustaría un poco más amplitud, en traer un poco más de bandas más...no sé, un poquito más fuera de la ciudad o del Ecuador. Yo se que tal vez el propósito es mostrar nuestras bandas no, pero también hace falta también, no sé, queremos escuchar otras cosas también.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Bueno, en realidad a mí no me han llegado con críticas de frente no, pero tampoco puedo ser mal agradecida porque realmente la gente tal vez no lo acepta a “full” aquí mi estilo, pero bueno si ha habido una poca aceptación. Yo lo que podría aconsejar o “atreverme a decir”, es que tal vez deberíamos abrir un poco más no sé, la mente, o tal vez intentar conocer un poco más. Tal vez poner exposiciones al aire libre, obviamente sin cobrar, y mostrar lo que la otra gente también tenemos un montón de expresiones que queremos dar, entonces estamos



como que un poco al límite, porque la gente está siguiendo la misma línea que todos y quieren ver lo mismo, pero si podemos llegar a hacer algo visual para la gente, el hecho de exponer así se en un parque, no sé, al aire libre, sería bueno.

¿Consideras necesaria la apertura de espacios alternativos para las expresiones artísticas?

Claro, si totalmente de acuerdo. A veces, a veces uno se limita, porque la entrada cuesta tal, porque es la hora, porque no puedo ir con mi hijo, en mi caso, porque se me duerme. Realmente son muchas cosas que a veces uno se limita y económicamente la mayoría creo que es así no, entonces que mejor que hacer las cosas que sean al aire libre y tener un poco más de espacio, simplemente por expresar lo que tal vez cada uno, sin comprometer a nada ni a nadie, simplemente el hecho de disfrutar y ser libre en ese aspecto de poder mostrar lo que uno hace. Eso tal vez.



ENTREVISTA No. 26

Fecha: 05 de abril del 2010

Nombre: Henry Merchan

Edad: 21 años

Lugar de Nacimiento: Aquí en Cuenca



Profesión: profesión anterior, actual, años de servicio: Nuestra profesión es en cuanto a lo que es hojalatería, mecánica, pero siempre más enfocándonos a lo que es lo artesanal. Para la ganadería lo que es en cantarillas, para las avícolas comederos, tanto para casas canales todo lo que sea respecto de lo que se pueda hacer en el trabajo de zinc u hojalata que es llamado así.

¿Desde hace cuanto tiempo viene realizando esta profesión?

Bueno yo aquí ya llevo trabajando unos ocho años, pero mi papá el fundador de aquí del taller ya lleva trabajando unos 35 años.

¿Dónde está ubicado su taller?

El local está ubicado aquí la subida del Vado en la Condamine 13-60, un lugar muy histórico por lo típico de las artesanías.

¿Qué le ha motivado a usted continuar con este trabajo familiar?

Digamos un poco lo que es la familia también para ayudar a la familia a solventarnos, a nosotros también, tanto para que nuestro padre nos pueda ayudar en los estudios y para seguir la tradición para que no quede ahí como un pasatiempo tal vez.

¿Se siente satisfecho de haber aprendido esta labor?

Claro, obviamente sí. Es un oficio más que todo. Uno mismo es un artesano al hacer este tipo de cosas.

¿Cuéntenos respecto del proceso de trabajo?

Nosotros lo hacemos con mucha precisión, nosotros siempre enfocamos a la perfección sería. Siempre tratando de dejar lo mejor posible el trabajo. Los acabados para nosotros es siempre lo mejor.

¿Háblenos respecto de sus trabajos, la originalidad o innovación?

La mayoría son cantarillas, barriles, cosas que ya vienen desde hace mucho tiempo atrás y nosotros hemos mejorado los trabajos, mejorado materiales. Lo que es materiales todo eso ya no se hace tanto en materiales que se oxidan sino ahora se hace en materiales en acero



inoxidable por ejemplo.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Bueno, nosotros dedicamos unas 10 horas diarias al trabajo, desde la ocho (8) de la mañana hasta las seis (6) de la tarde.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?

No, en actividad labor no, en estudios sí.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

El trabajo informal para mi es, personas a veces que no tienen un lugar donde poder exhibir sus mercaderías, vender sus cosas y tiene la necesidad de salir a vender en la calle.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Si porque muchas de las veces nosotros hemos dado la mano a mucha gente que no saben un oficio, y con ello ellos han logrado ponerse, establecerse un negocio y con ello poder salir adelante.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

No digamos por lo que nosotros siempre hemos servido a todo campo de lo que es laboral y en todo sentido para toda institución.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Mi papá es afiliado al gremio 5 de Noviembre, que es el gremio de mecánicos y hojalateros también.

¿Qué es cultura para usted?

¡Cultura! la podríamos definir con un poco de tradición también, con algo que viene de generación en generación, algo que nos identifica a cada uno de nosotros.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

Bueno digamos aquí el arte en la ciudad de Cuenca, pues Cuenca dicen que es la cuna del arte y del deportista, un poco, y bueno, nosotros somos parte de ella y hemos colaborado con la sociedad dando a conocer nuestros trabajos.

¿Ha escuchado del tema “políticas culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

¿Política Cultural? Para serle sincero no, no he escuchado.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y por qué?

Bueno digamos apoyo no, pero siempre nos invitan a lo que es a Casas Abiertas para exponer lo que son trabajos, artesanías y varias cosas con las que podemos colaborar para



que todos vean que podemos hacer.

¿Ustedes asisten a esas invitaciones?

Si, la mayoría de veces sí, pero a veces por el trabajo se nos hace medio imposible por lo que tenemos no solo la labor aquí en el taller, sino que también tenemos que salir fuera del taller a realizar otros trabajos.

¿Cómo le ha parecido la experiencia de salir a las exposiciones?

Digamos muy bien, la acogida de la gente es buena por lo que les interesa bastante las artesanías, siempre son llamativas y por lo general siempre es a las personas de edad a las que le interesa, por lo que es mas en juguetería.

¿Cómo mira usted la labor o los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Digamos son muy buenas, por lo que dan a conocer no solo en el campo de las artesanal, sino, también dan a conocer a mucha gente de diferentes oficios, que es lo que ofrecen en la ciudad y con qué pueden contribuir a la misma

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

¡Evento cultural! No. a lo que son exposiciones sí..

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Tal vez en lo que es, un poquito más en el control que últimamente nos hacen que es para el SRI, nosotros no facturábamos pero ahora tenemos que exigirnos un poco más al SRI o RISE en este caso. Un poquito más al control de los contaminantes que tal vez se hacen aquí en el taller, y un poquito más de control a los talleres, no solo a aquellos que son agremiados o en este caso a los que pertenecen a algún gremio.



ENTREVISTA No. 27

Nombre: Vilma Abambari Vega

Edad: 25 años

Lugar de Nacimiento: Cañar

Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Estudiante de Medicina, Estudiante de Artes, sin ejercicio profesional.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo: Labores domésticas y labores de estudiante en Cuenca, los fines de semana en Cañar.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

A veces 4, otras 6, dependiendo del tiempo que tengo disponible.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Leyendo, simplemente leyendo y conversando con algunas (pocas) personas que tienen oficio de escritores, pues el medio en el cual crecí es muy pobre respecto a valoración de verdaderos intelectuales, el venir a esta ciudad (Cuenca) me ayudó mucho, pude exponer de manera más libre y directa mi manera de pensar.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

Es un empleo independiente, que no está protegido por la ley, y en ocasiones es blanco de persecuciones de orden político.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

Sí, puesto que todas las personas que hacemos arte, en cualquiera de sus manifestaciones, dejamos un registro, un espacio y tiempo que luego será recordado a través de esta forma de expresión.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

Sí, puesto que en mi propio país, ser un artista, un escritor no es motivo de mérito, al menos eso he percibido de parte de las entidades que justamente deberían apoyar la cultura, esto es, sobre todo organismos gubernamentales.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Organizarme, quizá cuando intenté formar un colectivo, pero dadas las circunstancias políticas y el carente respaldo que recibimos, ningún artista vive del aire ni de la inspiración, por ello, todo esfuerzo ha sido en vano.

¿Qué es cultura para usted?

Manifestación de la idiosincrasia de un pueblo en un tiempo determinado, manifestación que se hace a través del arte, ya sea literario, plástico, musical, escénico, etc.



¿Qué opinión tiene usted del arte?

Es una forma de manifestarse, en cualquier época, pues desde la prehistoria, el hombre primitivo pintaba en cuevas (arte rupestre).

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

Lógicamente he escuchado hablar sobre políticas culturales, empero, considero -y es una opinión bastante fundamentada- que sirven solamente para quienes están ligados al buró político que las dirigen (políticas), por lo tanto para mí las PC son simplemente enunciados.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

No, ninguno.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Un desperdicio de dinero, puesto que nos bombardean de papelitos donde se habla tanto de una cultura que en muchas ocasiones no estamos capacitados para entender, pues justamente para entender el arte es necesario primeramente un acercamiento, un acercamiento que ha sido escaso, la cultura no se nos infunde por osmosis...

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Ópera en la Catedral Vieja, la semana pasada.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Muchas cosas, un reparto más equitativo de los fondos públicos entre todas las ciudades del país, priorizando obviamente a actividades que promueven la trascendencia de nuestra cultura.



ENTREVISTA No. 28

Nombre: Segundo Morocho

Edad: 34 años

Lugar de Nacimiento: Zaruma-El Oro

Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio:

Lcdo. En Ciencias de la Educación. Trabajo como promotor Social desde hace unos diez años.

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:

Fundación María Luisa Gómez de la Torre.

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?

Ocho horas.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Aprendí a través de la experiencia del oficio y a través de cursos de capacitación.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo?

No como trabajo oficial. Sería como un pasatiempo personal: escribir pequeños ensayos, novelas, componer algunas canciones cuando hay tiempo.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?

Es un trabajo que no está debidamente reglamentado, libre si se podría llamarle; pero no deja de ser importante como cualquier otro que se ejerza dentro de los llamados formales. Todos y todas tenemos derecho a ganarnos la vida como creyésemos conveniente.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?

A través de mi trabajo he buscado que se cumpla ciertos derechos que han sido violentados a las personas que viven en la pobreza material, producto de las crisis sociales que han arremetido a nuestro país. Creo que de alguna manera estoy contribuyendo a la cultura de la ciudad, al intentar, a través de mi labor, se dé paso a una sociedad más humanizada, que busca formas de orientar a otras personas que por razones de fuerza mayor, tienen que sufrir las calamidades sociales, producto de gobiernos que no les ha importado al ser humano en sí.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?

No.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Nunca he pensado en eso.

¿Qué es cultura para usted?

Me parece que cultura es todo lo que el ser humano transforma en su entorno, desde lo



material, espiritual y en el ámbito de la ciencia. Porque las costumbres, creencias y toda forma de cosmovisión, es producto de lo que han creado un grupo de personas, que con el tiempo van cambiando; cada generación puede mantener ciertas aptitudes colectivas e individuales, como puede desecharlas. Todos y todas estamos inmersos en la cultura, no solo los que se dedican a escribir, pintar, hacer canciones, esculturas etc. Cuando una generación de antaño es estudiada, todo lo que han creado cuenta como parte de la cultura de esa época, no solo los legados de los eruditos.

¿Qué opinión tiene usted del arte?

El arte es el desarrollo de ciertas técnicas para la elaboración de algo, que busca en ello expresar una particularidad del mundo. Creo que el arte está en cada oficio que realiza cualquier persona. Tan artista es el que hace cerrajería como el que pinta un hermoso cuadro. Los dos han desarrollado cierta pericia para crear algo original.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

La verdad no conozco nada de las políticas culturales. Por lo tanto, no quiero elucubrar a l respecto.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado?

No.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Creo que todavía están encaminadas para un público selecto. Se dice que está abierto para todo el mundo, pero no es así; ninguna persona común y corriente entra en una sala de exposición de pintura o de teatro. Estos eventos deben ser itinerantes, ir a espacios no explorados a ser presentados, con la debida explicación a la altura de quienes desconocen del tema, como forma de democratizar estos eventos, que al final, son financiados con la plata del pueblo, y solo cierto grupo selecto disfruta como si fueran los únicos merecedores.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Obra de teatro que se presentó en la Casa de la Cultura el año pasado.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Preocuparse de invertir en lo social.



ENTREVISTA No. 29

Nombre: Manuel Larriva

Edad: 45 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca

Profesión, profesión anterior, actual, años de servicio: Gestión Artística, Pedagogía en Cultura Estética, los últimos 15 años

Lugar donde habitualmente ejerce su trabajo:
itinerante

¿Cuántas horas diarias dedica a su trabajo?
10 horas

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?
Como vitralista y complementé en la Universidad de Cuenca en la Facultad de Artes.

¿Desempeña otra labor a más de este trabajo? ¿Cuál/es?
Dedico todo el tiempo a la gestión y al desarrollo de los proyectos.

¿Qué opina usted del término “trabajo informal”?
Muy suelto y poco delimitado, creo que la informalidad esta en el compromiso que uno mismo adquiere.

¿Cree que a través de su trabajo usted contribuye a la cultura de la ciudad? ¿Por qué?
Por su puesto, ya que de una u otra forma seremos causa de estudio dentro de 100 años cuando se redescubran nuestros trabajos y los historiadores nos pondrán una “etiqueta”.

¿Se ha sentido discriminando realizando su trabajo?
Si, por que la realidad es que si no se pertenece al círculo de poder el gestionar la sobrevivencia es tarea ardua el gestor del arte además de ser hábil debe ser creativo en cómo come.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?
Si

¿Qué es cultura para usted?
Es las diversas expresiones del hombre que generan identidad y crean la historia de la ciudad.

¿Qué opinión tiene usted del arte?
Mi forma de vida desde la mañana a la noche, y va otra vez todos los días, no solo es un



cuadro es una visión de la vida.

¿Ha escuchado del tema “Políticas Culturales”? ¿Qué son para usted las PC?

En realidad es un tema que está en el tapete y deben generarse como una especie de normativa que está en búsqueda de establecer las reglas del juego dentro de la institución del arte como ente burocrático esto es entendiendo correctamente el término de burócrata no como un adjetivo despectivo si no como un componente determinante del estado y su gestión hacia el desarrollo de espacios que en este caso es el de la cultura.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución (cultural) del Estado? Cuéntenos ¿Cuándo y por qué?

Escasas han sido las ayudas, generalmente estas son tras una ardua gestión y la remuneración es mala y con retardo. Creo que el saldo es más negativo que positivo. Pero siempre queda un mal sabor en la boca que la gestión y su valoración no es tomada en cuenta como algo profesional, se la paga como si fuera una libra de mote al mejor postor, sin ver factores como: propuestas o alcance de la misma, solo importa el que menos aspira, sin ver que esa es la causa de la ruina del gestor artístico y de la mediocridad de las instituciones encargadas de las instancias artísticas culturales que se torna cicatera.

¿Cómo mira usted la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

En un porcentaje de 50% todavía falta pero creo que se han incrementado y se han abierto en los últimos años, aunque carecen de direccionalidad, es decir democratizarle en el caso de la plástica. Todo es patético, son los mismos de siempre ¡hay! es que se acuño el célebre epíteto de” momias cocteleras”.

¿Cuál es el último evento cultural al que usted asistió o el que más recuerda?

Un concierto organizado por una institución particular.

¿Qué considera usted que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Primero es que la administración sea coherente con el cargo es decir que hace un arquitecto en cultura...no debería estar en una construcción, o mejor el gestor debería estar en la obra. Esas son las incongruencias tan terribles de con que nos manejamos, y nos hacen perder credibilidad, o me pregunto ¿cuántos artistas plásticos han ayudado a desarrollar políticas de instituciones como la bienal? ninguno. Por otra parte deben: Capacitar, apoyar económicamente, descentralizar ser equitativos.



ENTREVISTA No. 30

Nombre: Brígida Ximena San Martín García

Edad: 37 años

Lugar de Nacimiento: Cuenca.

Profesión: Periodista. Mi actividad laboral siempre se relacionó con el mundo de la comunicación a través de medios masivos como la radio y prensa escrita.

Lugar de trabajo en la actualidad: Radio Francia Ecuador, sede de Radio Francia Internacional.

¿Cuántas horas dedica a su trabajo?

A veces seis, a veces ocho, y me pagan menos de un medio sueldo. Podrá desde ya entender que trabajar con la cultura cuando no se es **vaca sagrada de este espacio**, representa esfuerzo y sólo se permanece en él por el afán de hacer algo diferente. Nadie es profeta en su propia tierra.

¿Dónde y cómo aprendió su oficio?

Estudí cinco años comunicación social en la Universidad de Cuenca. Estudié una especialización en radio en la Universidad Católica de Cuenca y la SUPTEL de Quito. Estudie un Diplomado en Edición de Medios Impresos, en la UTPL. Todas bajo la misma filosofía, profesionales para ser empleados, no empleadores. Para hacer del periodismo un “apostolado”, todavía no conozco a un apóstol que escriba en los grandes medios masivos, y si lo hay, nadie lo cita.

He tratado de hacer periodismo no sé si de cultura o cultural. Un mea culpa, he caído en el hoyo del eventismo. Lo que el resto hace, el quién o qué, como, cuando, donde y porque, muy poco he hecho para saber cómo repercute el evento en la sociedad, en el consumidor cultural.

Todos los días intento aprender este oficio complejo, porque el arte (identificado como cultura en este mundo) es eso un maravilloso mundo de creación sin límite y la comunicación es el mejor camino para resaltar esa cualidad creativa del ser.

¿Desempeña otra labor?

Me desempeñé seis años y medio como animadora de programa musical de radio y locutora de noticias. Moliendo discos, animando a los chicos “nais” amantes de Shakira, Beyoncé, Lady Ga ga, o a las amas de casa que quieren escuchar a Leodan, Julio Jaramillo, por citar algunos. Leyendo noticias centradas en un mismo tema, problema sin solución, aludiendo a los mismos personajes; los vedets de la política, los dueños de la economía, los capos de la crónica roja, que son los más apetecidos, o por fin escuchando a amargados que critican al alcalde porque no tapa el hueco donde entró el taco del zapato. Programas ligeros, digeribles.

Cuando en medio de esa maraña “ligth” quise ingresar al mundo de poner “tips” culturales en



radio; ciencia, sociedad, tecnología, personajes anónimos en esta globalización pero importantes, nada de secretos para el hogar, fue el mejor momento para que me digan “sepa usted que la cultura no vende, mis facturas han bajado, usted cambia o me veo en la opción de pedirle la renuncia”. No hizo falta que me pidiera, se la entregué ese rato. Quizá el no unirme a mi enemigo (entonces mi jefe) cuando no pude con él, me tiene desempleada, pero sigo creyendo en la cultura en lo que hago y en el factor importante que es la comunicación para este sector importante de la economía y bienestar de un pueblo. (Si sabe de un trabajito a tiempo completo, avíseme). No es producto del resentimiento, pero la lucha se hace luchando.

¿Alguna otra labor?

Ama de casa, crianza de la hija, casi considerado no trabajo por ello no es remunerado. Pero creo que la familia es el espacio propicio donde sembrar visión cultural, allí se puede motivar por el arte y orientar el gusto por la estética, al menos en ese espacio no encuentras muchos inconformes, y si los hay puedes hablar más de cerca, Que hace la familia por la cultura o la incultura?

¿Qué opina del trabajo informal?

Opino, como dice una tesis sobre trabajo informal al cerrar el milenio pasado, que es una estrategia de supervivencia. La realidad económica del mundo en los últimos años ha vuelto caótico encontrar trabajo estable, ya sea en el sector público o privado. A la vez esto impulsa labores de emprendimiento que suelen ser positivas, porque al unir talento, capital y trabajo, surgen nuevos aparatos productivos. Para emprender hay que tener ideas, voluntad, perseverancia y la decisión de arriesgar, sumando a ello el capital, el trabajo. Al capital quienes tienen acceso?... Elevadas tasas de interés, montos de capital entregados de acuerdo a la dualidad inversión- riesgo. Creo que no es el momento de pensar que informales son aquellos que cogen una carretilla la llenan de naranjas y venden en la calle. Hoy en día hay informales profesionales, con títulos de cuarto nivel, que nos asusta llenar la carretilla de naranjas, y hacemos otra cosa como panificadores, o comerciantes de ropa, como una estrategia de supervivencia. Peor si ya pasó los 35 años de edad ninguna institución cree en su experiencia sino le tilda de viejo y un riego para emplearlo, esos jóvenes también pasamos al mundo de los informales.

¿Cree que a través de su trabajo contribuye a la cultura de su ciudad?

Creo que ese es el motor de mi trabajo, el contribuir, pero no sé, nunca he medido hasta qué punto los mensajes elaborados por mi representan un aporte cultural a la ciudad. Trabajar con la cultura (entendida ésta como manifestación de educación, estética, expresión, creatividad) a través de la radio, el medio más directo, más inmediato el de mayor acceso a los públicos, resulta luchar contra un mundo de mensajes alienantes, ritmos del mercado musical, muy digeribles y en ese océano de pronto presentar algo diferente, suena bien, pero ¿el oyente tiene tiempo para escuchar y diferenciar? De todas formas creo que sí que contribuyo, estoy segura de lo que hago y creo en ese quehacer cultural, en el esfuerzo de los creadores, en el lienzo de un pintor, en la dramaturgia de un teatrero, en la versatilidad de un actor, en la inspiración de un escritor, en la danza, lengua y manifestaciones de tradición e



historia de los pueblos andinos de Cuenca. Creo en ciertas instituciones que si ponen las manos en el fuego por esa cultura destinada no a los cultos, sino a todos los cuencanos dueños de ese patrimonio cultural tangible e intangible.

¿Se ha sentido discriminada realizando su trabajo?

Como periodista no, como ciudadana tampoco, donde he ido he sido bien tratada. Pero he visto discrimen en mi ciudad, Cuenca. Alguna vez hubo un concierto de música en la Catedral Vieja, a dos damas por no estar vestidas de gala, (es decir según los guardias no eran damas sino mujeres), no las dejaron pasar. Como sus trajes no se arrugaban o dañaban, fueron empujadas a un lado, gritadas, y vistas como eso, mujeres que cruzaban por la calle, ¡qué van a saber de música!

Alguna vez vi como en una charla literaria, a un escritor, que no era del círculo intelectual y de los bendecidos por Dios para escribir poesía en Cuenca, lo dejaron al último para que su hija lea una poesía de su autoría. A decir de un crítico, después de la tertulia, era el mejor entre los demás.

He visto como en ciertos espacios, cuando todos los invitados llegan y se llena el escenario, ponen una pantalla gigante para el resto en las afueras del escenario, esto es discriminación, aunque no sea conmigo es con la gente y yo convivo y trabajo con toda la gente, no solo con los estratos altos o bajos.

¿Ha intentado organizarse o afiliarse a algún gremio de trabajadores culturales?

Otro mea culpa. Nunca he intentado organizarme, pueda que ese individualismo en el que aprendimos a vivir copiando modelos globalizados, nos afecte hasta en eso, en la poca solidaridad que poseemos y en entender que en grupo la lucha es más fuerte y el beneficio no es para uno sino para muchos.

Y no he intentado afiliarme a algún gremio porque creo que no lo hay al menos en Cuenca. Lo que sí hay son grupos de gestores culturales, pero no con fines de defender derechos laborales, derechos de autor, derechos a la expresión libre, sino con fines de trabajo, de producción, aunque superando peripecias algunas.

¿Qué es cultura para usted?

En el colegio me enseñaron que la palabra cultura tiene varias acepciones: Cultura, el trabajo con el mundo de las artes. Cultura, como nivel de educación y comportamiento de una persona frente a los demás. Cultura como legado que nos dejaron pueblos prehispánicos del Ecuador. etc.

En la Universidad, en la cátedra de corrientes culturales, me orientaron a entender a la cultura como el gran aporte que hicieron escritores, científicos, pensadores, pintores, al mundo de las artes y la ciencia, la mayoría eran hombre una que otra mujer.

En una conferencia sobre el patrimonio cultural, un disertante español decía: Cultura es todo lo cultural, y todo lo que le rodea al ser humano forma parte de su cultura.

Desde otro punto de vista se puede decir que la cultura es toda la información y habilidades que posee el ser humano. El concepto de cultura es fundamental para las disciplinas que se



encargan del estudio de la sociedad, en especial para la antropología y la sociología.

¿Me puede creer que me quedo con la definición del disertante español?, hasta no descubrir otra acepción de cultura que le haga a la cultura más universal, humana e involucre a todos.

¿Qué opina del arte?

Qué es lo único en lo que el hombre puede asemejarse a Dios (cualquiera que sea su concepción de ése Dios). El crear es la primera cualidad para el arte. Hacer arte es invertir bien las neuronas, en beneficio personal y colectivo, es poner a pensar a los demás.

¿Ha escuchado el tema Políticas culturales?

Nada se mueve en este mundo hoy en día sino se arranca con la palabra política. La política tan discursiva, retórica, retrograda, acapara todos los niveles, para volver teoría lo que en la práctica no les conviene hacer a los dueños de esa política discursiva. Si la cultura hubiese necesitado de esa política para nacer y surgir simplemente no existiera ni fuera tan rica en el mundo. Creo en la ciencia del pueblo que es la política auténtica, para crear su cultura, conservarla, difundirla, vivir de ella, y transgredir a otros niveles y enrolarse con todas las ramas de la ciencia. Plantear leyes o políticas culturales, suena bonito pero ¿dónde está su efectividad?, si vemos malabaristas bajo el semáforo, cobrando 10 centavos por un show de 15 segundos. Si vemos museos vacíos, donde, en el mejor de los casos, si hay cinco visitantes por día es un gran merito. Donde están las políticas, si cuando se plantea arte para los públicos, se involucra a ellos, se dice que es de baja calidad.

¿Qué son para usted las políticas culturales?

Acciones directas en materia de gestión, apoyo y educación en cultura, involucramiento de todos, (no es cuestión de ministerios, ni autonomías), debe existir un orden pero que canalice el desarrollo cultural y no engendre una burocracia destructiva.

¿Ha recibido apoyo de alguna institución del estado?

No. Una vez ingresé con un proyecto a la Subsecretaría de Cultura del Austro, para escenificar en radio, parajes de la novena del niño. Todo un proyecto de producción radiofónica. El entonces subsecretario dijo: "Con la religión no nos metemos". A caso Ecuador no es un país donde se respeta la libertad de culto? fue mi inquietud. Nunca recibí respuesta.

¿Por qué fue allá?

Por esto de los fondos concursables y la cultura ya es de todos. Única vez que me atreví a solicitar algo, al Estado. De allí nunca más. Pero si soy bien recibida cuando voy a hacer notas, o sea, como dicen, a propagar la presencia del Estado en la cultura.

¿Cómo mira la labor y los eventos culturales de la ciudad, organizados por las instituciones públicas?

Con los ojos...críticos (broma no más). Pienso que las instituciones públicas en materia cultural, tienen una actividad hasta común, todas caen en lo mismo. Lo que más prima son las exposiciones de arte pictórico, convirtiendo a muchos espacios expositivos en galerías



que cuelgan cuadros con un sentido casi ornamental más que artístico y nada de investigación que se dio previo a ese trabajo pictórico. Pienso que los públicos son los mismos, los que encuentro en los diferentes escenarios, si hasta los nombres de los asistentes me conozco. Veo que el material o cuadernillo de apoyo es poco pedagógico, se centran en currículos o en críticas de críticos para críticos, no para el público. No hay una difusión masiva, ni iniciativas de promoción sobre las actividades culturales en radio, televisión o prensa, en algo se escapa de esto la Bienal Internacional. Los afiches u hojas volantes están en todas partes menos donde tienen que estar, en colegios, universidades, escuelas o hasta el transporte colectivo.

Centros culturales que no se han dado la molestia de estudiar si son conocidos o no por el público y si éste sabe lo que hacen. Poca fe de las instituciones públicas en los gestores culturales jóvenes. Mejor auspiciar a un conocido aunque sea con mediocridades, que arriesgar la plata de la institución (mentira es plata del pueblo) en alguien que no saben de dónde viene, quien es, y tampoco creen que ese o esa piensa.

Quién también les diría que solo el jueves es apto o el día ideal para los actos culturales, todos los siete días de la semana tienen 24 horas y fluyen las ganas de ver, oír, tocar algo diferente.

Pienso que no todo es negro. Lo que han hecho hasta ahora ha sido bueno, pero fuera mejor si hubiesen involucrado a más ciudadanos, y las instituciones hubiesen definido una identidad cultural y trabajar en ella. El museo de arte moderno a mi criterio intenta trabajar por el arte contemporáneo, pero le falta. Otra, La Bienal internacional que ha roto esquemas del manejo cultural en Cuenca para lograr posicionarse en la ciudad, y sí, es por los 22 años de vida, pero en la Bienal cuenta más la intención de cambiar y educar.

¿Cuál es el último evento cultural al que asistió o el que más recuerda?

El último al que asistí.- La inauguración de la muestra de arte contemporáneo con el fondo museístico del MAM, en la galería de la alcaldía.

El que más recuerdo.- La edición diez de la Bienal Internacional. Quizá por la connotación del evento al ser internacional, el único en el país, el que está en ojos de todo el continente americano, tal vez por esas y otras razones.

¿Qué considera que debería hacer el Estado y/o las instituciones culturales a favor de la cultura y en especial en la labor que usted realiza?

Apoyar a los obreros de esta linda cultura en la ciudad, sin distinción de prestigio, raza, trayectoria, religión, condición social, urbano o rural, joven, viejo o niño. Orientar al público en general en la importancia del quehacer cultural, para que sea protagonista no solo observador.

Apostar al desarrollo social y económico que ofrece la cultura, es decir primero invertir para luego crecer.

Crear en nuestros talentos, priorizar su trabajo y luego valorar el aporte de artistas foráneos.

En cuanto a nosotros los periodistas:

Pagarnos mejor, tenemos familia.



Capacitarnos constantemente para una información más completa.

Permitir que nuestras propuestas de programas culturales sean difundidas en medios comerciales y que se nos pague por ese trabajo.

Dejar de pensar que hacer periodismo con la cultura es entrevistar al personaje a las ocho de la mañana cuando se cierra el noticiero en radio o televisión, a la una de la tarde o cinco minutos antes de las siete de la noche.

Que los periodistas investiguemos, observemos y valoremos a cuantos ciudadanos incógnitos que están en la tarima deshuesándose en su obra de teatro. O al pintor que suda frente a su lienzo, en el escritor, el noctámbulo que de pronto se queda callado en una conversación diurna, porque encontró el mejor vocablo para su texto.

Que la sociedad crea en la comunicación y escuchen Radio Francia Ecuador 104,9 Fm, de siete horas treinta a ocho horas, allí trato de hablar de actividad cultural.

+ + +

Espero no agredir con mis palabras a persona o institución. Esa es mi visión de la realidad o más bien de mi realidad, de cómo se hace cultura en mi ciudad.